



## UN EMPLEO INDEPENDIENTE

*Uno a otro.*— La verdad es que no sé por qué ha renunciado Anchorena, porque más libertades... imposible.

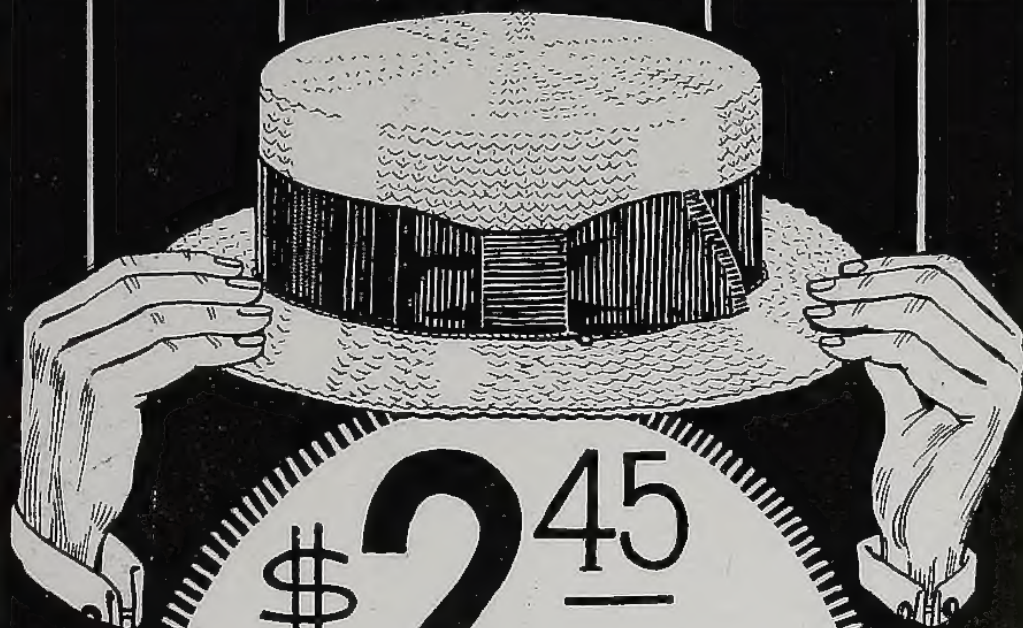
Composición y dibujo de Zavattaro.



La Argentina

**A. De Micheli y C<sup>IA</sup>**

AVENIDA DE MAYO, 1001 esquina BERNARDO DE IRIGOYEN  
BUENOS AIRES



**\$2<sup>45</sup>**

Es el precio a que liqui-  
damos los mejores y más  
elegantes

**SOMBREROS DE PAJA**

de la presente  
estación

**CRÉDITOS**

Acordamos créditos en merca-  
derías pagables en diez meses sin  
aumentar los precios y sin cobrar interés, vendiendo  
siempre a los mismos precios que al contado.

**SOLICITEN CONDICIONES**





# MODAS FEMENINAS



Con los calores sofocantes que venimos sufriendo, han salido a la calle todas las últimas novedades que modistas y grandes tiendas tenían en reserva para esta estación. Difícil momento es para la cronista el actual, pues hemos agotado hasta la saciedad modas y novedades del momento, y tan sólo quedaría el recurso de hablaros de la moda actual de Europa, tan diferente de la nuestra por las estaciones cambiadas, que hasta resulta ridículo y fuera de la actualidad cuando se contemplan *toilettes* creadas y llevadas allí con un tiempo de frío y de nieve, en fin, invierno, teniendo aquí unos calores tropicales y que hasta la suave muselina nos cansa como si fuera un paño pesado. Así es, mis queridas lectoras, que siguiendo mi norma de conducta adelantaré todo lo que puedo en señalar todas las novedades, siempre y cuando el buen sentido y criterio estén de por medio. Voy a llamaros la atención sobre la moda del momento de las tocas de terciopelo sin forma, derechas y muy altas. No os contentaréis con mirarlas tras los tentadores escaparates de las casas de modas como modelos recién recibidos y llevados en París, sino que, sin más averiguaciones, los compraréis y saldréis a la calle y paseos luciéndoos sin preocuparos de lo incómodos y ridículos que son. Segura estoy que si os hubierais mirado en un espejo, pero mirado como yo comprendo y entiendo: La armonía, dentro de las proporciones, no hubierais conservado un solo minuto más sobre vuestra cabeza este monumento tan falto de gracia y de estética. De buen grado renunciaríais, aunque es muy de moda, a este sombrero que no tiene interés para vuestro delicado y artístico buen gusto.

Muchas veces me he preguntado si la mayoría de las mujeres no consentiremos jamás en vernos cada una tal cual somos, aprovechando ciertas ventajas, pero renunciando también a ciertas aspiraciones.

Afortunadamente la moda actual en su última novedad no es ridícula y no hay que temer el que veamos surgir adefesios ni erecciones chocantes. Sin embargo, cantidades de mujeres habrá que llevarán todavía, así me lo temo, abrigos demasiado ex-

tríntricos y trajes hechos e ideados para ser llevados por mujeres mucho más jóvenes que ellas. En los dos croquis de esta página podréis ver cómo tengo razón cuando os he hablado de buen gusto y elegancia, cosas que hallaréis en estos lindos modelos para playa. El primero es en fina sarga blanca con revés, cuello y puños en género de seda a cuadritos azul porcelana y blanco. La falda es regular de ancho, cor-



Trajes para playa. — En sarga blanca con adornos de seda a cuadritos azul y blanco.

Traje en sarga azul con adorno de bias blancos hechos con seda blanca.



## MODAS FEMENINAS

tada a paños derechos, fruncida alrededor del talle, abierta en el medio sobre un delantal angosto del género a cuadritos. Desde la parte central e inferior arranca un revés de mayor a menor, también a cuadritos, manteniéndose tieso por medio de una ballena pluma cosida interiormente. La hechura y adornos del saquito suelto es de lo más original que pueda haber. El cuello volcado y puños forman largos picos, y en los delanteros lucen dos grandes botones de nácar blanco. El sombrerito es un fieltro blanco con una cinta *gros-grain* blanca por todo adorno.

El segundo modelo es un estilo marinera en sarga fina color azul adornado con blanco. La falda es toda plegada en pliegues redondos con un bias de seda blanca de un alto de

cinta de *gros-grain* negro. Como fiel cronista de la moda, a pesar de no gustarme sus muchas excentricidades y falta de buen gusto, a veces me veo obligada a haceros conocer sus creaciones; y hoy toca el turno a un grupo de trajes para baño que dicen fueron muy admirados en un balneario de gran moda en Europa. A vosotras, mis queridas lectoras, os toca hacer la crítica de tantas... elegancias, etc., etc., y a mí describir estos modelos por si hay alguna de vosotras que tenga interés en ello. El primero es en jersey de fina lana negra para el cuerpo cruzado, que va montado sobre una falda de jersey pequinado en blanco y negro. Los pantalones, cortos hasta la rodilla, son negros y un poco anchos. El gorro es muy novedoso, de forma egipcia, en jersey de seda negro y verde. El segundo modelo es en *taffetas* verde rayado por medio de cintas angostas de



Trajes para baños de mar.

quince centímetros. La blusa es de las llamadas estilo americano suelta, tan ancha de abajo como las que llevan los marineros, con un bias blanco del mismo alto que el de la falda. El cuello, bocamangas, bolsillo y jinetas son también en seda blanca. El moño que cierra el cuello marinero es azul o negro. El sombrero es también de fieltro blanco y de color blanco adornado con azul y corbatita angosta en

seda negra. En este modelo los pantalones pasan de la blusa como unos diez centímetros; el tercero es en sarga blanca con adornos de bias de lana *mohair* blanca y botoncitos de nácar. El último modelo es en jersey de seda blanco adornado con seda cachutada en blanco y negro. El bonnet de baño es en jersey de seda verde bordado en negro.

CHELA.

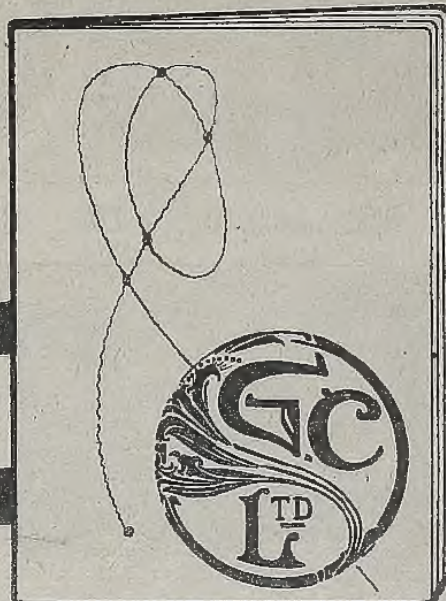


# LA GRANDIOSA LIQUIDACIÓN

de los artículos de verano, ha sido iniciada en todos los departamentos de GATH & CHAVES, con éxito inmenso.

La oportunidad para comprar se desprende, de la misma excepcional baratura de los precios remarcados, y que sólo regirán por unos días.

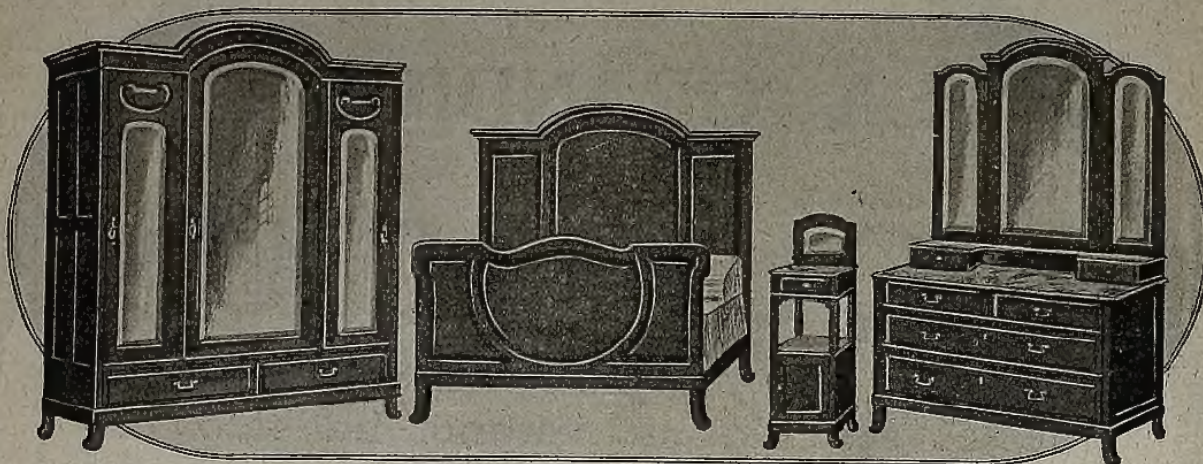
Apresúrese a visitar las casas de GATH & CHAVES ahora que el surtido está todavía intacto.



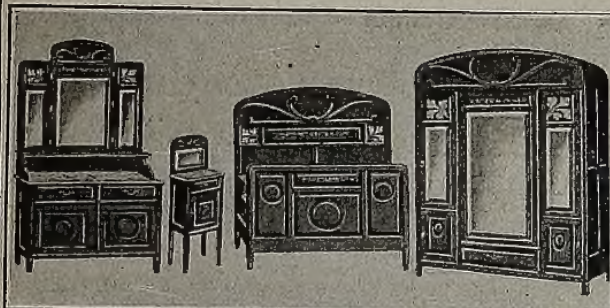


# ¡¡ INCREIBLE!! — CASA PIQUÉ

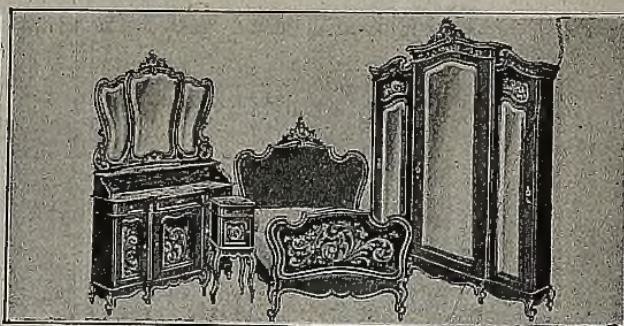
PIDAN CATÁLOGO \* Sarmiento 1158 \* Buenos Aires



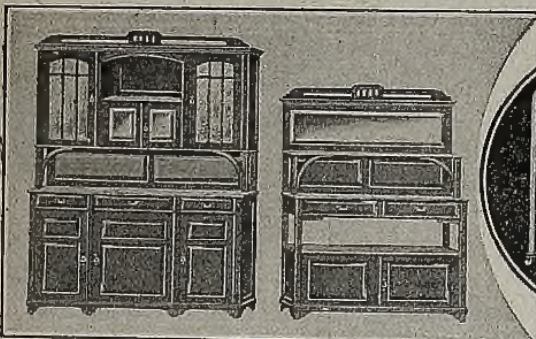
Dormitorio Luis XVI, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos, \$ 250



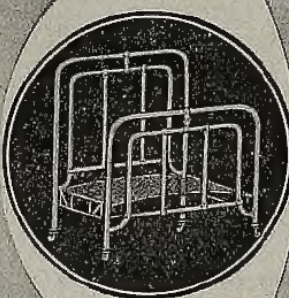
OCASION UNICA. Dormitorio de roble, holandés, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos, \$ 230



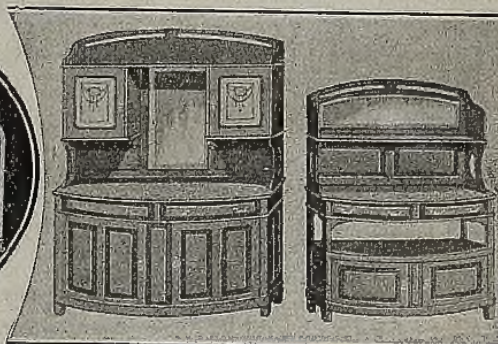
Dormitorio 3 cuerpos Luis XV, nogal, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos..... \$ 340



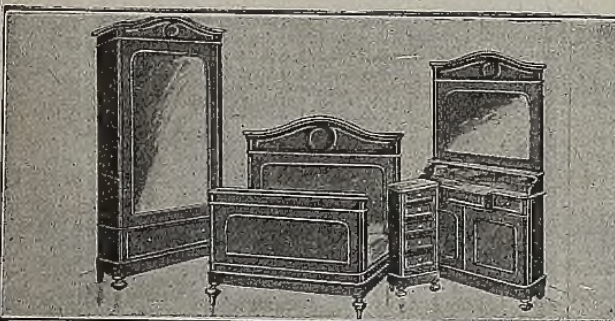
Aparador y trinchante inglés, ton, color roble, lunas biseladas, con mármoles... \$ 150



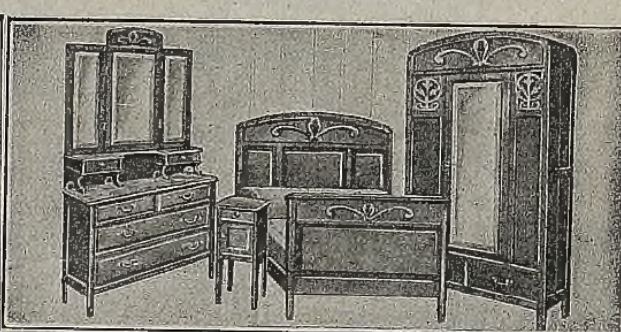
Cama de hierro de una plaza, \$ 25



Aparador y trinchante de roble, lunas biseladas y mármoles finos, a..... \$ 200

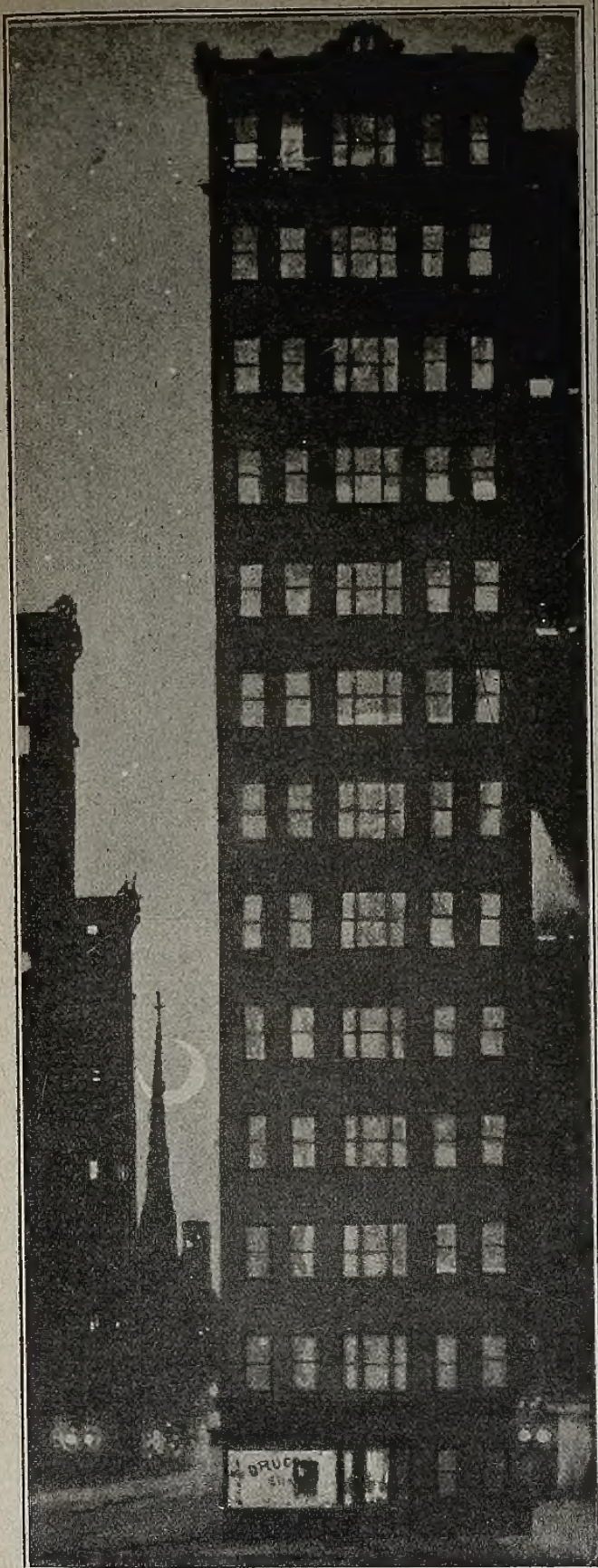


Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a..... \$ 150



Dormitorio holandés de roble, para matrimonio, 7 piezas..... \$ 170





Ella (en el último piso). — ¡Romeo, Romeo! ¿Dónde estás?  
El (en el teléfono de la droguería de la planta baja). — Estoy  
exactamente al pie de tu balcón, amada mía.

# ¡Porque sufrir del Estómago!

La ambición de todo dispéptico es tener "un estómago como el de los demás". La dieta restringida, las privaciones y los sufrimientos de que otros están exentos, les apoca el ánimo y retardan su curación.

## STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS  
es un medicamento natural  
y racional para el estómago,  
que suave, pero seguramente,  
hace desaparecer las desagradables sensaciones que causan el abatimiento y proporciona al dispéptico "un estómago como el de los demás". Es absolutamente inofensivo, está recomendado por médicos preeminentes y es de positiva eficacia para las enfermedades del estómago e intestinos. Venta Farmacias y Droguerías, en frascos grandes y chicos. — Pídase folleto a Carlos S. Prats, calle San Martín núm. 66, Buenos Aires.



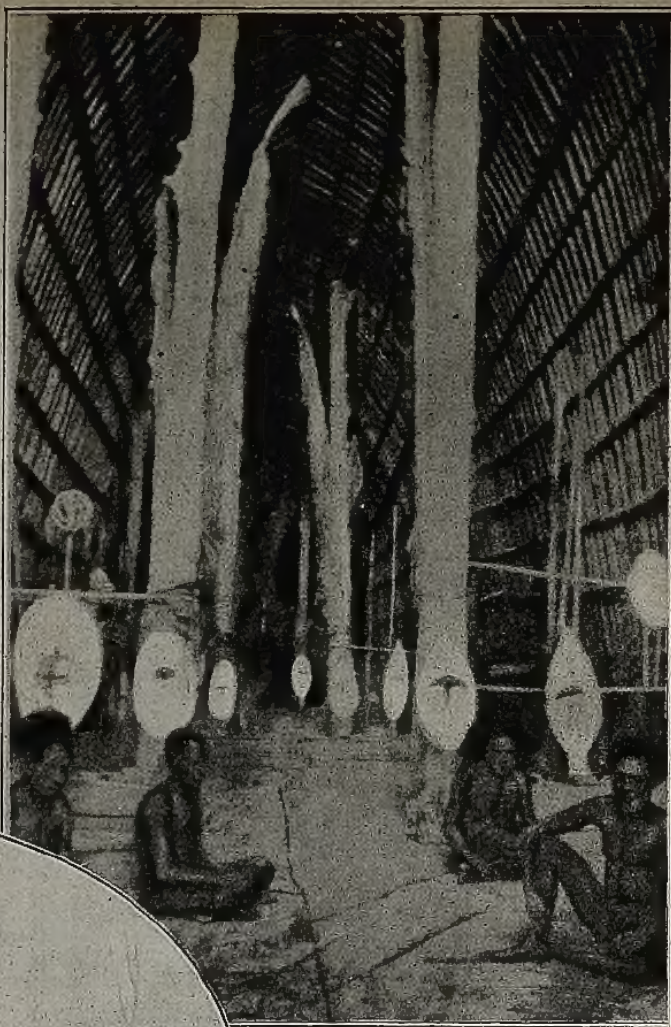
# LOS CANIBALES DE NUEVA GUINEA

La moderna idea de templo nos evoca ideas enteramente opuestas a las sombras del canibalismo: es, sencillamente, el lugar de oración de los que oran. Pero el antiguo significado de la palabra como morada de los dioses y lugar de sacrificio, es harto más aplicable a los templos o círculos de reunión de los indígenas canibales de la Nueva Guinea.

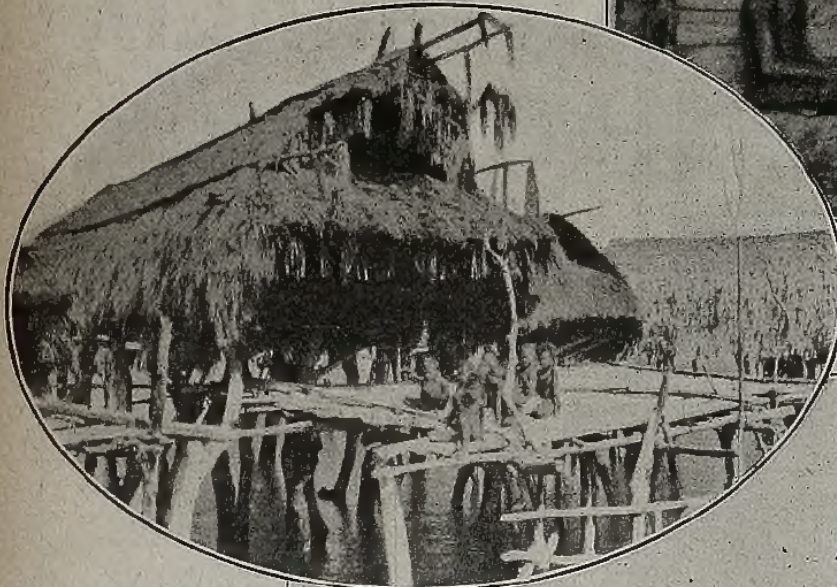
La única fotografía de uno de estos templos canibales, o "rabi", fue obtenida por Miss Beatrice Grimshaw, quien en su "New New Guinea" describió los incidentes de sus exploraciones en la aldea del Delta Purari, en que visitó este especial rabi. Como las casas de la aldea, descansan sobre altas estacas y tiene sus "puentes de pasadilla" sobre altos y temblorosos soportes de ocho pies de altura o más, viéndose precedido por una mesquina plataforma. "Abandonando el caliginoso esplendor y el bochorno del aire libre, la sombra fresca del rabi me hizo suspirar aliviada... Dividiase en cuatro santuarios distintos: los tres primeros estaban separados unos de otros por series de columnas de madera. El santuario extremo era el mayor y más alto; a medida que el edificio retrocedía tornábase angosto y más bajo." Cráneos de caimán figuraban en el suelo en ringlas esmeradas; quijadas de cerdos pendían sujetas a las cuerdas a lo largo de las columnas; velanse, esculpidas en gruesas columnas, "caras malvadas, espectrales, fantásticas, cómicas o crueles." Los cráneos humanos han sido alejados, pues aunque el contar con un número regular de cabezas es allí señal de distinción, los gobernantes blancos opinan de modo muy distinto.

El segundo temperamento del "rabi" era un duplicado del primero, con mayores cráneos de caimán y quijadas de cerdo; lo mismo ocurría con el tercero; "todo el "rabi" parecía planeado en vista de conducir gradualmente a algún misterio, procediendo por mejoramientos sucesivos."

Aclaróse el misterio. La cuarta estancia era el altar íntimo, el Sancta Sanctorum paradójico, dedicado a cuatro dragones. "Parecíanse éstos en cierto modo a los caimanes y también a los tiburones; pero eran dragones en lo esencial", de colas rematadas en punta, pequeños pies desparrramados, ojos encendidos y otros rasgos pavorosos. Habían sido obrados en cestería trenzada, midiendo unos nueve pies de longitud. Pero corrían ciertos rumores re-



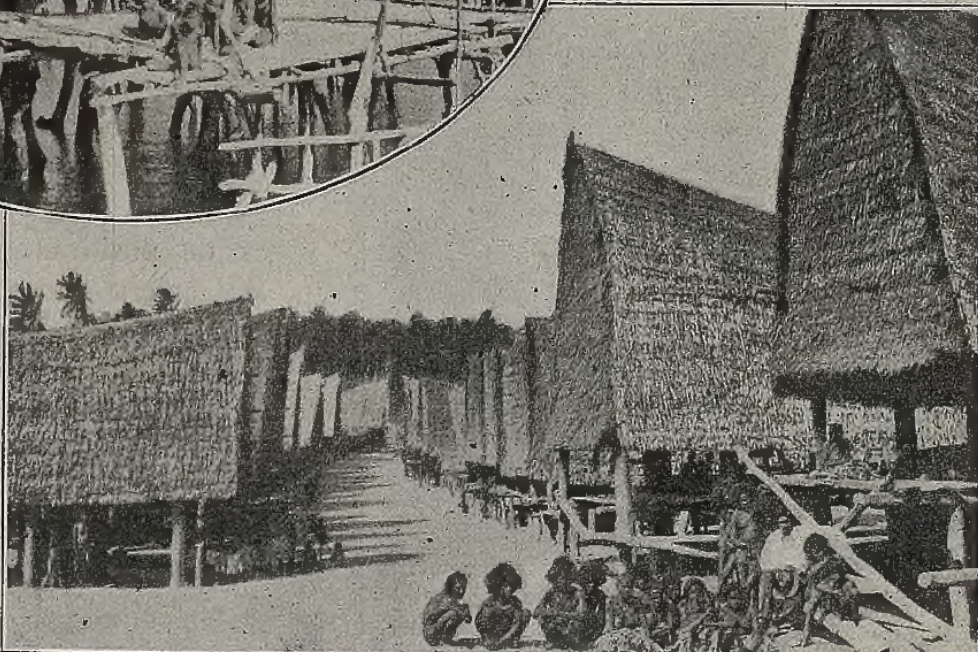
Templo canibal (Nueva Guinea). - Evocando los horrores de los ritos canibales: el templo está adornado convenientemente de cráneos de caimanes, mandíbulas de puercos y caras repugnantes.



Casas de Nueva Guinea. — Ouentan los viajeros que estas casas son muy artísticas, pero muy inseguras. Los suelos son prácticamente de enrejados de listones. Se sienta en el pórtico.

ferentes a las imágenes, que completaban su valor ornamental: rumores de "ceremonias" en que un hombre escondido dentro de un cuerpo mágico fingía devorar a la víctima de una fiesta canibal, después de pufuladas al acercarse ella a la boca de la imagen.

El templo a que nos referimos, como otros análogos, se usa en parte como círculo; los jóvenes aristócratas invierten allí gran parte de su tiempo.



Villorrio de Nueva Guinea. — Estos villorrios tribales, de extrañas moradas pardas, son característicos de la Nueva Guinea. No se construyen ya nuevas moradas; son reparadas cuidadosamente las antiguas.



# Café Malta



II J  
AC  
A

Nac  
fue  
de  
"F  
de  
po  
en



## LABORADORAS

os esos mares  
de estremece!  
s pesares,  
desparece!  
tud preciada,  
sa!

A los pies del niño-rey,  
de dos en dos enhebrados,  
un sin fin de corazones  
le servían cual esclavos.

—Vengo de lejanas tierras  
por mi hechicera enviado,  
en busca de hermosa piedra  
con dulce néctar preciado.

Curará nostalgias todas

al ser bebido por mí

—continuó el paje,—y la piedra

es un ansiado rubí.

Quedó el joven en el reino

odas las piedras probando,

as eran siempre muy secas

continuaba llorando.

suelto ya a retirarse

corte de Cupido,

buscar en vano

dolor olvido.

con muchos días.

rieron así,

Al final el paje

rubí!

una golondrina,

sus enojos,

medio a su mal

labios rojos.

Marta Solar.



Muy temprano, al rayar el alba, se ha levantado la vieja Marta. Agil y silenciosa como un ratoncito, ha preparado el fuego, ha cortado dos gruesas rebanadas de pan moreno y ha puesto sobre la mesa dos tazas y un jarro lleno de leche.

Después, con el mismo pasito menudo, ha estado yendo y viniendo desde el dormitorio a la cocina, disponiendo un modesto equipaje, que cabe ampliamente en un pañuelo a grandes cuadros rojos y blancos. Es el ajuar de Bernardo, de su hijo, que se va a la guerra. Cuando todo está listo, corre a despertarle.

— Han dado las ocho, hijo mío. ¡Arriba, perezoso!

Bernardo refunfuña un poco, da dos o tres vueltas y al fin se tira de la cama, frotándose los ojos.

— ¡Buen día, madre! ¿Está el desayuno? ¿Y la ropa?

— Todo está preparado. Ven a ver si falta algo.

— Dos camisas, dos pares de medias, cuatro pañuelos, un peine...

Bernardo y su madre pasan revista al equipaje, mirando minuciosamente cosa por cosa. Nada ha quedado olvidado. Marta ata el pañuelo por las cuatro puntas, muy fuerte, y lo pone en un rincón.

— Ahora al desayuno.

La leche, espumosa y humeante, ha llenado las tazas. Bernardo come con apetito, y advirtiéndole que su madre apenas prueba la leche, comienza a reírse y hablar muy aprisa, con mucho entusiasmo.

— Ya verá usted, madre. La primera vez que entro en fuego, me van a nombrar sargento, después capitán, luego coronel, y cuando termine la campaña, seré general, con muchas cruces y muchos galones.

Marta sonríe. Y aquella sonrisa debe

abrirle seguramente las puertas del cielo. Al oír que su hijo habla de cruces, piensa en las otras, que, cubiertas de musgo, están sobre las humildes tumbas del cementerio. Se estremece, diríase que va a llorar... Sus labios tiemblan y sus ojos cansados se nublan. Pero no, no llorará.

Bernardo sigue con sus bromas, y acaban los dos por reír alegremente. ¡Cuántos proyectos, cuántas esperanzas!...

— Vaya; es hora de irme — dice de pronto Bernardo.

— ¡Yal! ¡Qué pronto han pasado esos instantes!

Va con su hijo hasta la encrucijada. Allí, sonriendo siempre, besa una, dos, tres veces la frente orlada de cabellos negros.

— Volveré con muchos galones, madre — dice Bernardo al abrazarla. Y hay en sus ojos esa atracción de lo desconocido.

Marta lo comprende, y, serena, le ve alejarse sin verter una lágrima.

— ¡Adiós, adiós!...

Marta contesta con las dos manos, hasta que la figura de Bernardo va esfumándose, hasta desaparecer.

— No me ha visto llorar — piensa.

— Se irá contento.

Luego, lentamente, Marta vuelve a la casa. Mira el hogar apagándose, el lecho que conserva la huella del cuerpo de su hijo. Un dolor inmenso le atraviesa el corazón. Se sienta junto a la ventana, y sus manos temblorosas manejan las agujas de hacer media.

Pasa un largo rato. La cabeza blanca ha ido inclinandose poco a poco. Los labios balbucean un nombre y una oración... Caen una gota brillante... luego otra, otra más...

Marta se ha quedado sola, pero puede llorar.

PATSY.

Dib. de Meco.



## MANERA ORIGINAL DE ALIMENTAR A LAS AVES.

Un comerciante en aves de Massachusetts, en los Estados Unidos, fué llevado ante el juez de su pueblo acusado de alimentar forzosamente a los animales que vendía.

Efectivamente, este hombre tenía un gran criadero de aves y sus productos tenían fácil venta en los estados vecinos. Cada vez que una gran partida de gallinas o pollos dejaba Hudson, así se llama la localidad donde reside este hombre, sus peones, provistos de grandes embudos y enormes cucharones, procedían, mecánicamente, a forzar en el pico de las aves una dosis regular de cierta ección, cuyo compuesto se ignoraba.

Las autoridades de Hudson, celosas del buen nombre de la villa, diéronse a investigar porqué el criadero de aves procedía así, artificialmente, al alimento de sus animales. Era una brutalidad obligar a una pobre gallina a ingerir una cantidad de alimento que su buche no le pedía. ¿Dónde se había visto obligar a que uno coma sin tener ganas?

Compareció el acusado ante el tribunal del pueblo y trató de explicar que, dada la larga distancia que mediaba entre Hudson y los pueblos o ciudades adonde iban destinadas las aves, éstas no podían soportar el viaje sin recibir alimento, porque llegarían tan flacas que no hallarían compradores.

El juez local proyectó que a los pobres animalitos se les debía dejar un par de días de descanso antes de ponerlos en venta y enviarlos a la cacerola. Eso no convenía a los



Un "brown thrasher", pájaro muy común en New England, alimentando forzosamente a un pichón.

intereses del comerciante, quien por su parte sostenía que el alimento forzado era la cosa más natural del mundo, y, para probar su aseveración, produjo la fotografía que aquí publicamos.

En ella se ve a un pájaro de los llamados brown thrashers, muy comunes en la fauna de New England. Este animalito, después de comer el alimento lo guarda algún tiempo y, cuando lo ha digerido, se lo inyecta con su propio pico en el buche del pichón, cuyo aparato digestivo no ha sido bastante desarrollado para realizar él solo tan importante función.

Está demás decir que el criadero de aves, en Hudson, después de tan convincente prueba, continúa alimentando forzosamente a todos los productos de su granja.





ÚNICOS IMPORTADORES:

ILLA & CÍA. - VENEZUELA 610-14 - BUENOS AIRES





SEMANARIO  
ILUSTRADO.

Año XIV

Buenos Aires, 3 de febrero de 1917

N.º 636



El ministro Gómez, visto desde La Plata.

Composición y dibujo de Zavattaro.



Enrique M. Ruas — La dirección de P B T —  
Cristóbal del Valle. — Literatura chilena.  
Paolo Mantegazza. — Dorar la pildora —  
Berthelot. — La ciencia es una obra colectiva —  
J. Novicow. — Selección —  
Jorge Bunge. — Toledo —  
Pedro Mario Delpey. — En elogio de la bien plantada —  
Pedro Miguel Obligado. — Intima —  
Albino Dardo López. — Gante matrera —  
José Muzilli. — La demencia de sor Cruz. —  
Rodolfo Romero. — Arte colonial: La colección del doctor Ambrosetti —  
Roberto R. Giusti. — La sombra del pasado —

## SUMARIO

Juan Pedro Calou. — Versículos fúnebres. —  
O. Muzzio Sáenz-Peña. — El romance de Ersha Lapidowski —  
G. P. Kimball. — Las viejas iglesias del Istmo —  
Luisa E. de Portela. — Caridad —  
Héctor Pedro Blomberg. — Un poeta inglés en Buenos Aires —  
Paul d Anville. — El barrio latino —  
Madrigal. (Dedicado a la señora María Aldao de Hileret) —  
Mario Zavattaro. — Un empleo independiente (carátula, reproducción en tricromía). — El ministro Gómez visto desde La Plata (caricatura en colores).

Mascías. — Efectos de luz (óleo, reproducción en tricromía). Galería del señor Manuel Machado Hidalgo —  
Botticelli. — Dos obras maestras —  
Jan Bermeer van Delft. — Señora y su sirvienta (óleo, reproducción en tricromía) —  
Oscar Soldati. — Procedimiento eficaz contra la guigna (nota cómica en colores). — Ilustraciones de Miguel Martínez Jerez, Juan Peláez, Gregorio López Nagul y Oscar Soldati. —  
Romero y Julieta en los rascacielos — Los caníbales de Nueva Guinea — Manera original de alimentar aves — Una playa de baños en el puerto. — La civilización en el Sahara. — Feminismo obrero. — La magistratura india. — Bronce y lienzo. — Desde Montevideo: El baño de los pobres. Rasgos de grandes hombres. — Vistoso espectáculo. Historia de un barro filibustero. — El convento de Santa Catalina (Sinai).

### LA DIRECCION DE P B T

Mi presencia al frente de la Dirección de P B T termina con el número de la fecha. Durante el tiempo que la he desempeñado, me favoreció el concurso de distinguidos escritores y artistas, sin el cual me hubiera sido imposible realizar los fines más elevados del periódico. Al retirarme del mismo, quiero dejar en estas páginas que ellos ilustraron, una constancia de mi agradecimiento por tan valiosa cooperación. Cumplido este deber y el de despedirme afectuosamente de los amables lectores, que es lo estrictamente necesario, prolongar estas líneas fuera dar al motivo con que las escribo una importancia de que carece.

ENRIQUE M. RUAS.

### LITERATURA CHILENA

Dos libros recientemente publicados por la noble y fecunda asociación de "Los Diez", en Santiago de Chile, nos traen un sople sano y fuerte de la vida y las costumbres de campo en la república vecina. Son ellos una bella novela de don Fernando Santiván, *La Hechizada*, y un volumen de cuentos de Federico Gana, *Días de Campo*.

Se nota en Chile una simpática actividad espiritual, y un numeroso grupo de escritores, artistas y músicos trabaja con hermoso entusiasmo habiendo producido ya, en pocos años, una obra valiosa y característica dentro del arte y las letras hispanoamericanas. Los libros a que nos referimos son frutos, pues, del estímulo colectivo de aquella columna, y tienen el valor específico de su originalidad para nosotros, puesto que nos muestran aspectos típicos, cuadros regionales, modalidades propias de la vida pastorial chilena.

El señor Santiván, autor de *La Hechizada*, es un escritor altamente apreciado por sus obras anteriores en Chile, pero en verdad, pocos lectores argentinos conocerán otro libro que el citado, recientemente difundido entre nosotros. Tal ha sido el aislamiento espiritual en que hemos vivido, hasta hace poco, con el país hermano.

Un compatriota del novelista, el inteligente y laborioso crítico don Armando Donoso, acaba de escribir acerca de aquél: "El mayor encanto que siempre nos ha impresionado en la obra de Santiván, es su honda emoción de la vida

y de la naturaleza... Y es curioso el caso que se da en un temperamento tan vigoroso como es el de este novelista cuando quiere ser delicado, patético y sobre hasta la perfección. Entonces, ignoramos por qué recóndita asociación de ideas, nos hace recordar a ciertos escritores rusos, al admirable Tolstoy de *Koistomero* y de sus poemas y fábulas. También, cual aquel maestro, Santiván, si no es recio, macizo, de fuertes pasiones, rudamente atormentado, se torna piadosamente ingenuo, sinceramente sencillo."

Es en este último aspecto, precisamente, que nos lo presenta *La Hechizada*. El argumento de la novela es simple y vulgar, pero el mérito de ella reside en la vigorosa evocación, los hermosos paisajes y algunas descripciones intensas como en las últimas páginas, donde se pinta el bárbaro cuadro de la "topadura", la "contra del chicote" y la lucha, notas regionales de alto valor.

En cuanto al libro de cuentos de Federico Gana, parece ser que ésta es la primera obra publicada del autor. Escribe en la dedicatoria "A una sombra: A ti, sombra severa y venerada, sombra noble, romántica y caballescada, este libro concebido en los albores de mi lejana adolescencia". Y páginas de adolescencia son, en verdad, las que constituyen el volumen. El autor evoca sus días de campo en vacaciones, y asistimos a un desfile de tipos, paisajes y costumbres de la montaña y el campo.

No tratamos de hacer crítica literaria. Esta ligera nota bibliográfica no tiene otro objeto que invitar al lector a procurarse esos y otros libros análogos que, reflejando cosas americanas, nos instruyen acerca de la vida nacional de nuestros pueblos hermanos e irán, poco a poco, rompiendo el hielo de un aislamiento espiritual que no tiene razón de ser.

CRISTÓBAL DEL VALLE.

### LA CIENCIA ES UNA OBRA COLECTIVA

Lo que somos, sólo es atribuible en una parte mínima a nuestra labor y a nuestra individualidad; porque casi en totalidad lo debemos a nuestros antepasados, antecesores nuestros por la sangre y por el pensamiento, y si cada uno de nosotros añade algo al bien común, en orden de la ciencia, del arte

o de la moralidad, débese a que una larga serie de generaciones han vivido, trabajado, pensado y sufrido antes que nosotros. Las pacientes labores de nuestros predecesores crearon esta ciencia que honramos en este momento.

Cualquiera que haya sido nuestra iniciativa individual, cada uno de nosotros debe también atribuir una parte considerable de sus éxitos a los sabios contemporáneos, concurrente con cada individuo a la gran tarea común.

En efecto, en los descubrimientos tan brillantes del siglo pasado, declarámoslo altamente, nadie tiene el derecho de reivindicar el mérito exclusivo.

La ciencia es esencialmente una obra colectiva, proseguida durante el curso de los tiempos por el esfuerzo de una multitud de trabajadores de toda edad, de toda nación, sucediéndose y asociándose en virtud de un acuerdo tácito para la investigación de la verdad pura y para las aplicaciones de esta verdad a la transformación continua de la condición de todos los hombres.

BERTHELOT.

### SELECCION

La evolución biológica y la evolución social no siguen una línea recta, sino una curva de las más sinuosas. Las regresiones y las degeneraciones son frecuentes. Sin embargo, hay una resultante general de todos estos movimientos alternativos. Llamamos selección positiva la que hace ascender la escala de la perfección vital, y negativa la que la hace descender. En todo tiempo y en todo lugar existen selecciones positivas y negativas. Pero ha sido preciso que el balance se haya saldado en favor de las selecciones positivas, puesto que el hombre ha acabado por poder desprenderse de su primitiva animalidad. Si siempre hubiese vencido la parte negativa, las razas superiores no se hubiesen llegado a producir. La historia nos ofrece numerosos ejemplos de poblaciones civilizadas destruidas por los bárbaros. Con todo, si la barbarie hubiese triunfado siempre, la civilización no se habría alcanzado. Claro que deben ser tenidas en cuenta las selecciones negativas, y hacen mal los optimistas en olvidarlas, pero tampoco los pesimistas proceden correctamente al cerrar los ojos ante la evidencia.

J. NOVICOW.



Enrique M. Ruas. La dirección de P B T -  
Cristóbal del Valle. — Literatura chilena.  
Paolo Mantegazza. — Dorar la pildora -  
Berthelot. — La ciencia es una obra colectiva  
J. Novicow. — Selección - - - - -  
Jorge Bunge. — Toledo - - - - -  
Pedro Mario Delpey. — En elogio de la bien plantada - - - - -  
Pedro Miguel Obligado. — Intima - - -  
Albino Dardo López. — Gente matrera -  
José Muzilli. — La demencia de ser Cruz.  
Rodolfo Romero. — Arte colonial: La colección del doctor Ambrosetti -  
Roberto F. Giusti. — La sombra del pasado - - - - -

## SUMARIO

Juan Pedro Calou. — Versículos fúnebres.  
C. Muzzio Sáenz-Peña. — El romance de Ersha Lapidowski - - - - -  
G. P. Kimball. — Las viejas iglesias del Istmo - - - - -  
Luisa I. de Portela. — Caridad - - - - -  
Héctor Pedro Blomberg. — Un poeta inglés en Buenos Aires - - - - -  
Paul d'Anville. — El barrio latino - - -  
Madrigal. (Dedicado a la señora María Aldao de Hileret) - - - - -  
Mario Zavattaro. — Un empleo independiente (carátula, reproducción en tricromía). — El ministro Gómez visto desde La Plata (caricatura en colores).

Mascias. Efectos de luz (óleo, reproducción en tricromía. Galería del señor Manuel Machado Hidalgo) - - - - -  
Boticelli. — Dos obras maestras - - -  
Jan Bermeer van Delft. — Señora y su sirvienta (óleo, reproducción en tricromía) - - - - -  
Oscar Soldati. — Procedimiento eficaz contra la gulgne (nota cómica en colores).  
Ilustraciones de Miguel Martínez Jerez, Juan Peláez, Gragorio López Naguil y Oscar Soldati.  
Romeo y Julieta en los rascacielos. — Los canibales de Nueva Guinea. — Manera original de alimentar aves. — Una playa de baños en el puerto. — La civilización en el Sahara. — Feminismo obrero. — La magistratura india. — Bronce y lienzo. — Desde Montevideo: El baño de los pobres — Rasgos de grandes hombres. — Vistoso espectáculo. — Historia de un barco filibustero. — El convento de Santa Catalina (Sinai).

### LA DIRECCION DE P B T

Mi presencia al frente de la Dirección de P B T termina con el número de la fecha. Durante el tiempo que la he desempeñado, me favoreció el concurso de distinguidos escritores y artistas, sin el cual me hubiera sido imposible realizar los fines más elevados del periódico. Al retirarme del mismo, quiero dejar en estas páginas que ellos ilustraron, una constancia de mi agradecimiento por tan valiosa cooperación. Cumplido este deber y el de despedirme afectuosamente de los amables lectores, que es lo estrictamente necesario, prolongar estas líneas fuera dar al motivo con que las escribo una importancia de que carece.

ENRIQUE M. RUAS.

### LITERATURA CHILENA

Dos libros recientemente publicados por la noble y fecunda asociación de "Los Diez", en Santiago de Chile, nos traen un soplo sano y fuerte de la vida y las costumbres de campo en la república vecina. Son ellos una bella novela de don Fernando Santiván, *La Hechizada*, y un volumen de cuentos de Federico Gana, *Días de Campo*.

Se nota en Chile una simpática actividad espiritual, y un numeroso grupo de escritores, artistas y músicos trabaja con hermoso entusiasmo habiendo producido ya, en pocos años, una obra valiosa y característica dentro del arte y las letras hispanoamericanas. Los libros a que nos referimos son frutos, pues, del estímulo colectivo de aquella columna, y tienen el valor específico de su originalidad para nosotros, puesto que nos muestran aspectos típicos, cuadros regionales, modalidades propias de la vida pastoril chilena.

El señor Santiván, autor de *La Hechizada*, es un escritor altamente apreciado por sus obras anteriores en Chile, pero en verdad, pocos lectores argentinos conocerán otro libro que el citado, recientemente difundido entre nosotros. Tal ha sido el aislamiento espiritual en que hemos vivido, hasta hace poco, con el país hermano.

Un compatriota del novelista, el inteligente y laborioso crítico don Armando Donoso, acaba de escribir acerca de aquí: "El mayor encanto que siempre nos ha impresionado en la obra de Santiván, es su honda emoción de la vida

y de la naturaleza... Y es curioso el caso que se da en un temperamento tan vigoroso como es el de este novelista cuando quiere ser delicado, patético y sobrio hasta la perfección. Entonces, ignoramos por qué recóndita asociación de ideas, nos hace recordar a ciertos escritores rusos, al admirable Tolstoy de *Kolostomero* y de sus poemas y fábulas. También, cual aquel maestro, Santiván, si no es recto, macizo, de fuertes pasiones, rudamente atormentado, se torna piadosamente ingenuo, sinceramente sencillo."

Es en este último aspecto, precisamente, que nos lo presenta *La Hechizada*. El argumento de la novela es simple y vulgar, pero el mérito de ella reside en la vigorosa evocación, los hermosos paisajes y algunas descripciones intensas como en las últimas páginas, donde se pinta el bárbaro cuadro de la "topeadura", la "contra del chicote" y la lucha, notas regionales de alto valor.

En cuanto al libro de cuentos de Federico Gana, parece ser que ésta es la primera obra publicada del autor. Escribe en la dedicatoria "A una sombra: A ti, sombra severa y venerada, sombra noble, romántica y caballerescas, este libro concebido en los albores de mi lejana adolescencia". Y páginas de adolescencia son, en verdad, las que constituyen el volumen. El autor evoca sus días de campo en vacaciones, y asistimos a un desfile de tipos, paisajes y costumbres de la montaña y el campo.

No tratamos de hacer crítica literaria. Esta ligera nota bibliográfica no tiene otro objeto que invitar al lector a procurarse esos y otros libros análogos que, reflejando cosas americanas, nos instruyen acerca de la vida nacional de nuestros pueblos hermanos e irán, poco a poco, rompiendo el hielo de un aislamiento espiritual que no tiene razón de ser.

CRISTÓBAL DEL VALLE.

### LA CIENCIA ES UNA OBRA COLECTIVA

Lo que somos, sólo es atribuible en una parte mínima a nuestra labor y a nuestra individualidad; porque casi en totalidad lo debemos a nuestros antepasados, antecesores maestros por la sangre y por el pensamiento, y si cada uno de nosotros añade algo al bien común, en orden de la ciencia, del arte

o de la moralidad, débese a que una larga serie de generaciones han vivido, trabajado, pensado y sufrido antes que nosotros. Las pacientes labores de nuestros predecesores crearon esta ciencia que honráis en este momento.

Cualquiera que haya sido nuestra iniciativa individual, cada uno de nosotros debe también atribuir una parte considerable de sus éxitos a los sabios contemporáneos, concurrente con cada individuo a la gran tarea común.

En efecto, en los descubrimientos tan brillantes del siglo pasado, declarémoslo altamente, nadie tiene el derecho de reivindicar el mérito exclusivo.

La ciencia es esencialmente una obra colectiva, proseguida durante el curso de los tiempos por el esfuerzo de una multitud de trabajadores de toda edad, de toda nación, sucediéndose y asociándose en virtud de un acuerdo tácito para la investigación de la verdad pura y para las aplicaciones de esta verdad a la transformación continua de la condición de todos los hombres.

BERTHELOT.

### SELECCION

La evolución biológica y la evolución social no siguen una línea recta, sino una curva de las más sinuosas. Las regresiones y las degeneraciones son frecuentes. Sin embargo, hay una resultante general de todos estos movimientos alternativos. Llamamos selección positiva la que hace ascender la escala de la perfección vital, y negativa la que la hace descender. En todo tiempo y en todo lugar existen selecciones positivas y negativas. Pero ha sido preciso que el balance se haya saldado en favor de las selecciones positivas, puesto que el hombre ha acabado por poder desprenderse de su primitiva animalidad. Si siempre hubiese vencido la parte negativa, las razas superiores no se hubiesen llegado a producir. La historia nos ofrece numerosos ejemplos de poblaciones civilizadas destruidas por los bárbaros. Con todo, si la barbarie hubiese triunfado siempre, la civilización no se habría alcanzado. Ciertamente que deben ser tenidas en cuenta las selecciones negativas, y hacen mal los optimistas en olvidarlas, pero, tampoco los pesimistas proceden correctamente al cerrar los ojos ante la evidencia.

J. NOVICOW.



# TOLEDO

Sobre un peñón enhiesto, en el corazón de Castilla, se alza Toledo. A los pies, el Tago la envuelve con sus aguas verdes que pasan perezosamente. En otra roca, frente a Toledo, se levantan las ruinas del castillo de San Servando.

Erguida en su penasco, ha soportado todas las invasiones de España. Y cada una de las civilizaciones que por ella pasaron, dejaron allí estratificadas las más preciadas joyas de su arte, a las que les dió en cambio su ceño profundo y severo.

De origen incierto — colonia hebrea, según unos; calta, fenicia y aun griega, según otros, — presentó larga y dura resistencia al avance romano, y, sometida, le hicieron pagar fuertes tributos.

Por lo inexpugnable de su posición y por ser el centro de todas las vías de Iberia, fué transformada en metrópoli al empezar la decadencia de los romanos. En los siglos II y III antes de Jesucristo, la dotaron de termas, un circo máximo, foro, pretorio, puente, acueducto y templos, así como algunas villas en la riente vega y de obras de defensa y utilidad pública.

Cuando la decadencia total del imperio, es arrasada por los alanos y lleva una existencia precaria, hasta que Ataúlfo, jefe visigodo, rompiendo los últimos vínculos de la dominación bizantina, la toma como centro de su reino. Recaredo y Wamba la dotan de numerosos monumentos, de los que sólo quedan capiteles y piedras labradas, hermosos fragmentos de influencia románico-bizantina.

Cuando los árabes invaden a España, traen con ellos la influencia sasánida, aprovechan las construcciones dejadas por los visigodos para construir en ella sus edificios civiles y religiosos, y, asimilando con facilidad la vieja cultura, evolucionan ventajosamente bajo su influencia.

Con su sistema tolerante, dan gran impulso a las



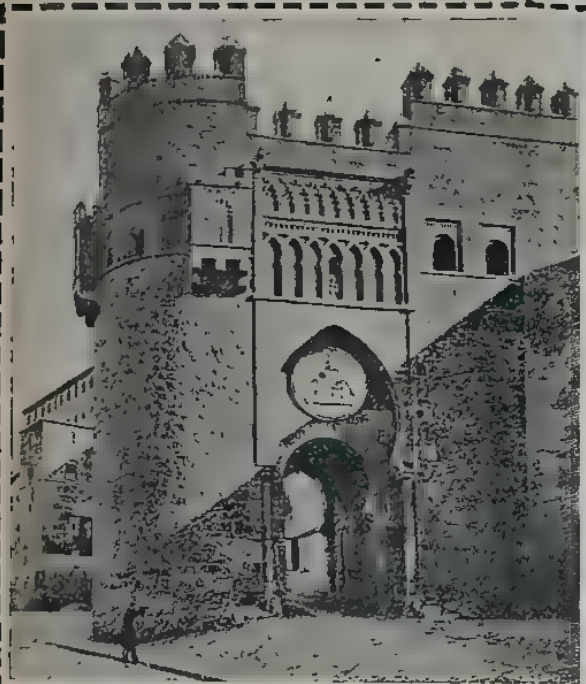
El puente de Alcántara, sobre estribos romanos. Construcción árabe del siglo III de la Hégira (IX después de Jesucristo).

no llega a su esplendor hasta los primeros tiempos de la reconquista.

En un barrio apartado de la ciudad, llamado la Judería, los hebreos tenían también una existencia libre y contribuían grandemente al adelanto de las ciencias y de las artes de la ciudad, y edificaron en un mudéjar semítico las sinagogas del Tránsito y la sinagoga mayor, dedicada desde 1405 al culto católico con el nombre de Santa María la Blanca.

Con Alfonso VI, Toledo es reconquistada por los peninsulares. Recluidos en las montañas de Asturias, llevando una vida pobre y difícil, los conquistadores carecían de estilo propio. La tradición visigoda se había ya borrado; así que adoptaron sin resistencia la manera mudéjar.

Pero como dedicaron muchas mezquitas al culto católico, no tuvieron necesidad de erigir muchos templos. En cambio, como edificios civiles, nos queda el palacio de doña Juana, madre de Fernando



La Puerta del Sol, obra musulmana de la decadencia. Siglo XI después de Jesucristo.

artes y llevan a gran altura las ciencias, que traían en estado rudimentario.

La prosperidad del califato les permite erigir numerosos y ricos monumentos, en los que nunca llegan a la blandura afeminada y poco arquitectónica, aunque llena de encanto, de los monumentos del sur.

De ellos nos quedan, entre otros, las mezquitas de Bib-al-Mardom, de las Tornerías y del Santo Cristo de la Luz, adaptadas luego para el culto cristiano. Las puertas de Bisagra, Almohala y del Sol, el puente de Alcántara y las murallas actuales.

Es en este momento cuando la ciudad adquiere su carácter definitivo. Es bajo la dominación árabe que se trazan sus callejuelas, tan estrechas y entrecruzadas, tan diferentes, sin embargo, de las medievales. Y es entonces cuando Toledo aprende a construir esas fachadas tan lisas y pobres, reservando toda la riqueza de sus casas para la vida interior.

Al mismo tiempo se desarrolla entre los habitantes cristianos, que al principio fueron poco molestados por los invasores, el estilo mudéjar, que es el estilo árabe adaptado al cristianismo. Pero éste



Sinagoga mayor, hoy Santa María la Blanca (mudéjar semítico).





Hospital de Expósitos de Santa Cruz, por Juan de Egas (Plateresco, en 1493).

el Católico, con magníficos artesanos, convertida luego en el claustro de Santa Isabel de los Reyes la casa de Mesa, el taller del Moro, la casa del obispo y otras muchas.

Por el siglo XV llegaron a España muchos maestros de Flandes, Francia y Alemania, entre ellos Juan Guas o Wass, gran artista que supo combinar ingeniosamente el gótico con el mudéjar en el maravilloso templo y convento de San Juan de los Reyes, y que fue uno de los que inició la construcción de la catedral, que tardó doscientos cincuenta años en construirse, y que encierra todos los estilos de esas épocas.

Poco más tarde llega el renacimiento a España y se aclimata con facilidad, y perdiendo su seca severidad, se adapta al conceptismo castizo y toma de los árabes el sentido decorativo, formándose así el estilo Plateresco, en ese pueblo de escultores y artesanos exquisitos que hacen de cada portal y de cada varja una obra maestra.

En Toledo nos deja el Plateresco una de sus más hermosas producciones: el Hospital de Expósitos, hecho por don Enrique de Egas, con la magnífica donación de uno de los más preclaros espíritus de ese tiempo, el cardenal Pedro de Mendoza.

La escuela de Churriguera le deja su monumento más original: el transparente, hábil artificio para dar luz al sombrío trascoro de la catedral. Simula una luz celestial que baja al través de ángeles y santos, que nos impiden ver de dónde viene. Es de un gran efectismo. Y al inaugurarse despertó la admiración de toda España, tanto por el precio enorme (200.000 ducados), como por lo potente de su concepción.

Es un consorcio íntimo de los tres artes; ángeles pintados con pies y piernas de mármol, descansan en nubes esculpidas, que se transforman en capiteles. En mucho tiempo se usó para él la expresión de su paucirista, el predicador Rodríguez Galán, que le llamó la octava maravilla. Es obra de los Tomé, y Narciso Tomé, que era arquitecto, escultor y pintor, fue quien lo realizó.

Ese conjunto abigarrado de construcciones tan diversas, es dominado por el misticismo sombrío de Toledo, que le imprime su sello. En ella armoniza lo gótico, lo árabe, lo plateresco, lo romano y lo de Churriguera, y uno al lado del otro se complementan como espíritus de colores llevados a armonía bajo el dominio de una voluntad poderosa.

El símbolo de Toledo es El Greco. Sus cuadros son el alma de Toledo. Jamás artista o pensador comprendió mejor el espíritu de un pueblo. No se llega a comprender al Greco sin haber visto Toledo, y el secreto de Toledo, como dice Maurice Barrés, está en los cuadros del Greco.



El transparente de la Catedral, por Narciso Tomé (1732), llamado la octava maravilla.



El entierro del conde de Orgaz (obra del Greco).

Y a todas sus virtudes, una más. Toledo sabe morir. A la vida mediocre de urbe empobrecida, prefiere la muerte. Y así se está muriendo, orgullosamente envuelta en su silencio y en su paz de eterna.

Jorge BUNGE.



## UNA PLAYA DE BAÑOS EN EL PUERTO



Abriendo una calle de seis metros de ancho.

Tanto se construyó, con tanta fiebre se interpusieron cosas entre la ciudad y el anchuroso Plata, que al fin desapareció de nuestra vista. Así como en ciertas casas de departamentos es preciso torturar el cuello por entre pared y cornisa para que los ojos alcancen una insignificante lonjita de cielo, con dos o tres estrellas cuando mucho, en las noches poco serenas de la fatigosa ciudad, así es preciso andar todo un tortuoso camino, senda perdida entre depósitos, dársenas, galpones, vías ocupadas eternamente por largos trenes de carga, para descubrir un trozo del río, que para muchos no existía sino como algo fabuloso que fué acaso en tiempos lejanos.

¡El río! El río se fué. El bajo, con su amplia y larga interminable playa, no hace nuevas delicias, como hizo las de los abuelos. Las pintorescas escenas que componían las lavanderas, al aire el fornido brazo y la ruda pierna, batiendo con la pala la ropa y tendiéndola sobre las techas, apenas si es posible evocarlas con ayuda de algún viejo grabado.

Se le robó al río su playa, y aun en la misma entraña se le incrustaron paredones, y detrás, con latas y basuras, se alzaron los terrenos ganados al río.

Pero quedó un



Un habitué de la playa.

trozo que los vagabundos, los atormentados y los chicos pilletes o los raboneros empedernidos eligieran como delicioso sitio, no mentado jamás para no romper el encanto del dulce retiro con la incitación a la visita o al descubrimiento por ojos profanos y divulgadores, que atraerían quizás a la muchedumbre, con todos sus inconvenientes. Desde la prolongación de la calle Belgrano hacia el sur, hasta la de Brasil, se tiende toda una playa, pero no libre y limpia ni mucho menos. Entre Belgrano y Estados Unidos, que es el trecho que se habilitará para baños próximamente, ataja el río una como empalizada de quebracho; más hacia el sur quedan restos de pilotes de antiguo muelle, que seguramente una y otros serán arrancados, y más al sur toda vía, entre el dique y la dársena, un trozo libre, bañadero de caballos a hurto, según creemos,

actualmente. En la parte de tierra existente, a la altura de Cochabamba, unas cuantas casillas de pescadores, quienes animan la escena en su trajín diario de hervir y colorear con quebracho las redes, de echarlas y recogerlas y practicar el aparte de la pesca. Por ahí se bañan los muchachos. Por allí, en algún hueco practicado en el costado de alguna eminencia de tierra, mora tal cual humanidad huida u obligada a huir de la grey.

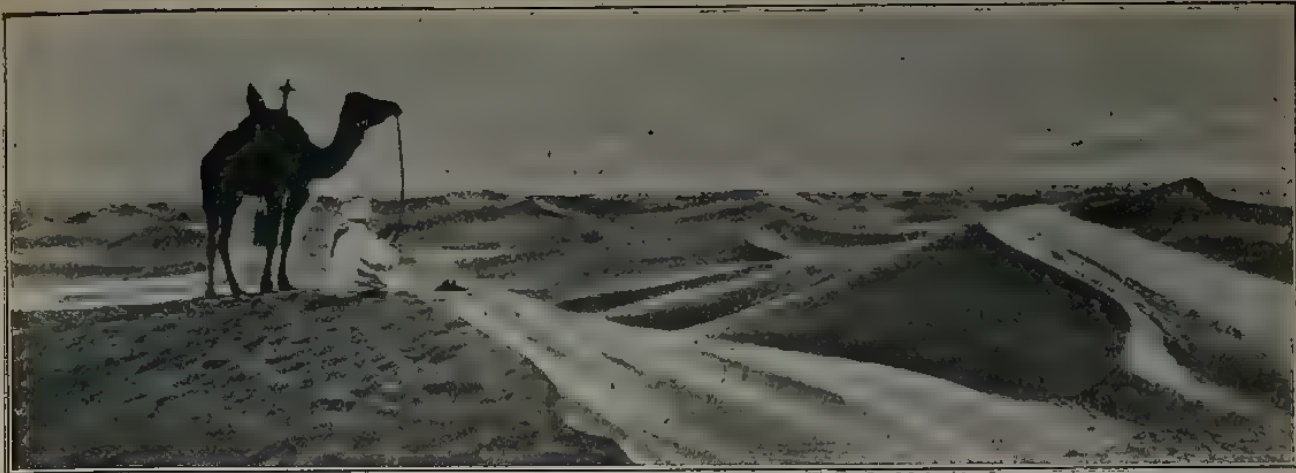
LEGO.



En el agua.



# La civilización en el Sahara



Tendremos una idea errónea de este vasto desierto, si nos lo representamos como absolutamente deshabitado y desprovisto de civilización, tan sólo como un vasto mar de arena, moteado de pequeños oasis que sólo pueblan por un momento, al pasar, las caravanas. Existen grandes oasis habitados, con una población total de tal vez medio millón de almas, y con algunas ciudades. Ualata, cuya vista publicamos, no es la más importante, y tiene 8.000 habitantes. Está situada en el Sahara sudoccidental, y es una escala importante en las comunicaciones a través del desierto.

Sería muy extenso un artículo completo sobre el tema de esta nota. Para dar a nuestros lectores alguna idea de la civilización en el Sahara, preferimos extraer al viajero inglés T. H. Keany, que hizo una excursión a los oasis del Suf, el país de los hombres hormigas, que se extiende desde la Argelia sudoriental hasta el "hinterland" de Trípoli. Mr. Keany, después de describir la penosa travesía por el desierto, habla de su llegada y estadía en El-Ued, la capital del Suf, en cuya región sólo existen ocho especies de plantas silvestres. Allí, en pleno desierto, en El-Ued, hay un hotel, atendido por un marsellés. Los huéspedes son raros, principalmente los europeos. Con sólo hojear tres o cuatro páginas del registro, Keany encontró el nombre de un botánico belga que se había hospedado seis años antes.

El Ued es la región de los "huertos hundidos". Están hechos en depresiones de la arena, especie de agujeros, naturales o artificiales. Varían de dimensiones, desde simples bolsillos conteniendo una docena escasa de palmeras, hasta vastos valles con varios centenares de ellas. Las depresiones suelen ser tan profundas que no se ven las palmeras hasta que se llega al borde.

Los huertos hundidos corren siempre el riesgo de ser rellenados por la arena. Hay algunos, abandonados desde varios años, donde

los troncos de las palmeras están a veces sumergidos por entero, asomando tan sólo los penachos de hojas. Después de cada tormenta de arena, los indígenas se ven obligados a excavar de nuevo el suelo de los jardines. La arena es llevada a espaldas sobre las espaldas de hombres que se afanan subiendo por las cuevas de las dunas, hundiéndose hasta las rodillas a cada paso.

En el Suf no existe agua superficial, y la lluvia que raramente cae es inmediatamente absorbida. Pero se cree que en el país corre un río subterráneo, y el hecho es que en las hoyas de los

jardines el agua se encuentra a pocos pies bajo el suelo. Al plantar un huerto de palmeras, el primer paso es indagar la profundidad del agua. Después ahondan la hoya todo lo necesario, y efectúan la plantación.

En el Suf no existe arcilla propia para elaborar ladrillos cocidos al sol (la temperatura es de 43 grados a la sombra en verano). Como material de construcción recurren a una piedra yesosa y a un cemento que hacen de la misma. Para no consumir troncos de palmeras, construyen con esa substancia los tejados, que consisten en filas de pequeñas cúpulas achatadas.

En todo el Suf habita 25.000 habitantes, una quinta parte de ellos en la ciudad de El-Ued. En esta última existen como construcciones más importantes, una vasta mezquita y molinos de viento americanos. Los nombres de las calles, en róticos azules en las esquinas, recuerdan los nombres de grandes exploradores africanos. Un dato interesante del Suf, es que exporta a Europa dátiles cosechados en sus huertos hundidos.

En terraplenes construidos en las faldas de las dunas que circundan las hoyas, venso pozuelos y zanjas que proporcionan agua para las palmeras jóvenes, y aun para el riego de pequeños huertos de verdura, que de ordinario están asimismo situados en esos terraplenes. El agua es elevada por medio de un cesto embreado,



Ualata, ciudad del Sahara (8.000 habitantes).



Una calle de Ualata.



Edificio de El-Ued.

que cuelga del extremo de un tronco de palmera sostenido entre los postes. Al construir los pozuelos, los naturales los recubren con argamasa hecha de la citada piedra yesosa. De otro modo, la arena absorbería inmediatamente el agua. La roca de que es obtenida la argamasa, asoma aquí y allá entre las dunas. Con frecuencia aparece en anchas pías de cristales conocidos bajo el nombre de "rosas del Suf". Los pequeños hornos donde se cuece la piedra constituyen un rasgo característico en los caminos de la región.

Es casi ocioso decir que las hormigas humanas que han elaborado este especialísimo sistema de horticultura, luchando con tan tremendos obstáculos, constituyen una raza mucho más industriosa y enérgica que la mayoría de las del norte de África.





## EN ELOGIO DE "LA BIEN PLANTADA"

Porque eres como aquella dulcísima Teresa que fué de Cataluña la más alta princesa, y a quien llamó la Bien Plantada Eugenio d'Ors, síntesis de la raza y ánfora del amor. Porque tu Ana María como la Bien Plantada llegarías a amarnos sabiéndonos la amada de todos, la maestra del amor. Tú vendrías hacia nosotros como la enviada de María, a redimir lo malo, lo grosero, lo impuro, y te derramarías cual vaso pleno y puro sobre nuestros dolores. ¡Oh, corazón amado! Estoy solo y comprendo que tú estás a mi lado. Y me preguntaría, — ¿es Ligeia, es Leonora, es Berta? — y no sabría ni el día ni la hora en que te vi otra vez, aunque algo suave y triste me diría que ha mucho tiempo que tu alma existe. Vendrías a nosotros a marcar el camino más noble de la vida. Tu espíritu divino transformado en estrella sería luz y guía de nuestro paso, y tu alma noble florecería en rosas a la vera de la senda, y tus manos se estarían plegadas en oración. Hermanos por la gracia de Dios en tu más noble ejemplo, con el oro del cielo construiríamos un templo en eterna alabanza de tu obra extrahumana. Vendrías a nosotros, grave como una hermana, a derramar los óleos de tu espíritu pleno como un vaso de mieles y rocío; vendrías a deshojar en esta languidez de los días iguales, la dulzura de tu voz, de tu voz que sería el murmullo del acento de Dios. Vendrías a nosotros, lentamente, cubierta de flores, y tu alma, como una puerta abierta, nos marcaría un paso recto hacia la verdad. Tu alma daría eterna luz de felicidad, con la sincera y simple compasión de Aglaena, que era como una lámpara milagrosa y serena. Y después de alegrar nuestra vida y de darnos la verdadera gracia para saber amarnos mejor, tu claro espíritu se volvería frágil como un vaso de arcilla, leve como una rosa, para tornarse luego hacia la milagrosa fuente, donde tu alma antes de aproximarse a nos cantaba en una eterna alabanza de Dios.

PEDRO MARIO DELHEYE.



## ÍNTIMA

¿Qué soledad, Dios mío, qué soledad es esta? He derrochado en vano mi bondad y cariño, como quien echa flores a un arroyo que pasa; he puesto el corazón ante todas mis cosas, como escudo, y lo han roto con violencia los golpes; he querido tener una casa en las nubes, donde abrir una puerta fuese ver una estrella, y el viento se ha llevado las nubes y los astros... Y sin embargo tengo, como todos, un alma.

¿Qué soledad, Dios mío, qué soledad es esta? No encuentro quien me quiera; ¡no es cierto que parece una frase tan sólo para la poesía? Y es la verdad: no encuentro... Yo he visto la mirada celeste del cariño; pero la he visto siempre como se ve una estrella caer sobre la tierra y que nunca desciende donde estamos nosotros... He observado caricias que extenuaban dos manos, y he oído palabras que eran besos con nombre, como unos pajaritos que iban para otra selva... Y sin embargo tengo, como todos, un alma.

¿Qué soledad, Dios mío, qué soledad es esta? Y la vida se vuela, y la paso diciendo lo que dicen: — ¡qué hueco! En silencio me marchó. La maldad y el desprecio, las vilezas y el odio, no han sido mis torturas; tú sólo, Indiferencia, cual hija de la nada, me cerraste la vida con tu puerta de mármol, a donde tantas veces como una aldaba inquieta golpeé mi corazón... Tú, sorda, no sabías lo que yo te decía, y te pusiste el dedo en los labios: — "Silencio"... Te pedí: — "Deja que entre a la vida. Yo busco quien me quiera..." No oías y cerraste la puerta... Y me he quedado solo, así como esos perros que vagan por las calles, rogando con sus ojos humanos que los lleven al calor de un hogar... Y me he quedado solo, como una hoja muerta barrida por el viento, en una primavera... Y sin embargo tengo, como todos, un alma.

PEDRO MIGUEL OBLIGADO.

Dib. de Martínez Jerez.





## GENTE MATRERA

— Las penas son pa los hombres... Afuejelé rienda a la rilación.

— ¡No ei votao, ni votaré!... Sin apiarme gólpio los palos'el palenque. "Apiesé, ta en la casa de un amigo." Y se me vino riyendo...

— ¡Oh!, sí siempre jué como tute.

— Hai verá... Y "amigo" y autoridá; pa mí no rola, qué quiere.

— Juh...

Y me alagó la maceta. Pero mi mero, qu'es tan pre-jundo e concencia, pegó un bufido y cuasi me lo abaraja de un manotón. ¡Animal sabio!

— No hay prenda que no se parezca al dueño.

— Así sí ser... "Ya veo que montás el demonio." Pueda ser, no tengo cruz. Y y'entró a desembuchar, medio picao: "Tenís que acompañarlos. Aura no'es como anta. Todo argentino hiyo'el pai ta obligao a cumplir la ley. ¿Enten dis? Ya tas escrito en la lista. Vamo ir al poblao y..." Le atacó el pasmor: Y si toy escrito, ¿pa qué me precisa a mí? Yo no entro al poblao ni a lazo, es promesa.

— Fierona...

— Ya me trencó con la polecía en una, y dejé las tiras vi-vas. Y este poncho...

— Ajá, ¿qué?

— Este poncho viejo colorao, es una reliquia e sangre c'habla. Jué e mi padre, del tiempo e Rosa; yo era asinita cuando me aviaron dél con algunas pilchas de apero, las piores...

— ¿Y él?

— ¡Y él, amigazo! Lo abombaron entre el poblao y lo mató a rémto el Batallón Guardia Nacional. ¡Cuándo habi'e ser a dagá!

— ¡Maulas!

— "La potestá de tu tierra, t'obliga a los deberes que debís a la libertá. Te vamo a componer. Yo no t'he querido jundir, pero si no acompañás, aprentate..." Tuíto eso dijo. No me han querido jundir... ¡Porque no han pedido!

— Y usté, ¿qué retrucó?

— Ni negrás... Pero se lo canto a usté, qu'es gaucha

e mi laya, pa que m'entienda. La tierra es ancha pa sufrir la vida, pero la libertá es moy chiquita... A fierro e fieta, sal-tando los alambracs, le ciño el lazo a una res, y dinó no come. ¡Y eso no más es delito! Si lastimé alguno, jué porque han jurao e dijuentearme. Vivo como d'emprestao, escondien-do la guarida. ¡Y así he d'estar obligao a la libertá uavía!

— ¡Juna!; chup'esa gárgara... No sé por qué han de mandar en los cristianos.

— ¡Qué manden en sos hijos! ¡A mí no me obliga ni manda caide!

— Chupe, pues... ¿Qu'está sintiendo que se t'ubla? ¡No ha dicho que ancha es la tierra?

— Pero el corazón como una pinta de anís... ¡Me dan ganas e clavarle el fierro!

— Qui tiene un amigo. Cuente lo que le duela.

— No...

— ¡Oh!, ¿me desprecia?

— ¡Nunquita! Es por una prenda, sabe, que hallé pu'el campo. Ni l'he preguntao jamá quen es, ni de ande. ¿Pa qué? Pa mí es una pepa di'ero que brotó pa que mis ojos l'hallaran.

— Y discónfio! Discónfio me l'haigan vichao, y pu'eso el afán de refalarme al poblao, con los obligos e la libertá. ¡Vea sí'es, la disgracia!

— Y alcó el güelo, ¿qué v'hacer!...

— Ande e ir con mujer a los tientos?

— Jaya solo. Cuando halle seguridá, güelve y l'alza.

— ¿Y quién l'atiende, en mientra?

— ¿Ande la tiene?

— Descubra, ¡oh! Yo soy amigo, más lial qu'el mesmo día.

Sienta en l'oreja. ¡Entre los médanos coloraos!

— Ande sale la luz mala!

— ¡Hai mesmo, ande habi'e querer Dios que jura!...

ALBINO DARDO LOPEZ.

Dib. de Paláez.



# LA DEMENCIA DE SOR CRUZ Por José MUZILLI



El sol, transfigurado y apoplético, se desangraba en soberbios derrames. Ocre y oro era el ambiente. Sobre la copa de los árboles rebrillaba un aión de ámbar. La tristeza del Angelus caía como llanto en la caverna del alma. La soledad invadía todas las cosas. Tuve miedo. Parecía interrogar con el ritmo del corazón el misterio de la tarde vasta.

Ciertamente, Roberto D'Arlant, poeta al fin, evocaba en su verbal aguafuerte, la tarde en que abandonó su comarca. Tenía ante sí una copa cuyo contenido brillaba, verde como un lagarto. Luego, por la ventana, se quedó mirando el cielo, largamente.

— ¿No conocen la historia de sor Cruz?

Y como nadie respondiera, D'Arlant nos miró extraño.

— Baudelaire encontraría en sor Cruz, a través del genitor de ésta, la síntesis perfecta de un alma torturada por el estimulante.

Rivero creyó oportuno redondear la frase de su amigo:

— Las herencias obran en nuestro organismo en forma

diversa, predisponiéndolo al ensueño, o al mal, o a la estupidez.

D'Arlant sorbió otro trago de ajeno, y continuó:

— He conocido a sor Cruz de cerca, de cuando ella era niña. La tristeza habíale mordido hondo. Más que Marucha, como cariñosamente la llamaban sus padres para levantarle el alma con el mimo, era una vieja pequeña o una pequeña vieja. Ni muñecas ni confituras conseguían alejar de su faz la sombra pensativa.

— Herencias, arguyó Rivero, al fijar irónicamente su mirada en la copa de ajeno de D'Arlant. Las semillas del vicio, como la antorcha de la vida en el poema de Lucrecio, se transmiten de generación en generación, prolongando el mal originario en diferente modo. Sólo que de vez en vez, como en ésta, cuajan en suave flor de tristeza.

Por toda respuesta, D'Arlant sorbió el tercer trago y siguió el relato.

— Una gran resignación flotaba en sus palabras, delicadas como leve espuma. Cierta noche los padres la sorprendieron arrobada contemplando el cielo.

— Es natural, dijo Cárdenas, que un espíritu así encuentre su calma en la paz del convento.

— Marucha, llegada a la pubertad, había adquirido una gracia de azucena. Rezaba y solía caer en éxtasis divinos. Soñaba con ángeles. Y se flagelaba los jazmines y las rosas de sus carnes. Las puertas del convento se abrieron para ella de par en par. Al transponerlas, Marucha llamábase sor Cruz. . . . Fué esa misma tarde que he evocado, y esa misma tarde me fui para siempre de mi tierra.

— ¿Esa es toda la historia? — preguntó Rivero.

— Poca cosa — añadió Cárdenas.

— Esa es toda la historia; poca cosa, contestó D'Arlant. Pero algo falta: soy el padre de sor Cruz.

En la copa, el ajeno parecía agitarse, verde como un lagarto que mostrara dos ojos repugnantes. El ajeno que plasmara la demencia de sor Cruz. . . .

D'Arlant sorbió el último trago. Sus ojos se volvieron amarillos. Era una transfiguración.

JOSÉ MUZILLI.

D.b. de López Naguil.





EFECTOS DE LUZ, por Mascías.



y algarrobo reproducen el motivo de un jarrón con flores, y pertenece al siglo XVII. Sobre el armario hay arquetas, candeleros de plata, imágenes de santos, faroles, etc. Y por allá, en el interior de las habitaciones, tal cual tapiz peruano, algún sacretario, prodigio del arte milanés, lujo de algún obispo o potentado de estas tierras, estribos de bronce, objetos de



Puerta de una capilla tallada en algarrobo.

plata, muebles de sacristía de alto valor y arte europeo estimable.

En fin, restos de un mundo, o de mundos que se fueron, pero que relucen en la imaginación gracias a la inteligente bonhomía de su dueño actual, amante fiel que asiste a su cuidado con singular devoción, y que tiene el propósito, después de haberse procurado tan útil esparcimiento del espíritu, legar íntegra la colección, que contiene los más adecuados elementos para un curso de historia colonial, a algún museo o institución nacional.



Arqueta colonial.



Cabeza tallada en algarrobo. Debió ser un San Juan de un Calvario.

Ejemplo que no s guen otros tantos coleccionistas, con lo que se han perdido muchos elementos apreciables para el estudio, pues repartidas as colecciones por piezas, a título de curiosidad o recuerdo entre las familias allegadas, pierden gran parte de su valor, por resultar inaccesibles al estudioso.

Rodolfo Romero.





# LA SOMBRA DEL PASADO

El no era malo, pero sí un poco casquivano. Cómo diablos se enamoró de aquella viudita joven, no hubiera podido decirlo. Primero el *firt* galante, luego el *firt* sabio, hecho de bucos psicológicos y confidencias sentimentales, por fin el *firt* apasionado o lo que fuese. Tres meses justos duraron sus relaciones. Ni más ni menos lo que ella le había anticipado. Después se le escapó de entre las manos. Ella ya le advirtió que aborrecía los vínculos estrechos y amaba las distracciones, y en efecto, supo suplantarle a término fijo por un abogado buen mozo que la venía cortejando desde tiempo atrás. Él, a decir verdad, no le sintió mucho. El amor propio quedó algo herido, pero sin gravedad. Marta, la dandosa viudita, no ataba a los hombres demasiado a sí misma.

Sin embargo, aquella aventura bastó para que Inés fuera desquidada, desdeñada y olvidada. Se portó muy mal él, sin duda, lo reconocía; pero al principio lo tenía tan dominado la frívola buscadora de distracciones! Recordaba la última entrevista con Inés. Había sido injusto, cruel, hasta brutal. Ella, pálida, demacrada, los ojos afebrados, lloró, suplicó, amenazó; él, por momentos afectadamente tranquilo y sonriente, por momentos fingidamente trágico, alegó pretextos, excusas, razones: negó primero el nuevo amor, lo afirmó luego, en nombre de los derechos del corazón, con franca insolencia... En vano Inés le gritó que todo se lo había sacrificado, que había sido suya un año entero, en cuerpo y alma, y él le debía una reparación. El tuvo una frase irreparable: "Tú me buscaste. ¿Acaso fui yo?" Por poco su amante no lo abofetea. Pero le faltaron las fuerzas. Una y más veces le latigó el rostro con una sola palabra: ¡Infame! y huyó, lívida, convulsa, fuera de sí.

Cuando Alberto volvía con la mente al pasado, sentía por Inés una melancólica ternura y una grande piedad. De aquel amor nada había sobrevivido. Las cartas fueron devueltas y quemadas. ¿La deshonra? Nadie la sabía, él estaba seguro. Y, sin embargo, ¿cómo se habían querido! Le remordía aquella frase irreparable y pensaba: ¿quién buscó al otro? Difícil problema. Eran dos muchachos que habían pasado de poco los veinte años y hubiesen sentido la necesidad de inventar el amor, a no existir éste. Se conocieron en la estanzuela de un amigo común, en un verano ardiente; él le había leído sus versos, ella los había escuchado conmovida, pronto creyeron que habían nacido el uno para el otro. De vuelta a la ciudad, comenzaron las exigencias de él y las repulsas de ella, y llegó la treta preparada por el hombre, el inocente paseo en común concedido por la mujer, la tentación, la entrega dolorosa, aquella pasión de un año, ciega y violenta. ¿Quién la hubiera creído capaz de tanto a esa muchachita de rostro sereno y sin carácter, de dulces ojos pardos algo dormidos!

Acostado en su cama, fumando con lentitud un cigarro, Alberto pensaba en todo eso con más punzante tristeza que nunca, ese día que había sabido que su amigo Octavio estaba a punto de casarse con Inés. ¿Sentía celos? No. Meses antes, cuanto tuvo noticia de que Inés y Octavio habían intimado y que éste la visitaba, vaciló entre dos estados de conciencia contrarios. De un lado creía que no era posible que ella amase a otro, pues a él quedaba atada por el recuerdo amargo y exquisito de la antigua pasión. Aunque las raras veces que se encontraron en la calle, Inés había evitado mirarlo, con afectado desprecio, él, en su vanidad de hombre, estaba convencido de que ella no podría jamás volver las espaldas al pasado. El casi hubiera considerado una infidelidad el amor de Inés por su amigo. Pero por otra parte admitía que sería un bien para la pobre chica que se casara, pues también ella tenía derecho a la felicidad, y concedía que ese matrimonio se realizase. Esta última idea entonces le aliviaba del peso del remordimiento: eso probaba que él no

había arruinado ninguna existencia. Fueron dichosos un año, se amaron, se dejaron, y la vida seguía su curso. Inés se casaba, y las cosas volvían a su quicio. ¿Por qué no había de casarse? Su falta, ignorada por el prometido, carecía de importancia: fué una locura de muchachos. Sólo los tontos, por un prejuicio vulgar, podían dársela. Inés no llevaría al nuevo hogar un corazón virgen de afectos, porque en el fondo del suyo algún espacio ciertamente aun ocupaba él, Alberto, el amante de ayer; pero si el espíritu reposado, serio y honesto de una esposa y una madre. Y harían un buen hogar. Octavio la amaba y la creía una santa. El mismo, tan tímido y discreto, le había referido, con rara verbosidad, paseando por Palermo en una noche de primavera, cómo había llegado a tratar y a querer a aquella muchachita de cabellos castaños, maneras suaves y dormidos ojos pardos. Y al recordar que Alberto la conociera vagamente años atrás, le pidió su parecer. Alberto asintió. — Es una chica muy buena y muy linda — dijo, esforzándose porque su voz no temblase.

Ahora el día a la vez esperado y tímido del matrimonio había llegado. Acostado en su cama, mientras el cigarro se le consumía solo entre los dedos, Alberto cavilaba sus escrúpulos de conciencia. ¿No debería confesarle todo a Octavio? Rechazó la estúpida idea. ¿Por qué? ¿con qué derecho iba a entrometerse en esas vidas ajenas? El era el pasado, algo muerto, y nada significaba ya. Inés había rehecho su existencia, que él temió un tiempo haber deshecho para siempre; se amaban, podían ser felices; que lo fuesen. ¿De qué debía defenderlo a Octavio? La misma amistad le obligaba a guardar silencio, a no destruir con una extemporánea revelación la dicha del amigo: la más elemental caballerosidad, a no denunciar la culpa de Inés.

Así, efectuóse el enlace, y por suerte la estricta intimidad en que llevóse a cabo la ceremonia, le evitó una penosa e imposible asistencia. El día antes se había visto con Octavio y lo había calurosamente abrazado, excusando obsequios y felicitaciones escritas. Pero el conflicto que presentía y tenía desde algún tiempo, se le planteó bien pronto, fastidioso e inquietante en su aparente trivialidad. Octavio lo invitaba insistentemente a concurrir a su casa, y él, como antiguo camarada y amigo íntimo, no podía negarse. Varias veces prometió ir y no fué. Una tarde al fin se vió acorralado. Llevaba Octavio seis meses de casado y no admitía que Alberto persistiese en su terco e inexplicable alejamiento. Así se lo manifestó al encontrarlo en la calle Florida, y ese día no valieron pretextos y promesas. Octavio se enfadó:

— Eres un tonto y no te reconozco. ¿Por qué no has de venir? Me debes una explicación.

Alberto juntó todo su valor y la intentó:

— Escucha, Octavio, no puedo, por delicadeza. Una razón, nímia si quieres, pero importante para mí, me lo impide. Yo tuve años atrás un *firt* con Inés, con tu esposa, cosas de muchachos, se sabe, miraditas y palabritas dulces, tonterías, naturalmente; pero, como nos enemistamos... Son bobadas, y por eso nunca te dije nada; con todo, tú comprenderás... Desearía no frecuentar tu casa. Me sentiría incómodo ante Inés.

Alberto se había puesto del color de la llama, al mentir así, y las palabras salían torpemente de sus labios; Octavio había palidecido levemente. Este preguntó:

— ¿Ustedes fueron novios?

Alberto protestó:

— ¡Novios! ¡Tanto como novios, no! Ya te he dicho: cosas de chicos...

Octavio callaba. Luego inquirió tímidamente:

— ¿Y por qué no me lo contaste nunca?

Y como hablando consigo mismo:

Inés tampoco nunca me ha hablado de ti.





— ¡Pero cómo ibamos a inquietarte con esos chismes! ¿No te parece?

— Tienes razón.

Hubo otro silencio. Lo rompió Octavio con firme resolución:

— Bueno, no hay más que decir. Fueron niñerías, y no quiero que se hable más de ellas. Tú vienes a casa.

— ¡Pero no!...

— Tú vienes mañana mismo. Por la noche tomamos te, no faltes. Te esperamos.

Se separaron. ¿Iria? ¿Pretextaría una vez más un viaje? Hubiera sido una sospechosa terquedad. Había que ir. Sacaría fuerzas de flaqueza. Iria una vez. Después... En ese instante casi lo odiaba a Octavio, tan estúpido en su ciega insistencia.

— Mañana tendremos la visita de Alberto — dejó caer Octavio en la mesa, mientras cenaba.

Como todas las veces que se la anunciaba, Inés inmuto.

— ¡Oh, esta vez no se me escapa! Viene. ¡No faltaba más!

Y luego, con indiferencia:

— Ustedes fueron bastante íntimos, ¿verdad?

Inés lo miró espantada y meneó la cabeza negativamente. Octavio se rió:

— Lo sé todo, lo sé todo, no te alarmes. Lo pasado, pasado. Quiero que sean buenos amigos, ¿eh?

Tan grande era el desencanto de Inés, que apenas si atinó a balbucear un sordo "sí". Y hablaron de otra cosa.

A la noche siguiente, a las nueve, allá estuvo Alberto. Salio Octavio a recibirlo:

— Ven, pasa, ven, que Inés te recibirá con placer.

Entraron en la salita donde ambos esposos transcurrían sus veladas. Inés, llevando en su palidez mortal, en los ojos hundidos, en el tic nervioso de los labios, los signos de su postración y angustia, esperaba, tiesa, en medio de la habitación. Alberto temía que se oyeran los latidos de su corazón. Se inclinó, muy serio; ella contestó con un leve saludo y respiró fatigosamente.

Habló Octavio:

— Bueno, ustedes ya se conocen: mi amigo Alberto León, mi esposa. ¡Eran muchos años que no se veían!

Alberto la miró a ella, asustado y perplejo, temiendo contradecirse, y balbuceó:

— Muchos... no recuerdo... cinco o seis...

Inés enmudecía. Se sentaron. En la conversación, Alberto, turbado por la actitud helada de ella, no se atrevía a dirigirla la palabra y sólo le hablaba a Octavio. A las pocas preguntas que él le hizo, ella contestó por monosílabos. En cierto momento Octavio los dejó solos.

— Inés — musitó el hombre atropelladamente, — es necesario fingir. El lo ignora todo. Le he mentido. Ha venido para eludir toda sospecha. Vendré lo menos posible. Perdóneme.

Inés estuvo breve, seca, terminante:

— No necesitará usted volver ya. Váyase.

— ¿Qué quiere usted decir?

— Nada.

La entrada de Octavio cortó la conversación. Diez minutos después Alberto estaba ya en la calle, confuso, agitado, sin saber adónde dirigirse, furioso contra esa mujer imprudente que no sabía fingir.

— Es ridícula, es ridícula — iba diciendo a veces. — Ni que se empeñara en que Octavio comprenda. Si en la despedida él no se ha dado cuenta de todo, yo no sé dónde tiene los ojos.

Marido y mujer habían quedado solos. Inés, en silencio, parecía muy preocupada en arreglar un costurero. Octavio,

arrellanado, en un sillón, fumaba despaciosamente y no perdía con los ojos uno solo de los movimientos de su mujer. Ella levantó la vista, sus miradas se encontraron y encendióse el rostro. En seguida palideció mortalmente.

— Es simpático Alberto, ¿verdad? — preguntó Octavio con indiferencia.

— Sí — murmuró ella entre dientes.

Se hizo un largo silencio. Y de pronto Inés, arrojándose con la cara entre los brazos, sobre el respaldo de un sillón, rompió a llorar en un llanto convulsivo que la ahogaba. Octavio se levantó sorprendido:

— ¿Qué es esto? ¿Por qué lloras?

En vano se esforzó por apartarle las manos del rostro. Ella, obstinada, lo escondía, y en tanto los sollozos, espasmódicos y violentos, semejaban estertores.

— Pero habla, ¿por qué lloras?

El llanto continuaba. Octavio se irritó. Rabiosamente la sacudió de un brazo y gritó:

— Quiero saber, ¿oyes? ¿quiero saber!

De improviso ella se irguió, ahogando con un esfuerzo desesperado el último sollozo y mostrando el rostro descajado, enrojecido, lagrimoso.

— No me hagas daño. Voy a decirte todo. Iba a decirte todo. No quiero, ¿oyes?, no quiero que venga más a esta casa tu amigo. O que venga. Yo me iré. Debo irme. Te he engañado, Octavio. ¿No sabes la verdad, di, no sabes? Yo he sido la amante de él. Te lo he ocultado hasta ahora, porque te amaba; pero ya no puedo. No quiero mentirte más. Me iré, pero necesito estar en paz conmigo misma.

Octavio, mudo, lívido, con los ojos ardientes, había soltado a la mujer y escuchaba. Ella habló largamente, ya sin llorar, trágica de sinceridad irrefrenable. Vio la confesión completa, minuciosa, despiadada. Octavio, sin respirar, inmóvil, con imperturbable calma, escuchó todo el relato hasta la última palabra, hasta que Inés, deshecha, exhausta, aunque firme en su decisión, preguntó:

— Ahora, ¿qué debo hacer?, ¿qué puedo hacer? Lo que dispongas, Octavio, estará bien. Te he dicho la verdad, me he confesado, porque no podía más. Ahora bendigo la venida de ese hombre. Pero yo te quiero, Octavio, te quiero tanto...

El hombre la estrechó entre sus brazos.

— Inés, lo había sospechado todo.

Gracias. Entre nosotros no puede, no debe cambiar nada. Esto no pasará de un penoso recuerdo en nuestra vida. Nos amamos y basta. Yo te agradezco tu sinceridad. Nunca como esta noche me he sentido más cerca de ti. ¿Por qué esa sombra del pasado habría de obscurcir nuestra felicidad de ahora, de mañana?

Temerosa, Inés interrogó:

— ¿Y tú crees que podrás perdonarme?, ¿que olvidarás?

— Yo no perdonaría una falta contra nuestro amor. ¿Te casaste conmigo porque me querías?

— ¿Octavio!

— Bueno. Yo no sé si le amaste.

— ¡No!

— No, lo sé, no digas nada, no digas no. Tu única verdad actual es ésta: amo, y ella excluye toda otra posibilidad anterior y posterior. Acaso ayer amaste también... Pasó, pasó, ha muerto, lo he visto. Ahora yo sólo conozco el amor que me tienes. ¿Mañana? Séme fiel siempre, Inés, y ámame...

ROBERTO F. GIUSTI.

Dib. de Soldati





## FEMINISMO OBRERO

En Buenos Aires, como en todas las grandes ciudades del mundo, el feminismo obrero se extiende día a día, abarcando las fábricas, los talleres, las oficinas. Mas si hasta ahora la mujer sólo se empleó en fáciles tareas de manipulación, cuyo ejercicio no requiera de ella fuerzas de las que se la cree careciente, de ahora en más, la mujer substituirá, poco a poco, al hombre en su labor más ruda y fatigosa, así sea ésta de extremo peligro.

Ello prueba la dificultad existente entre nosotros por el logro del pan, pues el feminismo obrero sólo es determinado por dos fenómenos puramente económicos: la precaria retribución del trabajo y la carestía de la vida; fenómenos los dos que son sufridos hoy intensamente por nuestra población obrera.

Sólo la miseria explica y justifica que la mujer afronte toda la suerte de riesgos, junta al motor o al fuego, dejando en lastimoso abandono a sus hijos. Y cuando este último no sucede, ello pasa a ser caso de excepción, como el que nos ocupa.

La señora Sara de Kuperitsky, natural de Rusia, radicada desde hace cinco años entre nosotros, dirige, en Villa Crespo, una fundición y taller de bronceado y niquelado, donde ella misma broncea, niquela y pulé. La señora de Kuperitsky, que aparece en nuestros grabados ejecutando los diversos trabajos a que se dedica, adquirió las primeras nociones profesionales en Copenhague, ciudad en la cual ejerció con anterioridad otros oficios.

Hemos presenciado los trabajos pesados que ella realiza



Vista parcial del taller que dirige la señora Kuperitsky. — En el centro está realizando el trabajo de un oficial.



La señora Kuperitsky trabajando en la perforadora.

en el taller. Sorprende, ciertamente, el aplomo y la seguridad con que la obrera se desenvuelve en medio de tanto peligro en continua amenaza. Fuego y engranaje a cada paso; contra ello su sola serenidad. Necesitase, pues, para vencer, un espíritu muy fuerte, y para decidirse a la lucha diaria, una resignación estoica, además de una muy inteligente comprensión de la lucha por la vida.

La señora de Kuperitsky explica así la necesidad de su trabajo: "Dos brazos no ganan hoy lo suficiente para el mantenimiento de una familia. Mucho menos cuando se sabe que es indispensable y se quiere a toda costa educar a los hijos. Yo creo que, de seguir las cosas como están hoy, todas las madres pobres habrán de ir al taller. Yo no hice más que comprender un poco antes, y quizá mejor, esta necesidad, que, por otra parte, no me es del todo desagradable."

EYLF.



En el taller de fundición.



## VERSÍCULOS FUNEBRES

1.º — Mis días eran armoniosos y luminosos como los helechos de Oriente, digérase que mis sienes estaban cenizas con un arco rosa, y que mi corazón era como la boca de un niño. Nada me separaba de la fidelidad del mundo.

2.º — Pero he aquí que ha llegado el instante del gran dolor: mi corazón se ha tornado como un ojo de águila; mi pensamiento está quieto y obscuro como las aguas del centro de la selva; mi día pasa como un hombre desdichado.

3.º — Estrellas del primer día; si yo no hice más que tenderme en los ojos de la que amé;

4.º — Más que ofrecerle pan caliente y palabras que eran para su pecho como un viento del verano;

5.º — Más que hacerla danzar como una hoja de plátano bajo la luna;

6.º — Más que adorar por ella el insecto de oro y la víbora blanca;

7.º — Si mi cuerpo era una viva adoración del aire que se tornó boroso y del agua que se tornó libre;

8.º — Decidme, estrellas del primer día: ¿Por qué?

9.º — Ha llegado el instante del gran dolor.

¿Acaso la que amé quiso despedirse de mí?

¿Acaso no la hablé de la fidelidad del mundo?

10. — Una mañana me dijo: "Tengo en el corazón insectos de oro."

Y una noche me dijo:

"Quiero pasar frente a ti como una víbora blanca."

Vosotras la escuchasteis.

11. — Ved, pues, que la que amé no era para mí como las viajeras: Mi palabra había dado a su corazón el don del vuelo alegre; y a su cuerpo el ansia de la claridad.

12. — Pero he aquí que ha llegado el instante del gran dolor; se ha abierto en mi pecho el manantial de agua violeta

de la angustia, el aire humedeció mis ojos y ya no me siento pasar como los días y las noches, sino que estoy yo mismo extendido por toda la sombra y toda la claridad.

13. — La que danzaba como una hoja de plátano y se adornaba la cintura con un arco de helechos y con piedras azules las rosadas piernas;

14. — La que llevando el cántaro sobre el hombro desnudo arqueaba su brazo, y era éste como el arco perfecto de la luna;

15. — La que entraba a mi tienda silen-

ciosamente como el aroma; aquella cuyos ojos miraban más allá de sí, con un ansia quieta de los desiertos, como los ojos pardos de los camellos; la que, estando de pie, parecía un símbolo separador de los primeros días y de los días de la promisoría calma;

16. — Su cuerpo era un cuerpo levantado entre la vida ardiente y la meditación que parta sobre una ondulante nube;

17. — Era la hija de la amistad del cielo y de la llama.

18. — Y he aquí que la que amé no

danzará más ante mí;

partió sobre una ráfaga de un amanecer, camello rosa que venía del sol.

19. — Decidme, estrellas del primer día, vosotras que estaréis presentes la noche en que comience el gran sueño del aire: decidme cuándo mi corazón dejará de ser como un ojo de águila y mi pecho como un manantial violeta;

20. — Fui el que lloré mejor su mal destino: ¿y cuándo terminará la fatiga de mis ojos?

21. — Fui el que dije ante ella las palabras buenas que van por el universo gratuitamente, como las mariposas: ¿y cuándo se tornarán suavilucos mis labios?

22. — ¿En qué día volveré a ser el hermano del insecto de oro y de la víbora blanca, y el buen viajero que desea paz a los ardientes así como a los pacíficos?

23. — ¿Y decid: ¿me habré tornado claro el día del verdadero amor, cuando tenga que "buscarla" en los ojos de los pájaros, y en todo lo que tiene color y movimiento y brevedad?

24. — Pero decidme primero: ¿tardará mucho el amanecer?

Juan Pedro CALOU.

Dib. de Soldati.



## "LA MAGISTRATURA INDIANA"

Tal vez por la sugestión del nombre y la naturaleza de su estudio, este libro nos ha recordado singularmente aquel otro de Juan Agustín García, estudiado con tanta emoción en las aulas universitarias.

Lo que no quiere decir que tengan idéntica orientación, pues difieren en algunos puntos fundamentalmente, sobre todo al juzgar las instituciones judiciales del coloniaje — objeto principal de la obra, — que nos parece en Ruiz Guinazú más sereno, menos vehemente y tal vez por eso más ecuánime.

La *Magistratura Indiana* está dividida en tres partes: Un estudio social, jurídico e histórico sobre las Reales Audiencias. — La legislación colonial y las castas que regía. — La justicia menor. — Finalmente trae un curioso Apéndice de interesante documentación.

Las audiencias están estudiadas con amplitud, interés y erudición. Un acopio de datos muy grandes robustece y autoriza la opinión que nos da el autor: "Las audiencias — dice — fueron órganos de dominación, instrumentos de naturaleza especial. Sincrónicamente eran expresión de paz, institución de cultura y fuerza de composición armonizadora. Mediaron entre las razas en lucha, legitimando la conquista, que debe aceptarse como una fuente de derecho público, y provocaron de modo admirable la asimilación de tendencias colectivas hacia una verdadera integración social. Agentes de la soberanía, declararon y administraron el derecho, llenando una sentida necesidad jurídica..."

Estamos, por entero, con esta opinión, que se robustece y demuestra ampliamente en los capítulos históricos de la obra, escritos, por otra parte, con sobrio y elegante estilo.



Doctor Enrique Ruiz Guinazú.

El estudio sobre legislación colonial es breve y sintético, tal vez por no cuadrar bien dentro de la obra; pero tiene materia para hacer un libro lleno de interés, tanto más cuanto que el autor es de los que consideran — apoya su opinión en López y Alberdi — que "el derecho de los pueblos indígenas, el metropolitanismo de la península ibérica y el derecho colonial de estas regiones, son partes de la armazón constructiva del derecho nacional argentino."

El capítulo final es minucioso, interesante, bastante novedoso como crítica de historia y con juicios exactos.

El doctor Ruiz Guinazú, en suma, ha hecho un libro de interés, no sólo por su documentación, sino sobre todo por su espíritu de justicia, destinado con claras y evidentes razones a "destruir el escepticismo enfático" con que generalmente se estudia el coloniaje. Incorpora nuevos puntos de vista a la cuestión que tal vez pronto ha de poder ser juzgada definitivamente y con verdad.

Es, pues, una contribución valiosa al estudio de esa época oscura y difícil, contribución que el mismo ha de aumentar, pues en su prólogo nos anuncia el libro como la síntesis de una obra mayor.

Los conocimientos, espíritu de investigación, serenidad de juicios, orientación científica acertada y hasta cierta noble corrección de estilo que nos acusa este libro, nos hacen pensar que el doctor Ruiz Guinazú debe encaminarse resuelta y en esta clase de estudios. Por otra parte va en buena compañía: Mitre, López, Alberdi y Ramos Mejía lo han precedido; Bunge, García, Lezouffier y otros trabajan como él.



# El romance de Ersha Lapidowski

Cómo llegó a Buenos Aires Ersha Lapidowski; nadie lo supo. Lo vieron por primera vez durante las fiestas del Yom Guipur en una sinagoga de la calle Corrientes. Aun vestía la indumentaria que caracteriza a los inmigrantes judíos procedentes de alguna localidad rusa: capote cerrado al cuello y gorra de visera corta.

Permaneció largo rato en la puerta. Cuando dejaron de resonar en el gran salón los acordes de los últimos salmos, Ersha avanzó resueltamente, codeando a unos y pisoteando a otros; llegó hasta la tarima instalada en el centro del local y se detuvo frente a ella. Una imponente figura descendía los peldaños, una respetuosa figura vestida de blanco que, al ver a Lapidowski, abrió desmesuradamente los brazos. Tambaleó el alto birrete que hubiera caído al suelo si uno de los fieles allí congregados no lo hubiese cogido en el aire piadosamente.

— ¡Ersha! ¡Tú aquí! — dijo el personaje de la toga, que no era otro que el cantor a cuyo cargo estaban los salmos y ritos del festival judío.

— ¡Sí! Aquí tienes a Ersha, a tu primo — contestó el recién llegado, estrechando entre sus brazos la venerada figura del cantor. — Esperame — le dijo éste. — Voy a quitarme la toga y en seguida me tendrás conmigo.

Cinco minutos después, Ersha y su primo Marión marchaban por la calle Andes hacia la casa del segundo.

— Mi padre y mi madre — iba explicando éste — están muy buenos y sanos; también vive con nosotros Brocha, mi hermana. ¿Te acuerdas de ella? Es muy hermosa y muy inteligente; difícilmente la reconocerías: está más alta que yo.

— ¡Brocha! ¡Brocha Loeb, su prima! ¡Vaya si se acordaba! ¡Cuántas veces habían jugado juntos rodando por la nieve o saltando en el césped del parque, allá en Brody donde nacieran ambos! Brocha le había interesado siempre. Desde pequeña se destacaba entre las demás chicas del barrio, ¡era tan despierta! y, sobre todo, ¡tan traviesa!

Hace ya mucho tiempo, poco después de cumplir Brocha los trece años, su familia decidió venirse a América. Cuando Ersha lo supo se entristeció y comprendió entonces que era algo más que una simple amistad lo que lo unía a su prima. Habló de ello con Marión; éste refirió el caso a su padre. Ersha quería casarse con Brocha. El viejo Loeb se indignó. ¡Ersha Lapidowski, la vergüenza de la familia, el más holgazán y pendejero del barrio! ¡Casarse con su hija Brocha! ¡No faltaba más! Así resucitase el más santo de los patriarcas de Israel y le aconsejase semejante unión, él, Salomón Loeb, se oponería siempre.

Brocha había cambiado mucho; razón tenía su hermano Marión cuando le dijo a Ersha que éste difícilmente la reconocería. Seis años de América, viviendo mejor vida que la que pasara en su pueblo de la Galizia Oriental, habían hecho de ella otra mujer. Cuando Ersha la vio esa misma noche del Yom Guipur, cuyo ayuno compió en casa de sus parientes, se quedó extasiado. Brocha era un bello ejemplar femenino de su raza.

Toda la familia Loeb parecía contenta de volver a ver a Ersha, el holgazán. Después de largo conversar, le preguntó su abuelo:

— ¿Cómo has llegado hasta aquí? ¿Qué vienes a hacer a Buenos Aires?

— A trabajar.

Sonrióse toda la familia. ¡A trabajar! ¡Él!... ¡Ersha Lapidowski!... ¡No era posible!...

— ... ¡Sí, vengo a trabajar — prosiguió éste, como si adivinara el pensamiento de los que le escuchaban. — Aquí hay trabajo y libertad para todos los hombres. En Brody hay hambre y miseria; todo el mundo se va a otra parte. Yo trabajaré y quizás lleve a cabo el sueño de mi vida. — Y miró fijamente a Brocha.

Esta bajó los ojos avergonzada. ¡Qué dirían sus compañeros de trabajo, en la tienda donde estaba empleada, de este novio tan raro, que vestía ridículamente y que no hablaba español! ¡Cómo se reirían de ella que, hasta hace poco, la llamaban despectivamente "la rusita"!

Ersha Lapidowski no se quedó en la ciudad. Desapareció de Buenos Aires. Al poco tiempo se supo que estaba trabajando en el campo, empleado con unos consignatarios judíos, que simpizaron con él y decidieron ayudarlo.

Brocha, mientras tanto, no perdía su tiempo, y el aprendizaje de las costumbres argentinas la había llevado a aceptar los galanteos de un hombre: un vecino del barrio que viajaba diariamente en el mismo tranvía que ella.

Cuando el viejo Loeb se enteró de estos amores, llamó a su hija y la reconvino duramente. Ese hombre pertenecía a otra religión, a otra raza. ¿Cómo podía ella, la hija de padres hebreos, amar a un gentil o a un cristiano?

Brocha no confesó estar enamorada de nadie. Cuando su padre le habló de prejuicios de religión y de raza, enojó despreciablemente los hombros. Naturalmente que no podía tener un novio judío; sus amigos se morirían de ella.

Un día vino Ersha a Buenos Aires. El también había cambiado: era otro hombre. Ahora, aunque con dificultad, se expresaba en español; ya no vestía el capote ruso ni la gorra aquella de visera corta, que tan ridícula apariencia le daba. El aire del campo, por otra parte, había obrado milagros en su físico, que por tantos años vegetara mal entrido en oscura callejuela de Brody.

Cuando le refirieron los amores de Brocha no pudo reprimir



un gesto de disgusto. Durante el corto tiempo que estuviera en América había aprendido muchas cosas, entre otras cómo se burlean los hombres de las mujeres, especialmente si éstas son extranjeras e inexpertas.

Esa misma noche fué él a buscar a su prima. Saló ésta de la tienda y, al poco rato, se le acercó un hombre que la tomó familiarmente del brazo. Marcharon varias cuadras así unidos. Una ligera brisa refrescaba la insupportable temperatura del día e invitaba a pasear.

Dirigieron los enamorados hacia una de nuestras plazas y allí se sentaron, en uno de los bancos que cobijan con sus ramas los grandes árboles. Se detuvo Lapidowski a observarlos y notó que el acompañante de su prima hablaba con entusiasmo, mientras uno de sus brazos se enlazaba indolentemente al tallo de aquella.

De improviso, como una aparición, se presentó Lapidowski frente a ellos y, con ese acento extranjero que en otros momentos hubiera resultado risible, interpelló al hombre que permanecía sentado al lado de Brocha.

— Usted quiere a Brocha, a mi prima. ¿Por qué entonces no se casa con ella?

El interpellado, después de un momento de sorpresa, dijo sarcásticamente:

— ¿Casarme yo con "la rusita"? ¡No embrome, compañero! Ersha quise abofetear al insolente, que se alejaba riendo. Brocha, con los ojos llenos de lágrimas, le contuvo.

— Vamos a casa, Ersha — dijo la muchacha.

Marcharon ambos silenciosamente. Cuando entraron estaba la madre disponiendo la mesa.

— Me encontré con Brocha en la puerta — dijo Lapidowski a manera de disculpa, porque le vieran entrar junto con su prima, cuyos ojos estaban húmedos de lágrimas.

— ¡Sentate, muchacho — exclamó la vieja Loeb, al notar que su sobrino permanecía de pie junto a la puerta.

— ¡Siento mucho, pero... tengo que regresar al campo esta misma noche — respondió aquí.

Quédate a comer con nosotros, Ersha — suplicó dulcemente Brocha, mientras apoyaba sus temblorosas manos en el brazo de su primo.

Ersha Lapidowski la miró fijamente; arrojó su sombrero sobre una silla y, tomándola de la mano, la atrajo hacia él. Ella se dejó llevar suavemente, sin oponer resistencia a ese brazo que le rodeaba el cuello.

Desde la estancia vecina llegaban los balbuceos con que el viejo Salomón Loeb releía, por décima vez durante el día, un salmo talmúdico.

G. MUZZIO SAENZ-PENA.

Dib. de López Naguil.



# LAS VIEJAS IGLESIAS DEL ISTMO

La destrucción de la antigua ciudad de Panamá por el bucanero Morgan, en 1671, fué tan completa, que el gobierno español dispuso que la nueva ciudad se construyera a cinco millas de la costa, habiéndose comenzado los trabajos de reconstrucción en 1672. Poco es lo que queda de la antigua ciudad, fuera de la torre y de los muros en ruina de la catedral.

El sitio elegido fué un promontorio mucho más sano que el lugar ocupado por la destruida ciudad, y que podía defenderse con mayor facilidad. Los buques no podían acercarse mucho a la ciudad en razón del escaso fonde de agua.

Del lado del mar se construyó una muralla provista de algunas torres, la cual se prolongó a través de la estrecha garganta de tierra, del otro lado de la cual existía un foso. El acceso a la ciudad se efectuaba por un puente levadizo y una puerta.

Podavía pueden verse frag-



La iglesia de las Mercedes.

Como la madera contribuyó en gran parte a que el fuego destruyera la antigua ciudad, se dispuso que todos los edificios nuevos fuesen de piedra o de ladrillo. De ahí que la catedral y otras iglesias de la ciudad sean de muros macizos de ladrillo o de piedra con una capa de mezcla. Sus techos se cubrieron con tejas, en las cuales han nacido, con el transcurso de los años, musgos y pequeñas plantas. Recientemente han sido substituídos muchos de esos techos de tejas con planchas de hierro acanalado.

La catedral fué, como es de suponerse, el edificio principal de la ciudad, ocupando como tal el puesto de honor. Su fachada mira hacia la plaza central, sembrada de palmas reales y de otras plantas tropicales que allí ostentan su follaje y sus flores.

Como edificio perteneciente a la genuina arquitectura española de la época, le hace honor a los viejos artistas y



La iglesia de San Felipe (Panamá).

mentos de la muralla y del foso, aun cuando la ciudad comenzó a extenderse desde hace muchos años fuera de los límites que tanto el uno como la otra le asignaban, de tal modo que en la actualidad existen casas que se construyen sobre la parte superior de la muralla y cuyas paredes se levantan a pico sobre la superficie perpendicular de la misma. No es difícil que al atravesar un pasadizo se encuentre con una plazuela cercada de casas. Ante nosotros se yergue la muralla de la vieja ciudad con las casas construídas sobre ella; mientras en la parte baja hallamos una terraza con casas y plantas, rodeadas de barandas de hierro y de postes con jarrones de flores.



La iglesia de San José.



La iglesia de San Francisco.

artesanos españoles que la construyeron. Educados en la madre patria, estos artífices han dejado su huella en los antiguos monumentos del catolicismo en todas las antiguas colonias de España, desde Méjico hasta el Istmo y desde éste hasta el extremo austral del continente americano.

La fachada de la catedral, que está flanqueada de dos torres, fué revestida de piedra de un gris azulado, estando sus demás muros de piedra y de ladrillo cubiertos con una capa de mezcla. En sus distintos nichos se ven imágenes de madera tallada.

Los campanarios de sus torres rematan en punta, estando cubierta la superficie de las paredes que forman la cúspide de



los mismos, de conchas marinas, que forman figuras geométricas y resplandecen bajo la luz del sol de los trópicos.

El viejo templo de San Felipe fue construido en 1689; y, según se dice, es la iglesia más antigua de la ciudad. Aun cuando ha sido un tanto alterada por recientes restauraciones, su fachada principal es muy interesante. Es de madera tallada

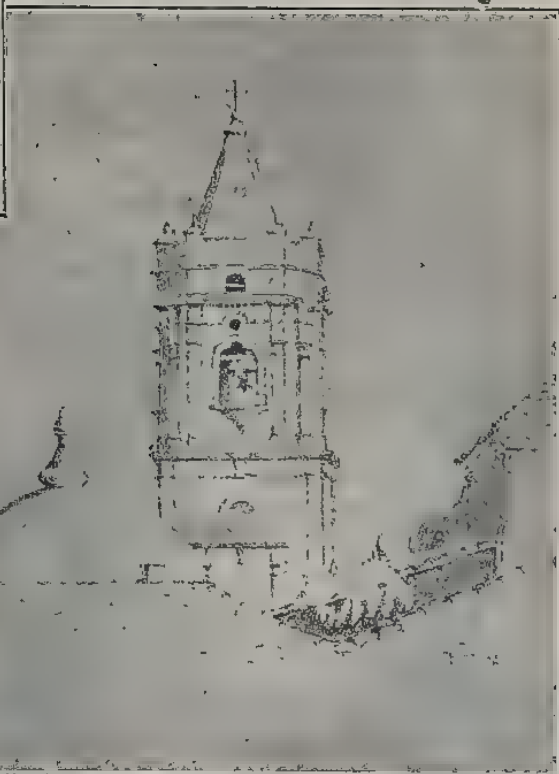


Vista posterior de la iglesia de San Francisco.

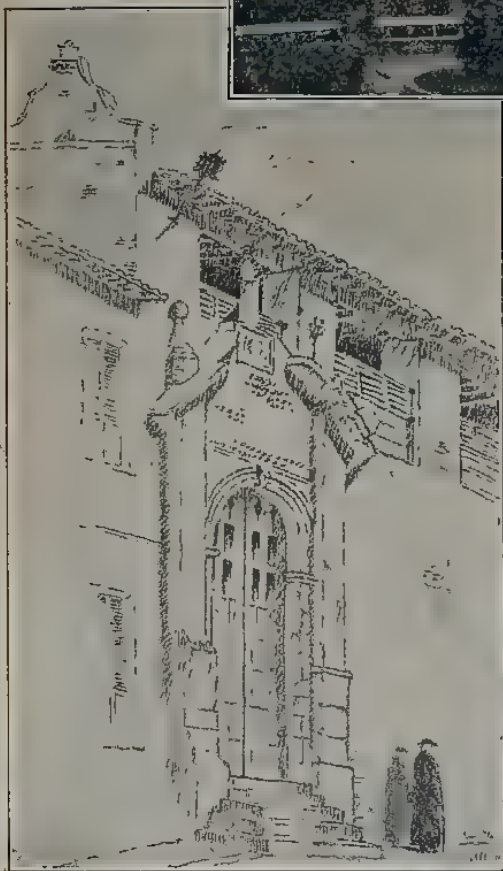
construido de piedra. En la época en que se hizo el dibujo de dicho edificio (1905), éste se hallaba desentechado y en ruinas. Posteriormente se demolicieron el portal y la mayor parte de los muros del mismo.

La vieja iglesia de Santo Domingo, construida exclusivamente de ladrillos, ha sido por mucho tiempo una ruina, quedando sólo de ella los muros y los arcos. Hace pocos años, cuando se pensó aprovechar su sitio para una casa de departamentos, pudo salvarse, por razones sentimentales, su viejo arco central, el cual existe todavía junto con los muros.

Este viejo arco, que tiene una apertura de 27 pies y una curvatura de 7 pies y 9 pulgadas, constituye un testimonio elocuente de la maestría de los viejos artifices españoles del siglo decimoséptimo. En el mismo circula sobre su construcción la historia de que por dos veces se vino al suelo,



La torre de la catedral de Panamá.



Portal de la iglesia de San Felipe.

la imagen que se halla colocada en dicha fachada. Del lado de la calle de su patio enclaustrado es de donde únicamente puede verse la torre de la iglesia, siendo ese patio genuinamente español por sus plátanos, sus palmeras y sus flores y por la arquería del claustro que le sirve de fondo.

Cerca de la plaza del mismo nombre se halla la iglesia de San Francisco, con su ornamentada fachada y su severo y sencillo campanario de la esquina. La parte posterior de esta iglesia está construida sobre la muralla que da al mar. Extendiéndose hacia la izquierda, se ve un largo edificio de dos pisos cuyos balcones miran hacia una plazuela, en tanto que sus ventanas del fondo se abren del lado del mar.

Como el de la catedral, el frontis de la iglesia de las Mercedes es de piedra y se halla flanqueado por dos to-

rres, las cuales no terminan en punta, sino que están cubiertas por bóvedas. En la esquina del edificio principal, al lado de la calle, hay una capilla con cúpula; y en la esquina opuesta una cripta.

San José es una iglesia de una sola torre, situada cerca de la plaza Herrera. El portal de hermosas proporciones del Colegio de los Jesuitas es de 1739, habiéndose



y que edificado por tercera vez, el arquitecto se colocó debajo del arco suplicándole a Dios que coronara con éxito su obra.

Muchas de las iglesias de los pueblos son más antiguas que las de la ciudad de Panamá, datando algunas de ellas de los primeros años de la ocupación española.

La pequeña iglesia de la isla de Toboga, la cual está situada en la aldea del mismo nombre, figura en el número de las que se acaban de mencionar.

G. P. KIMBALL.



# CARIDAD

—¡Caramba, con la noche fría esta!... —tartamudeaba entre dientes Miguel Rivas, mientras a largos pasos recorría de arriba abajo la esquina de Cerrito y Charcas. —¡Y este bendito tramway que ni siquiera asoma!...

Era un muchacho joven, de veinte años, rubio, imberbe, con ojos azules muy vivos, flexible, alto, desbordando salud y vida, feliz dentro de su espléndido levitón entallado por el mejor sastre, con su boa de seda confortablemente enrollada en el cuello, las manos enguantadas de blanco, bien enterradas en los profundos bolsillos, sombrero de copa y escarpines de baile.

Tarde ya, la calle estaba solitaria.

La plaza Libertad bosquejábale entre la bruma fría, y una aureola pálida amortajaba los focos de luz.

Rivas miraba a lo lejos, por la calle Charcas, con terrible impaciencia, como para atraer al eléctrico con la fuerza de su mirada.

¡Nada!... ¡Nadie!... Ahí en la otra esquina un vigilante, embozado hasta los ojos, aburríase despiadadamente; aquí en los escalones de la escuela, un viejo mendigo harapiento, con larga barba enmarañada, acurrucado contra la reja, dormía una borrachera tal vez.

Su pobreza era sordida, miserable, repugnante, en abandono absoluto de todos y de sí mismo, con ese desolador desprendimiento de la vida que obliga al hombre golpeado por el destino a vegetar sin temores ni deseos, sin voluntad, sin corazón, sin esperanza!

Pero el viejo no dormía, y a través de los pelos que en asqueroso desorden cubrían su rostro, observaba la furiosa agitación del paquetismo, que continuaba tartamudeando imprecaciones contra el servicio, la compañía y los ingleses. Y de improviso se humedecieron los viejos ojos arrugados entre oscuras pestañas, y los labios, rotos en partes por el frío, se estremecieron, atontados. Sí, tenía esa edad su Joselín, era tan rubio, tan joven y con los mismos ojos azules... y allí, muy arriba, sobre los andamios, estucaba las paredes del Congreso, cantando alegremente... y cuando entraba en el desván oscuro, junto al jergón del padre anciano, traía con él la luz de todos los soles. ¡Todo era para el pobre viejo, todas sus ganancias, sus dedicaciones, sus momentos libres!...

—¡Hola, che, engalorado!

Era Antonio Barros, que atravesaba la calle. Palmoteó cariñosamente a su amigo y, parodiando la *Verbena*, canturreó: —¿Dónde vas a lucir esos lujos?

—¡Quién diría, ¿no? —prorrumpió Miguel con amarga ironía, —que por no tener un peso cincuenta en el bolsillo, estoy condenado a esperar eternamente este tramway de los mil demonios!

—Consecuencia de ser tan gastador, hermano. ¿Vas a lo de Breen?

Sí, iba al baile, y había fijado hora con Amalita para encontrarse a la entrada, pero todo era inútil ya, no la alcanzaría, y para él era una cuestión de vida o muerte; estaba locamente enamorado de la chica, que era su encanto; como Antonio sabía, lo habían complicado en una infinidad de cuentos, y ahora, con su demora incomprensible, nadie la

convencería jamás que no creyese en su falta de apresuramiento y poco interés. ¡Pero cómo prever lo que iba a pasar! Estaba desesperado... Ya los suyos estarían acosados... ¡No podría Antonio, que era tan buen amigo, prestarle!...

—¡A buen puerto acudes! ¡Acaban de desplumarme aquí en lo de Ferrero, en una miserable partidita de cinco la caja!...

Precisamente se dirigía a su casa a buscar dinero porque lo esperaban en el Petit-Salon.

—¡Hasta mañana, querido! ¡Perdóname, y buena suerte!

Alejóse silbando una conocidísima canción de una tonadillera española, mientras Rivas lo seguía con la vista, con fijeza de desesperado, hasta que dobló por Artes...

Entretanto dos lágrimas surcaban las mejillas apergaminadas del mendigo y se endurecían en la barba polvorienta...

Traían en brazos a su Joselín, blanco, rígido... Ya no cantarían más sus labios, no le proporcionarían el sustento sus manos diligentes, no le mirarían más sus ojos buenos. ¡Pobre Joselín! Lo voltearon los andamios, y allí, lejos, dormía solo; solo; y a su desdichado padre lo dejó también solo y enfermó...

Lentamente, arrastrando los sonidos, un reloj dió las doce.

¡Santo Dios, la hora indicada! Ya de todos modos, aunque viniese el famoso eléctrico, demoraría demasiado; únicamente un automóvil que lo llevase volando...

—¡Dios mío! ¡Qué desgraciado soy! —y en aquel grito que dejó escapar su angustia, entre la ira y la rabia que lo sofocaban, vibró el desgarramiento de un sollozo.

Entonces las manos temblonas del viejo, entumecidas por el frío, desataron dificultosamente el nudo de un pañuelo magriento, y sus dedos hinchados, deformes, contaron con sigilo, con inmenso sigilo, las monedas recogidas en muchas horas de dura mendicidad y las envolvió todas en un papelito, un aviso encontrado en el suelo. ¡Significaban su pan de mañana, la intemperie helada con lluvias tal vez, el hambre seguramente, quizá la muerte!

¿Qué importaba? Su Joselín cantaba tan alegremente... no hubiera querido que llorase...

Y un bultito blanco, diminuto, cayó a los pies de Miguel Rivas.

Sorprendido éste, miró primero hacia arriba, después por todos lados; las ventanas continuaban herméticamente cerradas y la calle solitaria. Abrió el paquetito, ¡era la suma deseada, la suma justa!

Sus ojos atónitos recorrieron de nuevo los alrededores... ¡Nadie! Sólo el borracho rondando en las escalones.

Dos chispazos de felicidad iluminaron sus facciones juveniles y soltó una carcajada:

—¡Hay que creer o reventar! ¡Es indudable que Tata Dios me los envía!...

Como no había tiempo que perder, chistó un taxi que cruzaba, y, al pasar junto al viejo mendigo, lanzóle con formidable desprecio:

—¡Aterriente!

LUISA I. DE PORTELA.

Dib. de Martínez Jerez.





Señora Marta Alaco  
de Hilleret

Nadie ve hadas ahora,  
mas como fueron tan bellas,  
es buena suerte, señora,  
que por vos se piense en ellas

Las buenas—pues hubo malas  
si la leyenda no miente,—  
tenían, prez de sus galas,  
un lucerito en la frente.

Y al ir ligeras, la estrella  
daba sobre sus cabellos,  
como volandera huella,  
ala sutil de destellos.

Penacho de luz ligera  
que se vuelve a ver fielmente  
en ese airón que quisiera  
abrir vuelo en vuestra frente.

Vos, sin mágico boato,  
nos fuerais hada trayendo  
de los dones el más grato  
con sólo venir sonriendo.

Fot. Witcomb



DOS OBRAS MAESTRAS DE BOTTICELLI



"Madonna della Malgrana".

(Galería degli Uffizi, Florencia).



"Madonna del Magnificat".





SEÑORA Y SU SIRVIENTA

Quadro de Jan Bernier van Delft.



## EL CUMPLEAÑOS DE GUILLERMO II



Público que asistió a la fiesta realizada por la colonia alemana en la Exposición Rural, el sábado último, y cuyas entradas se destinaban a beneficio del Hospital Alemán y de la Sociedad Alemana de Beneficencia.



El ceno de las asociaciones alemanas, que desempeñó un lucido papel en los festejos.

## LA LEY DE DESCANSO DOMINICAL



Reunión de almaceneros de la capital, realizada en el salón Sáenz Peña 242, para deliberar acerca de la actitud que adoptará el gremio ante el cierre dominical obligatorio.



## LOS ACCIDENTES DE LA AVIACION.

### LA MUERTE DEL CAPITAN ALARCON.

El miércoles a la noche fueron conducidos a la estación Retiro los restos del malogrado capitán del ejército boliviano don José Alarcón, que fué víctima de un fatal accidente el martes 23 de enero, en circunstancias que realizaba ejercicios de aviación en la escuela del Palomar, a la que se hallaba adscripto.

La muerte del capitán Alarcón impresionó vivamente a los círculos militares, donde se le estimaba por sus altas condiciones de inteligencia.

Ante sus restos, que estuvieron depositados para ser vela-



Fotografía tomada en momentos de la partida del tren que llevó los restos hacia Bolivia.



dos en el Círculo Militar, desfiló una concurrencia enorme.

Una larga columna acompañó al féretro hasta la estación Retiro, donde fueron conducidos sus restos para ser trasladados a Bolivia, reclamados por el gobierno de aquel país.

Público escuchando los discursos que se pronunciaron ante el féretro, en la estación Retiro.

## INFORMACIONES DEL ROSARIO

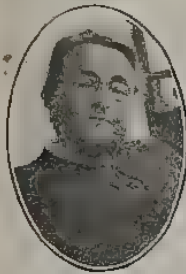


Ida Casali, que se ahogó en el Parafá, próximo a la isla La Brava.



En la subprefectura marítima. Despedida a los conscriptos de marina de la clase del '96.

## NECROLOGIA



1. Señora Anastasia L. de Casali. — 2. Señor Santiago Bassanetti. — 3. Señor Andrés J. Briano. — 4. Señora Serafina Sugliano, de Aime. — 5. Señor Carlos Alberto Gaudino. — 6. Señor Adolfo J. Benza. — 7. Señora Concepción F. de Mainetti.



# BRONCE Y LIENZO

POR EL DOCTOR JOAQUÍN V. GONZÁLEZ

El nombre del autor de *Bronce y Lienzo*, libro que acaba de aparecer, editado por la librería Juan Roldán, es, en nuestro país, sinónimo de alta cultura y de ennoblecida jerarquía espiritual. No en vano se ha venido haciendo una vida de estudio, ejerciendo influencia intelectual y estado en perpetuo colegio con las manifestaciones artísticas y literarias. Joaquín V. González ha prestado apoyo a cuanta iniciativa intelectual ha llegado a su alcance. Ha tomado parte, en innumerables ocasiones, en las actividades líricas con entusiasmo y con acierto siempre. Y a espíritu tan admirablemente dotado como el de este escritor, le viene bien el adjetivo de maestro. Es por eso que, a pesar de su ostensible carrera de político, centro esencial de sus actividades, su personalidad se destaca más como pensador y como fuerza dinámica de espiritualidad. Tal prestigio, tiene una solidez incommovible. Largo sería enumerar aquí en esta ligera nota bibliográfica toda su extensa labor intelectual. Larga sería, también, la lista de escritores que han podido desenvolver sus facultades bajo el estímulo del ilustre universitario y pensador. Pero si desde este punto de vista las letras le deben su gratitud, débensela asimismo por su producción literaria, educativa y científica.

*Bronce y Lienzo*, la obra que acaba de publicar, está dedicada a dos artistas de dotes excepcionales y de un talento largamente probado: Zenza Briano, escultor, y Antonio Alice, pintor. Por rara y acaso hermosa coincidencia, ambos ostentan con orgullo el blasón de su origen humilde y oscuro, que viene a ser, sin duda, el más hermoso para la democracia. También son jóvenes uno y otro, y la dedicación de Joaquín V. González no hace más que justificar lo que hemos dicho más arriba, y comprueba su alto criterio y generosidad para ensalzar los verdaderos valores artísticos.

Consta *Bronce y Lienzo* de una veintena de trabajos escritos en distintas épocas y sobre diversos temas. No es, por lo tanto, una obra orgánica. Pero su interés literario es incontestable, una vez que



El doctor Joaquín V. González, autor del libro "Bronce y Lienzo", que acaba de publicarse.

en sus páginas se registran ideas, emociones y recuerdos de valor nada común. El libro, primero, dedicado a la historia y a la política en su mayor parte, trae trabajos tan agudos e impresionantes como los relacionados con Agustín Álvarez, Eduardo Wilde y Gervasio Méndez, tres almas familiares y gratas para el autor de *Mis Montañas*.

La parte segunda de *Bronce y Lienzo* consta de trabajos literarios, juicios críticos sobre hombres y obras de arte. De todos ellos fluye esa penetración tan característica en las apreciaciones y en las ideas de Joaquín V. González, y por las páginas se agitan su entusiasmo y sus inquietudes por la belleza y la gracia. Ese entusiasmo le hace llegar, a veces, hasta la nota cálida y generosa, cual si su pensamiento y su corazón fuesen siempre jóvenes.

Entre los trabajos de la segunda parte de este libro figura un artículo que el autor escribiera hace cerca de un cuarto de siglo sobre el primer Ateneo y el primer Salón de pintura de Buenos Aires; este trabajo, que Joaquín V. González se complace en reproducir en *Bronce y Lienzo*, revela cuán penetrante era su pasión artística en aquel lejano tiempo, y cuán honda la visión que tenía del porvenir.

En su aparente simplicidad, destaca en esta obra la firme orientación idealista de su autor a través de largos años y adviértese asimismo un entusiasmo generoso para apreciar las expresiones artísticas ajenas.

Por lo demás, ligado estrechamente como lo está Joaquín V. González al pensamiento argentino moderno, fuera pueril desconocer su influencia en los adelantos y las luchas que vienen sosteniendo escritores y estudiosos por mejorar y ennoblecer el ambiente intelectual del país.

El libro que nos ocupa es, desde todo punto de mira, una obra de valor literario incontestable. En todas sus páginas se bebe una impresión de cordial amabilidad y de noble pensamiento.

DR. JOAQUÍN V. GONZÁLEZ

## BRONCE Y LIENZO



BUENOS AIRES

LIBRERÍA "LA FACULTAD" DE JUAN ROLDÁN  
436 FLORIDA 485  
1915

Carátula del libro.



## El baño de los pobres

Al lado de las aristocráticas playas, donde se da cita el mundo elegante, ha establecido la municipalidad los baños populares, y allí, al aire libre, desprovistos de carpas, de carritos y casetas, sin más galas que las de la naturaleza y



¡Está muy fría!

sin otro reparo para desnudarse que el que puede ofrecer algún desnivel del terreno o alguna roca, concurre la gente trabajadora o los que están reñidos con las tiranías de la moda y las exi-



Vista general del "balneario", frente a la punta del Cerro.



Bañando al compañero de travesuras.



Vigilando a los pibes.

gencias sociales.

Pero la falta de confort no implica falta de animación. Es en los baños populares donde reina más alegría y más bullicio. Su carácter democrático permite expansiones y bromas que ponen a veces en apuros a más de un bañista, que, al irse a vestir, encuentra la ropa anudada (galleteada) o echa de



Otro aspecto del "balneario".



La "toilette" al aire libre

menos alguna prenda, sino se la han cambiado por otra de algún otro bañista.



## G. de St. Ouen

Este poeta de que nos vamos a ocupar nació en Glasgow, bajo el cielo histórico de Escocia, y vino al Río de la Plata cuando estaba aprendiendo a caminar. Su niñez pasó en Montevideo. Más tarde, en los umbrales de su adolescencia, volvió a la ciudad de su nacimiento. A los quince años se alistó como marinero en un barco de la carrera del Mediterráneo.

Regresó luego al Uruguay. Vino a la Argentina. Se perdió en los paisajes de Buenos Aires; un átomo en el torbellino.

Este poeta firma sus poesías y sus libros con el nombre de G. de St. Ouen. En 1912 G. de St. Ouen dio a la publicidad un pequeño libro de versos, el primero. Titulábase este libro *Amor Vivos*.

Fiel a la tradición inmemorial de todos los poetas, estos versos iniciales fueron sonetos de amor. El metro más difícil en el idioma inglés es el endecasílabo, pero G. de St. Ouen triunfó en sus endecasílabos sonoros casi sin imperfecciones.

Constituyeron aquel primer libro cincuenta sonetos de amor, sin título, unidos sin violencia; un poema lírico.

Un año más tarde *The Cooperative Publishing Society*, de esta capital, brindaba a la colectividad británica el segundo libro de este poeta, un libro más voluminoso que el primero: *Aurora*.

La evolución de G. de St. Ouen es evidente en *Aurora*. Su inspiración toma más vuelo. Al subjetivismo de su primera manera, sucede un objetivismo sonoro y luminoso. Los versos de amor están ausentes, salvo en dos o tres poesías aisladas.

Encuéntranse en *Aurora* páginas líricas de una fuerza y una belleza singulares. Hay en mitad del libro un poema titulado *El último dios*, que hubiera bastado para consagrar a un poeta. Toda la cultura clásica de St. Ouen (¿acaso no se educó en una universidad británica?) desfila por las estrofas de este poema, sirviendo de fondo a los sueños y los conceptos vitales del poeta. Pan cruza el poema, modulando en su flauta la canción de la vida, despertando los ecos del vivir universal, y el poeta dialoga en la selva mitológica con el eterno, con el último dios.

Hojeando el libro, aparece otro poema brevísimo: *The Panthers*, las panteras: "Nos seguían las panteras — en la selva y la noche — infatigables, implacables, hambrientas...

— ¡Oh, panteras de los vicios, de los pecados, de los errores! — Nada os puede ahuyentar! — Hombreros de los millones de mañana, como nosotros huímos ahora, — vosotros huiréis también — de las trágicas panteras — a lo largo del camino del infierno."

Más allá de las puertas, *Ephphatha*, *Ephemerá*, *El canto del gallo*, *Resurgam*, etc., son poesías llenas de



G. de St. Ouen.

pensamiento, de técnica imperable. A la ideología serena del lector de los clásicos latinos y griegos se mezcla la angustia del poeta subjetivo, atormentado por los sistemas filosóficos y por el dolor personal.

*Aurora* tiene una segunda parte, en la que figuran diez o doce poesías de métrica variada.

Estas poesías son eminentemente objetivas.

El poeta recuerda la tierra donde nació, la patria de sus mayores. En el corazón de todo británico duerme un marino; G. de St. Ouen canta a la patria y al mar.

Hiere la lira maravillosa de Kipling y le arranca nuevos cantos imperiales, cantos de gloria y de conquista. Canta a su rey y a sus héroes, a sus sombras y a sus naves, dominadoras de los siete mares.

En esta su tercera manera, G. de St. Ouen ha producido sus estrofas más bellas, creemos. Durante el año transcurrido ha publicado, en diversos diarios locales británicos, sus mejores cantos

imperiales, entre los que sobresalen los titulados *Canción del mar de los viejos días* y *Visiones de buques*.

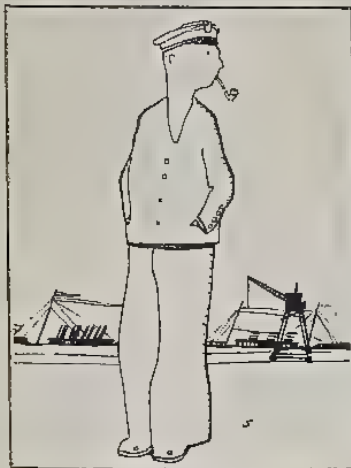
En medio del soplo homérico de estos cantos, el poeta vuelca la tristeza y la nostalgia que caracterizan las canciones populares inglesas modernas. La melancolía de una raza que se derramó por el mundo, y que siempre sueña, desde las rutas lejanas del planeta, bajo los cielos del trópico y del polo, con el hogar y la amada, siempre distantes, nunca olvidados: "Estamos lejos de Plymouth Hoe esta noche, — estamos lejos de Londres, — estamos lejos del faro de Land's End, — donde bajan los caminos del mundo. — Dejamos por buques los labios de nuestros amores, — y por la ola y el salado viento, — pero seremos fieles al juramento — que hicimos bajo las luces del puerto. — Olas del mar, rodad, — arrojadnos vuestras flores de espuma; — vientos del mar libres y sonoros, — cantadnos una canción del hogar..."

En la segunda parte de *Aurora* leemos otras poesías de este estilo: *Nuestro legado*, *El Mar*, *Vuelta a las olas*, *Los grandes sin nombre*, etc.

G. de St. Ouen es un hombre joven. Desde que estalló la guerra se ha presentado tres veces al consulado de su país para alistarse como voluntario e ir a combatir a los campos de Francia o de Africa. Pero no lo admiten, porque sus ojos son cada vez más débiles, y los imperios no necesitan hombres casi ciegos para sus ejércitos...

G. de St. Ouen ha ofrecido sus servicios a los consulados de los países aliados, pero tampoco lo han aceptado. Por eso permanece en Buenos Aires. Trabaja en una oficina de la City, en una celda de la columna comercial. Allí escribe sus poemas y sus cantos imperiales. Bajo el resplandor de las lamparillas eléctricas mira desfilas sus visiones, mientras hace números y sueña con los mares y los mundos.

HÉCTOR PEDRO BLMBERG.





# EL BARRIO LATINO

(COSAS DEL VIEJO PARÍS)

¿Qué imaginación aleteante y vagabunda no se siente plerótica de ensueño frente al pórtico espiritual donde se escribieron estas tres mágicas palabras: "Le Quartier Latino". Es la Meca de todo el universo joven, que gusta del canto, del baile y del sueño, como los helénicos antepasados.

Incomprensible para el turista de Baedeker y anteojos, tal vez insignificante; pero para el que usa gorro azul, muchacha alegre y romántica pipa, es la Babilonia más armónica que vieron los siglos. En el Roulotte y en las tortuosas callejuelas que a él concurren, se ignora el paso del tiempo, que parece ponerse sandalias de seda para pasar disimulado, camino del Luxemburgo, a donde llegan del brazo el Amor y la Risa. Por eso, cuando el espíritu es ancho, puede uno creerse contemporáneo de Abelardo al trepar la Montagne de Sainte Geneviève. Poca cosa ha cambiado en sus colinas tan amables como serpientes. La Sorbona reina en absoluta señora sobre todas ellas y la santa patrona de París conversa con Minerva bajo el pórtico del Pantheon. El barrio latino, hoy sede indiscutible de la bohemia internacional, tiene, sin embargo, un origen ilustre: abrigó en tiempos de César el esplendor y el fausto de la Lutecia romana, cuyos patricios alzaron en él sus palacios, sus templos y sus baños. De esta reculada época no quedan más vestigios que las "arenas" y el antiguo palacio de Juliano, más tarde abadía y hoy museo de Cluny, en cuyo venerable jardincito, sin temor a la sombra fría de sus carecomidos muros, suele refugiarse más de una estudiantil pa-



Antigua abadía de Cluny, hoy museo.

Cuando eran carne y hueso las heroínas de Murger, esta calle y sus vecinas de la rue Mouge a la place Maubert, fueron teatro principal de los "monomes" y correrías de los estudiantes, tan escasos en cuartos como abundantes en locuras. En una de ellas, hoy abandonada y en plena destrucción, junto a la place Maubert, el mismo Henri Murger pudo darse la mano con el colega de enfrente sobre la caricaturesca estrechez de la vía. Pero no es éste el solo recuerdo literario que trae este dédalo de callejuelas. Si pasamos, la plaza Maubert, donde el monumento a Etienne Dolef, quemado vivo por ser el primer imprisor que hubo en París, nos recuerda que todos los tiempos fueron rudos para los de la orden de la pluma, encontraremos la iglesia Saint-Médard, teatro de batallas calvinistas, y más adelante, la rue Mouffetard, donde el estático y melancólico poeta Gerard de Nerval fué hallado una brumosa mañana de invierno inmóvil y rígido, colgando de una rama.

Pero no nos apartemos de nuestro barrio, tomemos la calle Cardinal Lemoine y llegaremos a la plaza del Pantheon, cuya mole armoniosa corona, como el Partenon de Atenas, la gloria imperecedera de Lutecia. En este sitio los romanos levantaron en otro tiempo un templo a Diana, y más tarde la Edad Media, que posiblemente la destruyó, hubo de sustituirlo por un monasterio masculino: la abadía de Santa Genoveva, fundada por Clovis. Sobre sus ruinas se levanta hoy el Pantheon, que la revolución francesa dedicó en estos términos: "Aux grands hommes la patrie reconnaissante", colocando en él, entre los primeros, a Mirabeau, Voltaire y Rousseau.

En el fondo de la plaza se encuentra la iglesia Saint-Etienne du Mont, uno de los más puros monumentos del gótico francés, verdadera "châsse" de piedra, que guarda las reliquias de Santa Genoveva.

Para cerrar este cuadro, forzosamente incompleto, del barrio romántico por excelencia, bajaremos de la montaña venerable, por la rue Soufflot, y sin que nos detengan los innumerables escaparates de sus librerías, olvidándonos de edades y condiciones, entraremos, para saturarnos de idealismo, en el maravilloso jardín de las reinas de Francia.

El Luxemburgo, palacio y jardín, fué construido por orden de María de Médici, que quiso con ello hacer revivir bajo el cielo del norte, la perfumada sonrisa que florece a las márgenes del Arno. Y en efecto, más que en su tiempo orgulloso, el aticismo de la actual república parece cumplir aquel designio, convirtiendo al viejo y buen jardín, en idílico teatro de "decamerones" y de ensueño. El Luxemburgo es también el paraíso de los niños, que tienen a su vez en una pequeña fuente, frente al palacio del Senado, un verdadero mediterráneo para sus flotas minúsculas.

Además de las reinas de Francia, muchos poetas y artistas ven con sus inmortales ojos de piedra pasar incesantemente a sus plantas las caravanas juveniles, que gustan detenerse con respeto ante sus queridas esgíes. Leconte de Lisle y su torso desnudo de griego, Henri Murger y su gorrión familiar, y aquel que reclinó tantas veces su cabeza socrática madura de gloria, sobre algún hospitalario banco entre las frondas, Paul Verlaine, el genio tutelador del barrio latino.



Iglesia Saint-Etienne du Mont, que guarda las reliquias de Santa Genoveva.

reja enamorada. Las "arenas", de las que no se conserva más que un hemicírculo, han sido convertidas en un jardín, y las risas de los niños se alzan ahí, donde alterna el rugido de la fiera con el rayl de los moribundos. Pero, no obstante, las lobregas bocas de los "bestiariums" están todavía abiertas bajo las flores, como un agujero que se hunde en el pasado legendario.

Una de las calles más características del barrio latino, y a la vez una de las más vetustas de París, es la rue de la Montagne de Sainte Geneviève. No ha pasado todavía por ella el moderno afán nivelador, y por eso con sus subidas y bajadas, codos y recodos, parece un grabado polvoriento del cabinet des estampes. Por su empedrado irregular, frente a sus casas achacosas de pignon y linternas, habitadas hoy en su mayoría por todo un mundo levantino de vendedores ambulantes, que usan fez y alternan el argot del Boulimiche con el del Bósforo, bajaban las pesadas diligencias de antaño, camino de Fontainebleau, de Lyon y de Italia. Más de una desconsolada muchacha de entonces humedecía el visillo de su ventanita acechando el adiós del "quinzo" que ingresaba al regimiento, o del provençal alegre que, empaquetando sus libros, regresaba al sol de su mediodía, nostálgico de Mireia.



La fuente de Médicis (Luxemburgo). Polifemo sorprende a Acis y Galatea.

Paul D'ANVILLE.  
París, noviembre MCMXVI.



Paris, Madrid, Londres.

## CASA DEKLA 725, Cangallo, 725

BUENOS AIRES



Anillo oro 18 ks. relleno, con brillantes "Dekla" y zafiro, esmeralda o rubí, lo mismo que se eligiera. \$ 5.90

Los mismos, con rosas y rubíes. \$ 2.90

Collar de perlas nacidas, risadas como las finas, broche diamantes "Dekla" engarzados sobre platino, por la mitad de su precio. (Oferta de esta semana)

Puercas "Esclava" de plata sedada maciza, muy fina, en tres tamaños a \$ 2.90, \$ 3.90 y \$ 4.90

Las mismas, bucas a \$ 1.90

Anillo oro relleno, tres preciosos brillantes "Dekla", modelo última moda, a \$ 6.90

hozetas colgantes, oro relleno, con perlas y diamantes "Dekla" engarzados sobre platino, muy elegantes, a \$ 8.90

NOTA - Se admiten en pago cheques de todos los bancos de ahorros.

**RAQUITISMO DEBILIDAD CONSUNCIÓN**

**TODA MADRE DEBE LEER LO QUE SIGUE: La salud de su hijo está a cubierto de cualquier trastorno usando**

## PEPTO MALTINA

Alimento natural, inocuo, asimilable. De efectos digestivos y nutritivos inmediatos. Su médico y las madres que en quince días han experimentado sus resultados aconsejarán su uso.

Pida en las farmacias.

FOLLETOS AL CONCESIONARIO: Pco. López, San José, 341. Unión Telefónica 1449, Libertad.

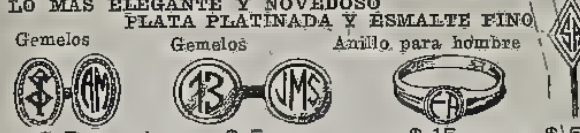
MONTEVIDEO: Macedonio Ferrari, calle Juan Carlos Gómez número 1513.

**A USTED LE CONVIENE** aprovechar esta oferta excepcional, hasta el 20 de febrero.

LO MAS ELEGANTE Y NOVEDOSO

PLATA PLATINADA Y ESMALTE FINO

Gemelos Gemelos Anillo para hombre



\$ 7.- \$ 5.- \$ 15.- \$ 5.-

10 % de descuento a los que adjuntan este aviso al pedido. Indíquese las iniciales que se desean y el color del esmalte: negro, rojo, azul o verde. — JOYERIA Y RELOJERIA PEDRO GRANDE. — Sarmiento 654. — Sucursal: Santa Fe 4570.

**ESQUIVE LA CRISIS. Fortuna y salud aseguradas**

Si es usted obrero, empleado, comerciante, hacendado o artista, le conviene leer el precioso "Libro de Oro", de 36 páginas, elegantemente impresas, que regalamos y que es el guía de todos los hombres con sanas aspiraciones.

Adjunte 20 centavos en estampillas para embalaje y franqueo y escriba bien clara su dirección a


R. M. JACSON, Uriarte 1002 — Buenos Aires.

**LA BOTÁNICA**

Venta de yerbas medicinales de la Cordillera de los Andes y extranjeras. — El tratamiento natural es el único que cura toda clase de enfermedades sin lesionar el organismo. Yerbas para hermostrar el cutis y dar color al cabello. — Pidan catálogo mandando 20 centavos en estampillas, o personalmente a Profesor Naturalista D. CARRERAS, Guardia Vieja, 3846, de 8 a 11 a. m. y de 2 a 7 p. m.

**Cassullo Hnos.**

DENTISTAS-CIRUJANOS



Av. de Mayo, 1111

Buenos Aires.

U. Tel. 1330, Lib.

**SANATORIO GUTIÉRREZ**

DE CIRUGIA. RIVADAVIA 5611. Atendido por los doctores Avelino Gutiérrez, profesor de la Facultad, y Angel Gutiérrez, cirujano del Hospital Español. Consultorio todos los días. Bartolomé Mitre 1548

0.40 PRECIO ÚNICO 0.40

## FLOK DE NIEVE

MARCA REGISTRADA

### Crema de Belleza

PARA TODOS LOS CUTIS — PERFUME INIMITABLE

A los que posean cartoncitos de los

## CIGARRILLOS 43

u otra marca de valor, conviene solicitar nuestro Catálogo de premios que remitimos GRATIS.

ALHAJAS, RELOJES, ARMAS, GRAMOFONOS, LINTERNAS ELECTRICAS Y NOVEDADES.

La correspondencia dirigirla a:

G. A. Matucci, S. del Estero 653


Buenos Aires.



PUBLICIDAD. Para avisos en esta página dirigirse a A. MANZANERA, Independencia 856, U. Telef. 170, B. Orden.

**Dr. G. Fasce**

Ex Jefe de Clínica del Hospital Italiano. — Rivadavia 3907, esq. Medrano. U. Tel. 1147, Mitre.



II SEÑORAS II II SEÑORITAS II

## OVARIOL

CALMA los dolores de la menstruación. — DETIENE las hemorragias. — PROVOCA la aparición del período.

Precio: \$ 3.50 el frasco. Depósito general: Maipú 500, Bs. Aires.

**Perlas de Oriente**

CURAN RADICALMENTE LA

## IMPOTENCIA

(Aprobadas por el Dep. Nacional de Higiene)

Precio del frasco \$ 10.00. Pedidos a la Drogueria Farmacia Gibson, Alsina y Defensa, Buenos Aires.

**Casa E. OZOLLO**

PETIT LOUVRE

Marca registrada


### CORSÉS, FAJAS y PORTASENOS

Especialidad en medidas

CORSÉS CONFECCIONADOS, \$ 5, 8, 12, 15, 18 y \$ 25

Porta-senos y corpiños, \$ 2.50, 3.50, 4.50, 5.50, 6.50 y \$ 8.50

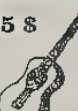
387, CARLOS PELLEGRINI, 387 — Bs. Aires



15 \$

La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo núm. 1169, ofrece una GUITARRA reclame, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo pesos 15.— GRAN VOZ.

Pidan catálogos, gratis



**TRAPICHE**

EL MEJOR VINO DE MESA

FLORIDA 771 BENEGAS Hnos. C.A. U. 1752 AV





# PARA LAS LECTORAS DE DBT.

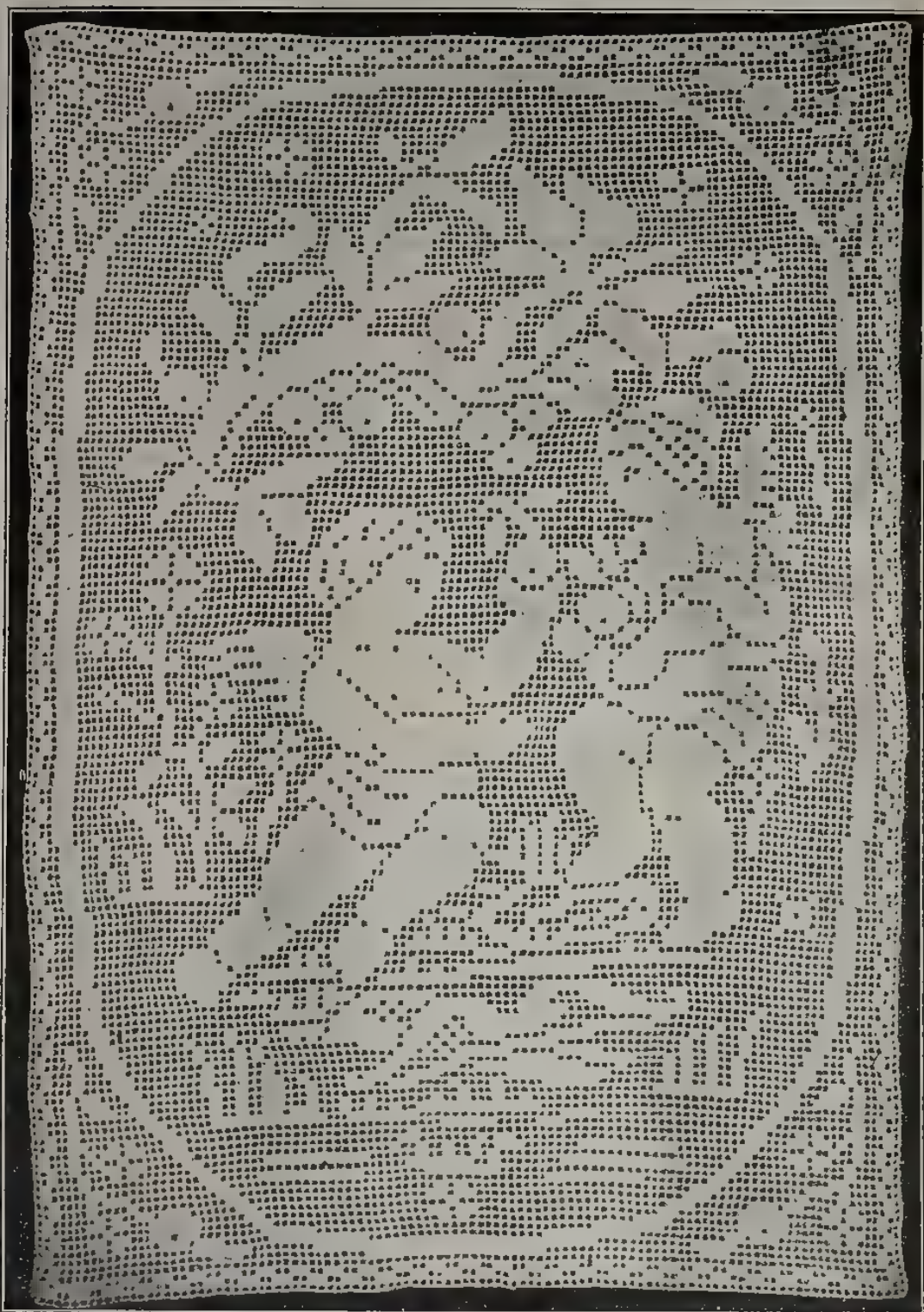
¿Cuántas veces me habéis pedido modelos de todos los tamaños de cuadros, rectángulos, estrellas, etc., hechas al crochet? He perdido la cuenta, pues no me es tan fácil contentaros a todas, mis queridas lectoras: unas me pedís ropa blanca y de fantasía, labores de lujo y otras sencillas; aquélla bordados, éstas otras filet, o crochet, en fin, tantas que no tenéis más remedio que tener un poco de paciencia y esperar que llegue el turno; a cada cosa su tiempo. Hoy toca

a las aficionadas al crochet, imitando el filet antiguo, siendo el modelo que os ofrezco una copia preciosa de unos amorceillos recogiendo frutas. Es un *panneau* de forma rectangular más largo que ancho. Os será fácil copiarlo, con un poco de paciencia, y sirviendo para cubrecama o cualquier otro destino que le deis, pues será siempre de un efecto precioso.

Los tres modelos de labores que veréis en la segunda página, son cada uno en su estilo muy nuevos. Empecemos por el primer modelo que lo es de un original tapiz o carpeta para mesa y cuyos ángulos están ligeramente redondeados. La tela empleada es de las llamadas antiguas y de un color blanco cremita. En el centro, tiene incrustado un cuadrado de filet que tiene 12 centímetros, por 63 mallas, dispuestas en forma de rombo. Alrededor del cuadrado, van dispuestas unas hermosas guías caladas y bordadas a la inglesa con bridas, o mejor dicho bordado Richelieu, con bridas sencillas.

El dibujo, como veis, es muy sencillo y pronto hecho midiendo 60 centímetros de costado. A la orilla va cosido un encaje muy de 6 centímetros de alto. El *bandeau* de filet resulta un espléndido modelo, que servirá lo mismo para colocarlo encima del piano, chimenea o para el bajo de un *store* de lujo. El dibujo de esta primorosa labor es de un puro estilo Luis XVI, un

poco complicado, pero de un conjunto maravilloso. Este *bandeau* no exige ninguna clase de adorno, si no es una borla de hilo entre cada diente del encaje. A los dos extremos de las puntas, colocaréis una borla mayor aun. Si este dibujo lo dedicáis para el bajo de un *store*, es completamente inútil hacer estas dos puntas, pues no tienen razón de ser para el *store*. Estas puntas son facultativas a gusto de cada cual; examinando el dibujo os daréis pronto cuenta de él.



*Panneau al crochet, imitando el filet estilo antiguo.*



He reservado para el último el modelo de almohadón redondo para silla; es de un puro estilo antiguo. Lo mismo puede ser colocado sobre el asiento, que en el respaldo de una silla estilo antiguo. Este almohadón es de moiré color marfil, adornado con dos dragones y bordados. Este modelo requiere bastante costumbre de bordar, pues es ejecutado al pasado, imitando pintura. Para los dragones os harán falta tres tonos de seda, *vieux bleu*, y dos tonos de seda verde *capre*, que emplearéis simultáneamente para formar esas especies de escamas que veréis en



Tapiz para mesita, ligeramente redondeado.

el dibujo. La lengua es bordada, al pasado chato en seda rosa viejo y el dardo en oro viejo.

El ojo es bordado al punto de tallo, en seda verde oscuro y el interior es marcado por unos puntos al pasado chato, en verde esmeralda. La cola un poco fantástica, abriéndose en abanico, tiene todos los tornos, bordados al pasado en dos tonos de seda marrón. Los adornos son bordados en tres tonos de madera.



Almohadón de silla estilo antiguo.

Una vez terminado de hacer el bordado, se forra en satén oro viejo y se rolea de un encaje oro viejo y con tres grupos de borlas oro viejo que caen en forma de caireles.

MIGNONNE.



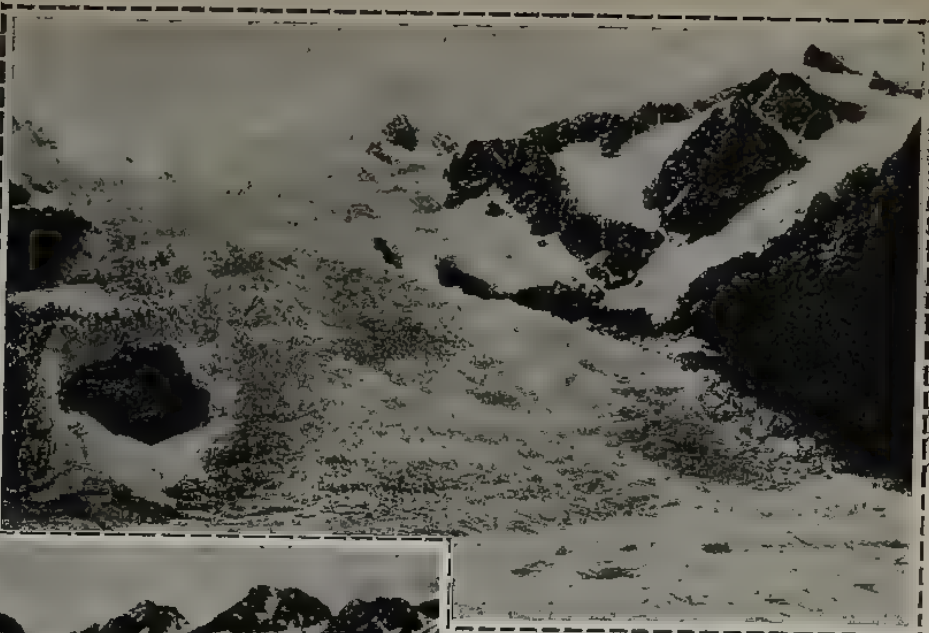
Bandeau de filet bordado para piano, bajo de store o para chimenea.



## LA BELLEZA DE LOS HIELOS

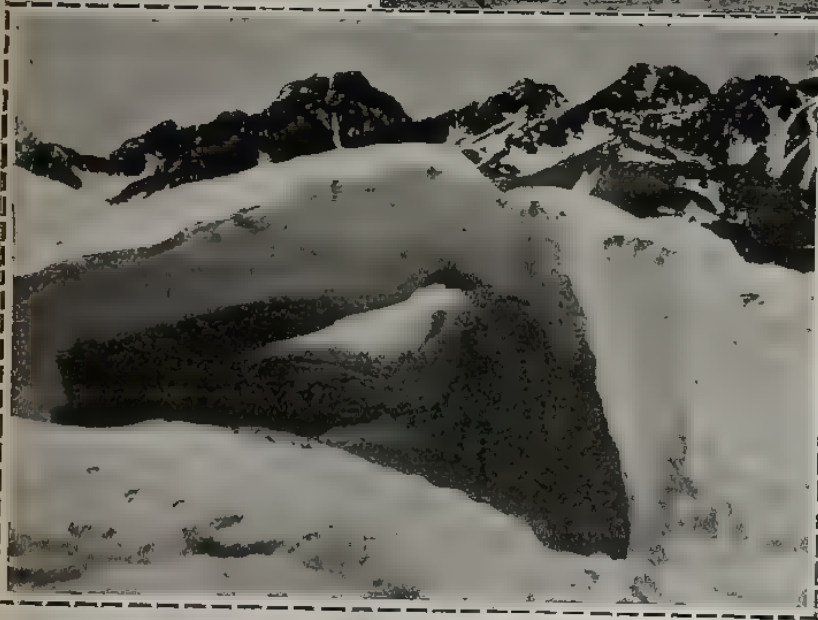
Bajando por las regiones inferiores del valle del Hooker, ofreciéndose al viandante una admirable vista del ventisquero Tasmán, el más famoso de los Alpes Meridionales (Nueva Zelanda). Es un enorme ventisquero en declive, defendido por torres de hielo y quebrado por gargantas y valles albosísimos. Vastos campos de hielo se extienden por sus vertientes y mesetas, y azules corrientes níveas cruzan sus valles y gargantas. Numerosas cascadas de hielo bajan al valle Tasmán desde los ventisqueros inmediatos y altas cúpulas relucientes.

La cascada de hielo de Hochstetter, del ventisquero Tasmán, ha sido descrita como un Niágara de hielo; tiene una milla de anchura y cae a cuatro mil pies de profundidad en olas de láctea blancura, zambulléndose por una escarpada montaña de más de doce mil pies de altura; es multicolor; brilla en sus oquedades un admirable azul etéreo, y sus témpanos hendidados y sus alminares resplandecen como innumerables puntos de fue-



Cascadas de hielo de Hochstetter, ventisquero Tasmán (Nueva Zelanda).

Estas cascadas han sido descritas como el Niágara de los hielos; tienen una milla de anchura, y caen desde cuatro mil pies en olas de láctea blancura, desplomándose por una espesa ladera de más de doce mil pies de altura; la catarata es bellamente multicolor.



La cueva de hielo de Hochstetter.

Esta caverna de un blanco azulado se halla en las cascadas de hielo de Hochstetter, entre la soledad de las agujas y cúpulas glaciales, tornasolándose bajo los colores maravillosos del cielo cambiante.

go." Al pie de la gran cascada hay grutas y cuevas de hielo portentosas, "que fulguran con el extraño brillo de la luz refractada, y en cuyos suelos se engastan como piedras preciosas las más delicadas lagunitas de púrpura."

No hay fotografía ni pincel que pueda dar la bella idea de este mundo de hielo centelleante y sombríos despeñaderos, con las cascadas resplandecientes a la luz del sol o de la luna.

La Cueva de Hielo de Hochstetter es otra de las maravillas de esta región preciosa: una gruta o una caverna de un blanco azul brillante, entre un desierto de torrecillas y cúpulas de hielo, que destellan bajo los colores maravillosos del cielo cambiante, un mundo de hielo inflamado por chispas mágicas de color rosa, heliotrópico y azul.

Cuando reina la luna serena, toda la región es un mundo mágico, donde no se anda lejos de imaginar que moran, en cuevas exquisitas, puros y limpios espíritus ale-



En el borde del ventisquero de Francisco José (Alpes Meridionales).

Los ventisqueros del hemisferio meridional llegan a nivel mucho más bajo que los del septentrional. De aquí la extraordinaria mezcla de hielo resplandeciente y vegetación semitropical.



# RASGOS DE HOMBRES CÉLEBRES

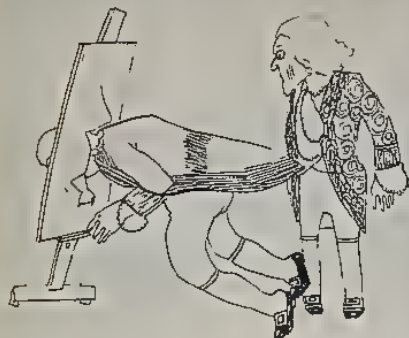
## ALTIVEZ DE ARTISTA

El pintor napolitano Salvatore Rosa (1615-1673) se ofendía si alguien regateaba sobre el precio que había fijado a sus cuadros, tanto más si la persona era de fortuna. Llegaba hasta profetizar injurias, sin cuidarse del rango o condición de aquel con quien trataba. Su amigo Baldinucci narra a este respecto una anécdota característica: "Le visitó un día en su taller un caballero que, según lo que él mismo decía, gozaba de una renta de catorce mil escudos. Luego de haber examinado un bellissimo paisaje de Rosa y de haberlo elogiado calurosamente, preguntó cuánto le costaría en el caso de que se resolviera a comprarlo. Respondió el pintor que no menos de doscientos escudos."

— Es un precio excesivo — opinó el caballero, — pero tendremos ocasión de volvernos a ver, y estoy seguro de que me lo dejará por menos.

Por entonces Salvatore no contestó nada. Al cabo de pocos días el gentil-hombre lo visita de nuevo y otra vez le pregunta el precio de la obra.

— Trescientos escudos; nada menos.



— Su señoría está de broma — exclama el caballero, — pero no dudo que nos pondremos de acuerdo.

Como anteriormente, empezó a elogiar el cuadro, y al cabo de algunos instantes de conversación volvió a pedir el precio.

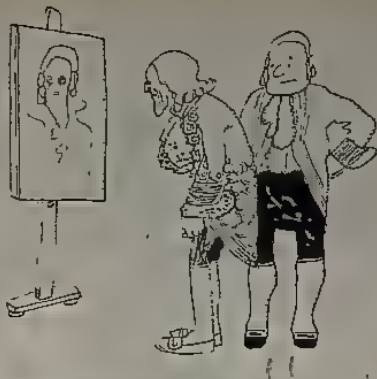
Y Salvatore Rosa replicó:

— Cuatrocientos escudos es su precio, y tenga entendido que cada vez que usted lo pregunta, lo aumentará de cien escudos. Pero para quitarle desde ya toda esperanza de poseer mi obra y hacerle conocer su tacañería, quiero que se convenza ahora mismo de que usted con sus catorce mil escudos de renta no podrá comprar uno de mis cuadros.

Dicho esto, se alejó algunos pasos de la tela y de pronto se abalanzó impetuosamente contra ella, de tal modo que la destruyó con la cabeza, las rodillas y las manos."

## PASEOS LABORIOSOS

Muchos escritores famosos sólo trabajaban y componían sus obras mientras caminaban o paseaban. De éstos era Juan Jacobo Rousseau, el *camminante solitario*, que dice: "Jamás he podido hacer algo con la lapicera en la mano, delante de una mesa y del papel de escribir; pero en los paseos, en medio de las rocas y de los bosques, por la noche en mi lecho y durante mis insomnios, escribo en mi cerebro."



El dramaturgo Crebillon, cuya memoria era prodigiosa, jamás se sentaba a escribir una obra sino cuando la tenía íntegramente pensada, compuesta mentalmente con todas sus palabras. Piron pensaba sus tragedias y, en lugar de escribirlas, las recitaba de memoria a los actores. El noble poeta Casimiro Delavigne, también en laboriosos paseos creaba sus composiciones, y no se apresuraba a confiarlas al papel. Se dice que murió sin haber escrito una tragedia que tenía casi terminada.

Casimiro Bonjour, dramaturgo francés, decía: "Soy de aquellos que no hallan ideas en su escritura y a quienes el hecho de ver una pluma paraliza la inteligencia. Trabajo en todas partes, excepto en mi escritorio. Compongo en las calles, en las plazas, en medio del movimiento de las fiestas públicas."

Jouy, autor dramático como el anterior (1764-1846), componía sus obras paseándose en una avenida de su parque, en los extremos de la cual se hallaba un banco, y, sobre cada banco, un lápiz y papel. En éste escribía las rimas a medida que se le ocurrían, y así tenía el banco de la primera rima y el banco de la segunda rima.

Como Rousseau y como Goethe, el polemista Proudhon redactaba mientras paseaba: "En mí — decía, — las piernas hacen funcionar la cabeza, a tal punto que, cuando escribo, es sólo recuerdo lo que confío al papel."

Víctor Hugo, en la fiebre de la composición solía caminar a grandes pasos en su cuarto de trabajo, o escribía de pie, arrojando al suelo las carillas.

"Todos mis poemas — dice Mistral — los he compuesto caminando. Jamás he hecho versos estando sentado. Creo que el balanceo del cuerpo es favorable al ritmo de las ideas."

Para Ampere, marchar era una necesidad mientras pensaba. No podía explicar claramente lo que mejor sabía si no le ayudaba el movimiento del cuerpo. "Estar sentado delante de una mesa, con la pluma en la mano — escribe, — es el más penoso y rudo de los oficios."



## LA MALA LETRA DE NAPOLEON

Alejandro Dumas, que no olvidaba que llegado a París, pobre y desconocido, sólo merced a su hermosa caligrafía pudo hallar empleo y protección, refiere en sus *Memorias* esta anécdota de su maestro de escuela, un buen hombre que tenía una opinión realmente original sobre las causas de la caída de Napoleón I:

"Tenía yo para la caligrafía una disposición especial. Cuando Oblet (el maestro de escuela de Villers Cotterets) terminaba de darme su lección de aritmética y luego que, para tranquilidad de su conciencia, había practicado las tres primeras reglas — nunca fui más allá de la multiplicación, — tomábamos hermosas hojas de papel blanco, cortábamos de antemano tres o cuatro plumas y nos dedicábamos afanosamente al trazado de *lunas y curvas*."

A los tres meses había alcanzado a Oblet, y, si no creyera herir su amor propio, diría que en ciertos puntos lo había superado. Estos progresos en la caligrafía causaban cierto placer a mi madre, aunque ella prefería que mos-



trase igual disposición para los números.

— ¡Bah! — decía, — ¡bonito mérito el de la linda caligrafía! Todos los tontos escriben bien. Mira, en cambio, a Bonaparte: tienes veinte cartas suyas dirigidas a su padre; ¿podrás leer acaso una sola de ellas?

— Por eso, señora — contestaba gravemente Oblet, — el señor Bonaparte se halla en la Isla de Elba.

Oblet, muy realista, afectaba pronunciar el nombre de Bonaparte a la italiana y lo trataba de *señor*.

— ¿Quiere usted decir — preguntaba entonces mi madre — que, está en la Isla de Elba porque no ha sabido escribir?

— ¿Por qué no lo he de decir? Es una tesis que puede ser sostenida. Se afirma que el señor Bonaparte ha sido traicionado por sus mariscales. Por mi parte digo: "La Providencia ha querido que este usurpador no supiera escribir bien para que sus órdenes, siendo ilegibles, no fueran ejecutadas." ¿Traicionábanle los mariscales? No, señora; simplemente leían mal y hacían lo contrario de lo que les era ordenado. De ahí nuestros reveses, nuestras derrotas, la toma de París y el destierro a la Isla de Elba.

— Dejemos a Bonaparte, señor Oblet.

Pero es usted, señora, quien ha puesto su nombre en el tapete, no yo: no hablo jamás de ese hombre.

— Pero, en fin, si Alejandro...

— Si su hijo, señora, llega a ser Emperador de los Franceses, como tendrá, o mejor dicho, como tiene una magnífica caligrafía, sus órdenes serán literalmente ejecutadas o sus mariscales no sabrán leer."



## UN VISTOSO ESPECTACULO



Un desfile de "spahis" tunecinos.



### PARA LIBREROS

Tenemos gran surtido en diez tipos de **CARTERAS** para **COLEGIALES** en hule, cuero, tela y estera

Tenemos también el mejor surtido en: Pizarras, Reglas, Escuadras, Tinta, Goma, Lacre y otros artículos para colegiales. — *Pidan fotografías y precios a*

**EDUARDO BONDUEL y Cía.** — Calle VICTORIA 827, Buenos Aires

## EMPORIO AMERICANO

MAIPÜ 272

BUENOS AIRES

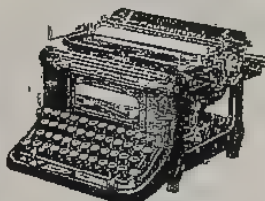
U. T. 4125, Av.

*CIA AMERICANA DE MÁQUINAS DE ESCRIBIR*

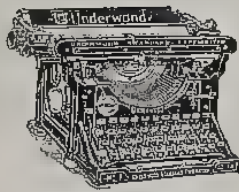
**LIQUIDACIÓN DE MAQUINAS A MITAD DE SU VALOR -- PIDAN DATOS**



Máq. Hammond  
Precio desde \$ 40.00



Máq. Continental  
Precio desde \$ 120.00



Máq. Underwood  
Precio desde \$ 150.00



Máq. Monarch  
Precio desde \$ 110.00



Máq. "Remington"  
Precio desde \$ 120



\$ 5.800

### CONSTRUCCIONES ESPECIALES para la campaña

**MAMPOSTERÍA en cemento armado, sistema "CHACÓN"**

PATENTE N.º 11890.

Sólidas, higiénicas muy vistosas, contra los temblores, rajaduras y adaptable a todos los climas. Informes y catálogos gratis.

R. CHACÓN Hnos. ALSINA 1537, Buenos Aires.—Unión Telefónica, 5448, Libertad.



## HISTORIA DE UN NAVIO FILIBUSTERO



Lo que queda del gran buque filibustero.

Hasta hace pocos años veíase en la bahía de Maytubig. Pasau (Filipinas), este casco de acero, cuanto quedaba del vapor "Don Juan", incendiado en alta mar. Fue un navío de interesante historia. En él, el doctor José Rizal volvió de Hong-Kong a las Filipinas, en 1892.

El vapor "Don Juan" hizo durante largos años la travesía de Hong-Kong a Manila, traficando entre ambos puertos legítima e ilegítimamente. Durante el último año de su existencia fue un buque filibustero, y se dedicó al contrabando al tiempo de su ignominiosa destrucción por el fuego. Llevaba a bordo una enorme cantidad de plata de contrabando en pesos mejicanos, de los que entonces se obtenía de un 8 a un 10 por ciento de prima en el mercado.

El "Don Juan" llegó al término de su aventurera existencia en julio de 1893, precisamente unos doce meses después que condujo al doctor Rizal a través del mar de la China hasta Manila. Fue encontrado ardiendo por el vapor "Antonio", cuyo capitán, Antonio Iribar, había recibido aviso por su situación.

He aquí cómo describía el desastre *El Correo Militar*, diario español:

"En julio, frente a la costa de la provincia de La Unión, viéronse salir flamas de la bodega, donde venía almacenada una gran cantidad de petróleo. Los pasajeros, horrorizados, precipitáronse a la cubierta. ¡Abajo los botes! — gritaban. Había tres botes, grandes, capaces cada uno para 20 personas. En el primero, y sin duda el mejor, embarcaron el capitán, tres pilotos, un ayudante, un maquinista, dos ayudantes de maquinista, el médico del buque, un pasajero español y algunos de la tripulación y los chinos del pasaje. Entre todos, veinte. Sólo trece personas consiguieron acomodarse en los otros dos botes que, por otra parte, se habían vuelto inútiles. Aun en el caso de hallarse en estado de servir, y que en cada uno hubiesen podido escapar las veinte personas de que era capaz, con los tres botes así utilizados sólo un tercio de los pasajeros hubieran podido salvarse del terrible desastre.

"El resto de la tripulación filipina y de los pasajeros chinos eran abandonados: unos se encaramaban desesperadamente por la enjardiadura del buque ardiendo, otros manteníanse como podían a nado sobre las olas, entre todas unas 200 personas."

Los que tuvieron la fortuna de ocupar el bote, arrumbaron hacia Darigayos, sito

a unas treinta millas, donde llegaron salvos, pero rendidos por diez y seis horas de fatiga y de ansiedad.

Al desembarcar, en vez de buscar auxilio, de apañar otros botes para el salvamento de las 200 infortunadas víctimas del desastre, el capitán dió el buque como perdido, y tripulación y pasajeros, como devorados por las flamas, y contentóse con enviar al propietario del buque el telegrama siguiente:

"Terrible incendio: buque abandonado. Auxilio imposible. Salvados en buque 20 tripulación, Rodoreda, ocho chinos."

Afortunadamente, para las personas abandonadas

en el buque, el vapor "Antonio" viró al verlas, y en pocas horas consiguió salvar a 98 naufragos filipinos y chinos, que fueron hallados apiñados en la popa del buque, donde la temperatura del hierro no era del todo insoportable. Allí esperaban la muerte por el hambre y tal vez por el fuego, prefiriéndolo mil veces a morir entre los dientes de los tiburones que infestaban aquellas aguas, y que ya habían aguzado su apetito con los que buscaron salvación aferrándose a los restos del naufragio que flotaban sobre las olas.

Salvadas las vidas de los de a bordo, el capitán Iribar dedicóse a la extinción del fuego, pero resultando todo esfuerzo inútil, tomó a remolque el buque abandonado, y en dos días entró triunfalmente en la bahía de Manila, con los sobrevivientes y el casco todavía humeante.

El "Don Juan" llevaba 1.000 latas de petróleo y 300.000 pesos mejicanos de contrabando. Al llegar a la bahía fondeó frente al polvorín de San Antonio Abad Pasay, donde quedó el casco hasta hace pocos años. El teniente Francisco García, de la armada española, fué comisionado por las autoridades navales para informar sobre el estado del buque y la índole de su carga, y dirigir las operaciones de salvamento. Al entrar en él el oficial, en el desempeño de su cometido, observó que en varios lugares del buque había escondidas sumas de plata mejicana, de todas las cuales tomó posesión. Enteróse también de que cierta cantidad de plata había sido trasladada al buque "Antonio", y hechas las pesquisas, hallóse parte de la misma en la sala de máquinas y en otros lugares de a bordo. En su mayor parte estaba derretida. Ulteriores pesquisas en ambos buques puso a descubierto más plata.



Estado actual del casco.



# ¡OJO! SERPENTINAS EXTRANJERAS

de 18 metros aproximadamente, vendemos barato de uno a cinco cajones. Pidan precios a:

**EDUARDO BONDUEL y Cía. — VICTORIA 827 — Buenos Aires.**

**Hierro es Lo Mejor para producir Fuerza y Salud, dicen los Doctores. Por consiguiente, tome Hierro.**

**El secreto de la fuerza y resistencia de los atletas.**

Hierro mezclado pondrá a toda persona delicada, anémica y nerviosa un 200 % más fuerte en sólo dos semanas en muchos casos. NEW YORK, N. Y. — "Infinidad de personas cometen el error de creer que tomando una medicina estimulante, una droga narcótica o cualquier otra preparación secreta van a obtener nuevas fuerzas y salud", dice el doctor Bourgey, un especialista de París, "cuando es un hecho bien sabido que la fuerza real y verdadera sólo podemos derivarla de los alimentos que ingerimos; pero existen muchísimas personas que aun de los alimentos no derivan la necesaria fuerza de poder vital, debido a que su sangre no contiene hierro en cantidad suficiente para el necesario proceso de transformación y asimilación. Estas personas reconocen, por su estado de debilidad y nerviosidad, que algo grave ocurre en su organismo, pero no sabiendo a ciencia cierta lo que es, comienzan a medicarse para el estómago, el hígado o los riñones (si es una señora o señorita, para las enfermedades "propias de su sexo") o para alguna otra enfermedad que, aunque el paciente lo ignora, es en realidad ocasionada por falta de hierro en la sangre. Este estado de cosas continúa a veces por tiempo indefinido, y el paciente siempre en el mayor sufrimiento y desesperación, casi sin saber qué hacer." "Si algunas de las personas que me escuchan", continuó el doctor Bourgey, "se encuentran en el número de estos desgraciados que sufren, no sintiéndose fuerte o del todo bien, le aconsejo no perder un momento en someterse a la siguiente prueba: Vea primero qué distancia puede caminar sin cansarse, tome después dos comprimidos o pastillas de hierro mezclado, tres veces al día durante dos semanas pruebe entonces nuevamente sus fuerzas y poder de resistencia y vea por sí mismo si ha ganado o no. Con mis propios ojos he visto multitud de personas nerviosas, anémicas y enfermizas, que siempre de algo se han estado quejando, duplicar y aun triplicar sus fuerzas y poder de resistencia, librándose al mismo tiempo de síntomas de dispepsia, nerviosidad, anemia, desarreglos del hígado y otras enfermedades, en un tiempo relativamente corto, solamente tomando hierro en la debida forma. Hierro mezclado es la preparación a base de hierro más moderna que se ofrece hoy al público, y por experiencia propia sé que en esta forma es absorbido y asimilado por el organismo con suma facilidad. Muchos de los famosos campeones y atletas norteamericanos han ganado sus contiendas porque, reconociendo el secreto de la fuerza y poder de resistencia, han provisto su sangre de suficiente cantidad de hierro."

NOTA: — El hierro mezclado que arriba recomienda el doctor Bourgey, es, como ya antes decíamos, una de las formas más modernas en que hoy día se prepara el hierro orgánico. En esta forma tiene las ventajas de que el organismo lo asimila con la mayor facilidad, de que no ensucia la dentadura y de que no revuelve el estómago. Es un medicamento poderoso en casi todas las formas de indigestión, nerviosidad, anemia, desarreglos del hígado, pobreza de sangre y otras enfermedades. Se vende en las principales farmacias y droguerías.

Único importador: Luis F. Milanta, Moreno 927, Buenos Aires.

**ESTA ES LA LÁMPARA QUE Ud NECESITA**

FUNCIONA A ALCOHOL CARBURADO ALLUMBRADO POTENTE Y BARATO. SE DAN A PRUEBA



Pidan datos o catálogo 1916 a la COMPAÑIA ARGENTINA DE ALLUMBRADO A ALCOHOL, antes "La Teulón", S. A., Oficinas 428, Buenos Aires. — Sucursal en Montevideo: 25 de Mayo 724

## AL PÚBLICO DE TODA LA REPÚBLICA

La administración de P B T ruega no sean atendidas ni tomadas en cuenta las personas que se presenten en nombre de esta revista para cualquier gestión, ya sea de correspondientes viajeros, fotógrafos, agentes administrativos o de cualquier otro orden, si no justifican su personalidad con un carnet de esta revista al que acompañe la fotografía del interesado, legalizándolo en sello de la Administración o Dirección y las firmas del director o administrador, debiendo estar fechado en el año en curso de 1917.

## VALIJA = POSTAL

A LOS COLABORADORES

Las colaboraciones deben venir con la firma y dirección del autor (localidad, calle y número). De lo contrario no serán tenidas en cuenta. Puede añadirse un seudónimo para la respuesta, pero sólo a este objeto, pues los trabajos sólo se publican firmados. Los que no hayan llenado aquellos requisitos (firma y dirección), deben volver a mandar sus colaboraciones. Dirigir la correspondencia: Chile, 263.

Eros B., Tucumán. — No. Enano. Con leves correcciones, se publicará "El beso".

Marínélica. — El artículo que ha remitido está mucho mejor que los anteriores, pero no puede ser aceptado por su extensión.

Rómulo A. Lirioica. — ¡Por qué firmas usted como suya una poesía que no lo es!

Golondrina. — Se publicarán. Argentino. — Aceptado.

Tico. — No le podemos contestar hasta ver la reproducción que cita.

F. Benet. — Irá.

Señores Fauchot, Athos y Pacífico Guerrero. — Se demora la publicación de las poesías por tener abundancia de colaboración, pero irán en cuanto sea posible.

C. D. Paola. — Ya que ha tenido usted el desenfado de remitir como suya una composición que no lo es, bien podía haberla copiado mejor.

José Francia. — De las poesías remitidas, sólo se publicarán "Visiones nocturnas" y "La flor de mi esperanza". Esta última es muy parecida a un célebre soneto pero suponemos que será una mera coincidencia y que no hay en usted deseo de copiar, engañando a los demás y a sí mismo.

Sus versos son buenos, y serían mejores si estudiase usted la forma un poco más y cuidase de no cansar el pensamiento, torcurándolo con un trabajo superior a sus fuerzas. La composición titulada "El de la triste figura" puede ser susceptible, y por eso no será aceptada.

Alma, Merlo. — Tiene usted excelentes disposiciones para la literatura, y creemos que si persevera en el camino iniciado le garará a ser un alto exponente de la intelectualidad femenina en nuestro país.

F. Pucheta, Córdoba. — Se publicarán las poesías que ha enviado.

J. Maril. — No disponemos más que de la sección Colaboración espontánea.

## TINTA DE IMPRENTA

Determinación del porcentaje de agua en el petróleo de Comodoro Rivadavia, por el doctor Hércules Corti. — Boletín número 8. Ministerio de Agricultura de la Nación.

La radioactividad de las aguas que surgen de la primera perforación de Argerich y de la tercera perforación de Guayaquay, por el doctor Hércules Corti.

Boletín de las Conferencias de Señoras de San Vicente de Paul. — Año XIII. Número 10.

Revista Forestal. — Ha aparecido el primer número de esta importante publicación, única en su género, que defiende y auspicia los valiosos intereses de la industria maderera argentina. Saludamos al nuevo colega y le deseamos próspera existencia.

Filosofía de la Educación. — Profundo y concienzudo estudio, por el notable pedagogo doctor Carlos N. Vergara.

Ariel. — Órgano del Centro de Estudiantes del Colegio Nacional de La Plata. Año I. Número 2.

Atlas. — Revista mensual de arte libre. Rosario. Año I. Número 3.



# CONVENTO DE SANTA CATALINA (SINAÍ).—LA BIBLIOTECA.— EL CUARTO DE LOS MUERTOS.

La biblioteca de los monjes del Sinaí puede decirse única en su clase. Los libros impresos que contiene son en su mayoría griegos, y de época remotísima. El resto de su fondo constituyéndolo manuscritos referentes a los libros sagrados, en todas las lenguas de Oriente. Los religiosos cuidan con celo extremado su biblioteca desde que el ruso Tischendorf, en 1844, descubrió en ella el célebre *Codex Sinaiticus*, el más preciso y más antiguo manuscrito de la Biblia que hoy exista, entre un gran casto de viejos pergaminos destinados al fuego. Este tesoro se conserva ahora en la Biblioteca Imperial de Petrogrado. Entre los manuscritos más interesantes, los monjes enseñan uno de los Evangelios, escrito sobre vitela en letras de oro, y sobre todo una curiosísima copia de los Salmos escrita por una mujer, por ventura Santa Tecla, cuyos caracteres son tan diminutos que sólo pueden ser leídos con ayuda del microscopio. Todos los eruditos que han visitado esta biblioteca están acor-



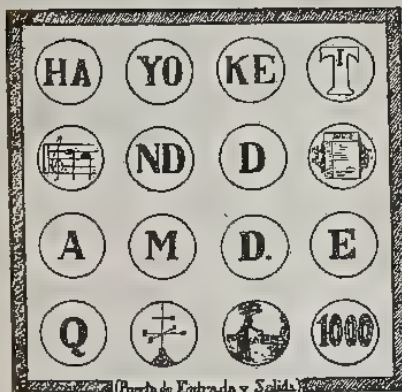
Biblioteca del Sinaí.

des en que, si un día se facilita más la lectura de las obras allí guardadas, se obtendrán fecundísimas sorpresas.

Una de las partes más singulares de este retiro cenobítico es el *cuarto de los muertos*. Esta costumbre tiene, a la vez, algo del antiguo Egipto y de las islas salvajes de la Oceanía. Está situado en medio del huerto. He aquí cómo lo describe el célebre viajero Robinson: "Es un pabellón semisubterráneo, compuesto de dos compartimientos, o mejor dicho, dos criptas; la primera contiene las osamentas de los sacerdotes, la segunda la de los hermanos legos. El cuerpo del monje difunto conservase durante dos o tres años enterrado en otra sepultura. Al cabo de este tiempo, cuando la carne ha podido quedar suficientemente corrompida, se lo desentierra, y desarticulando el esqueleto se coloca cada una de sus partes en esta cripta, formando pilas regulares de huesos, la cabeza con las cabezas de los que han muerto antes que él, las tibias con las tibias, etc.

## Entretenimientos

### Distracción



Los fragmentos jeroglíficos que contienen los diez y seis precedentes discos, expresan un conocido proverbio, y para leerlo hay que entrar por la puerta, y, tomando todos los fragmentos, salir por la misma. La línea que resulta del camino seguido al leer los fragmentos, hace una figura simétrica.

### Comprímido

iii 50 50 o

### Mosaico

		Rio		
	Dios de las tumbas	Pro nombre	Vocal	
Rio	Pro nombre	51	Vocal	Adverbio
	Vocal	Vocal	Bebida	
		Adverbio		

Colocando en cada casilla el significado que se expresa, se leerá horizontal y verticalmente: 1.º, río de España; 2.º, provincia de Italia; 3.º, famoso doctor de Carthago; 4.º, gran sacerdote hebreo, y 5.º, negación.

### Chazada telegráfica

Que venga *tercera* cuarta.  
Primera ella imposible ensayar la obra *cuarta* segunda.  
TODO.

### SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 635

#### A Ensalada histórica:

PEGA, PERO ESCUCHA.  
EL ESTADO SOY YO  
INGRATA PATRIA, NO GUARDARAS  
MIS HUESOS.  
¿TU TAMBIEN, HIJO MIO?

### A1 Anagrama:

ORLANDO FURIOSO.

### A la Charada:

EXCAVACION

### A la Máxima:

AL BUEN CALLAR LLAMAN SANCHO

### Solucionistas

Eufemio Vallín, H. Grew, A. Escobar, Martín del Bo, Guillermo Milani, Ernesto Viaña, Juan Carlos Echániz, Modesto Viayra, Angel Goyeneche, Marcelo Podestá, León Jiménez, A. Benvenuto, Pablo Galante, Emilia H. de Liansó, Jorge Mauffell, Federico Rinaldi, Pedro Frías, Augusto Moliner, Antonio Maldonado, Luis Bravo, etc.

El premio del número 633 ha correspondido al señor Gabriel Leyto, quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

### TEATRO DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

Santo Tomás, una vez y no más.

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o soluciones acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

### PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, simultáneamente, con la cantidad de CINCO PESOS, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la lista de las soluciones y remitirla antes del 9 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.





Gilda Wilson, que aprendió la cartomancia en 90 días con Aguellito si usted quiere puede aprender.

# AGUELITO



Elena Suárez, sonámbula clarovidente, que desarrolló sus facultades en 90 días.

¿Usted se acuerda todavía de mi aviso titulado **GRANDES SECRETOS DE AMOR**? Yo regreso después de 10 años de ausencia y vivo en la calle **ANDRÉS ARGUIBEL 2366**, casi esquina a Santa Fe, a cinco cuadras pasando la plaza Italia, casa-quinta construida por **AGUELITO** para su estudio. ¿Quiere usted tener buenas relaciones amorosas? Poseo los preciosos secretos de amor para conseguir a jóvenes que pretendan damas ricas y hermosas, y para las viudas que aspiren a nuevos amores. ¿Quiere usted cobrar lo que le deben? ¿Quiere usted saber si su destino está retenido? ¿Quiere usted atraerse el cariño de quien se lo arrebató? Solamente me basta una fotografía o un poco de pelo, o un pañuelo usado, o una carta escrita por él o por ella, y con una de estas cuatro cosas es lo suficiente para que usted lo atraiga y olvide a la otra, que en realidad a usted le pertenecía. No se dan cuenta de nada, y se vuelven más cariñosos y complacientes. En todos los casos que lo he empleado no me ha fallado. ¿Cuántas veces se encuentra uno en la vida en una triste miseria sin saber a qué atenerse? ¿No le han leído a usted su horóscopo? ¿Sebe usted que una carta en vida es tan necesaria a un ser humano para seguir en todas las circunstancias como una brújula de marino? Pues vaya a ver a **AGUELITO**, que es el hombre servicial. Ha recorrido 35 países y habla varios idiomas. Consultas todos los días, de 8 de la mañana a 10 de la noche.

Para conseguir esto, sólo se necesita escribir a **ANDRÉS ARGUIBEL, 2366**, casi esquina a Santa Fe, Buenos Aires.



miento y 2 \$ para la consulta. Casa seria y de confianza.  
**RIVADAVIA 1976, BUENOS AIRES.**

## El gran descubrimiento de la Estrella Mágica

que usaba el rey Salomón, que por su poder astral el monarca conseguía lo que deseaba, hasta el más difícil, como el poder divino, me dió fuerza para descubrir este secreto maravilloso, que es un tesoro para las personas que buscan la felicidad y han recorrido todas las ciencias proféticas sin tener éxito en lo deseado, creo ser mi deber socorrer a las personas que desean tener la dicha, nada pierden en remitirme su dirección y estampilla, que le enviaré gratis el folleto que enseña el secreto para triunfar en todo lo que se desea, lo mismo pueden pedirlo personalmente, y las que deseen saber la suerte que les espera del presente y venidero, deben enviar día y mes de su nacimiento y 2 \$ para la consulta. Casa seria y de confianza.

**Profesora ELENA de BLANCO**

## ¡YA LLEGÓ!! ¡GRATIS PARA TODOS!!



El misterioso Almanaque de los Sueños, con el que cualquiera persona puede disipar muchos misterios desconocidos hasta ahora, GRATIS también, se remite un interesante y curioso libro, nunca visto, para triunfar en todas las empresas de la vida y ser correspondido por la persona amada. Esta preciosa obra, completamente nueva en este país, indica el modo más fácil para conseguir amor, salud, fortuna, felicidad, empleos, etc., etc.

**GRATIS COMPLETAMENTE** se remiten estos **DOS REGALOS** para tener un éxito completo en la vida. Pida hoy mismo por carta esos dos artículos, y se los remitiremos sin costarle un centavo. Se ruega poner bien claro nombre y dirección.

**C. H. Fernández, Paraná 786, Bs. Aires**

NOTA. — Como estos artículos se dan a título de regalo, serán beneficiados los primeros en escribirnos. Pida hoy mismo el almanaque misterioso de los sueños y este precioso libro, que se remiten completamente gratis.



## ¡SEÑORITAS!



ADELA PILLI, recién llegada de París.

**ANDRÉS ARGUIBEL, 2366 - Buenos Aires.**

### LLEGÓ LA HORA DE LA SALVACIÓN

¿Quiéren ustedes ser felices en el amor?

¿Quiéren ustedes que sus novios les cumplan lo que les han ofrecido?

¿Quiéren ustedes ligarlos para que no pertenezcan a nadie más que a ustedes solas?

En mis trabajos no se dan cuenta de nada y se vuelven más cariñosos. Para conseguir esto, solamente se necesita escribir a señorita **ADELA PILLI**.

## Dr. E. López de Gomara

Santiago del Estero 486

Unión Telef. 1175, Libertad

*Médico Cirujano del Hospital Español.*

*Atiende CIRUGÍA en GENERAL, AFECCIONES INTERNAS, SECRETAS y de SEÑORAS*

Consultas de 4 a 6 p. m.

Por correspondencia acepta consultas desde cualquier punto de la República.

## P B T en Córdoba

Agente en Córdoba, señor N. Gulfo, calle San Martín 34

o en su defecto a esta administración directamente: **AVENIDA PRESIDENTE JULIO A. ROCA, 531. — BUENOS AIRES.**

Prevenimos a nuestros lectores de la provincia de Córdoba, que la administración de esta revista no se responsabiliza bajo ninguna forma, ni concepto, por las subscripciones que no estén hechas y pagadas a nuestro



# CUENTAGOTAS

## ESTAMPILLAS USADAS

Con el producto de la venta de estampillas de correo usadas, se ha fundado hace años en el Congo Belga, la Misión Trudon, pueblo de traza relativamente importante, que cuenta con un hospital, una escuela y una iglesia.

## VELOCIDAD DE LAS AVES

El buitre recorre, por segundo, 15 metros con 65 centímetros; la codorniz, cerca de 18 metros; la paloma viajera, 27; el águila, 31; la golondrina, 67 y el vencejo, 89 metros por segundo.

## DESTERRADOS EN SIBERIA

De los 80.000 desterrados que había hace algunos años en Siberia, 15.000 se dedicaban a la caza de la zibeline y del armiño y vivían del producto de la venta de sus pieles. A veces tenían que trasladarse a más de 200 leguas del lugar que habitaban, sobre desiertas llanuras cubiertas de nieve, donde gran número de expedicionarios perdían la vida a causa de los intensos fríos.

## ERA POSIBLE

Se dice que hay en Quilmes, cerca de la playa, un señor que tiene la facultad extraordinaria de ver, a simple vista, algo que está más allá de Montevideo.

- ¿No puede ser!
- Sin embargo está comprobado.
- ¿Y qué es lo que ve?
- La luna.

## BASTANTE

—“¡Ciudadanos! —gritaba desde la tribuna el norteamericano candidato a diputado.— He peleado contra los indios. Más de una vez no tuve más hecho que el campo de batalla, ni otro techo que el firmamento. He marchado por la Manana helada donde cada uno de mis pasos quedó marcado con sangre”.

Se le acercó un presunto votante:  
—¿Dice usted que ha peleado por la Unión?  
—Sí, señor.  
—¿Y contra los indios?  
—Sí, señor.  
—¿Y que usted durmió a la intemperie y sus pies sangraban?  
—Así es —contestó el candidato, contento.  
—Entonces ya ha hecho usted demasiado por su país. Vaya a su casa y descanse. Voto por el otro.

## EL OASIS DE SIWAH



Aldea libia en los confines de Egipto. Estos grandes castillos de arcilla se encuentran a menudo en el norte de Africa, desde los confines del desierto Libio hasta Marruecos. En Siwah se halla el gran templo de Júpiter-Ammon, visitado por Alejandro Magno.

## EFFECTO DE LOS PERFUMES

Se ha comprobado que el perfume de algunas flores ocasiona fenómenos nerviosos, vértigos e indigestiones. Entre los perfumes que producen este último, se cita el de la vainilla. Estos efectos no se observan en todas las personas por igual. Hay algunas que no pueden soportar, sin mareos o náuseas, el olor del jazmín o el de la lila.

## PRECIOS POR LIBROS FAMOSOS

Los editores de la “Vida de Gladstone” por John Morley, pagaron a su autor 250.000 francos. Es el precio más alto pagado en Inglaterra por una biografía. Igual suma fué abonada en los Estados Unidos a los señores Nicolay y John Hay, por su obra, “Vida de Lincoln”.

## EL DEDO DEL ANILLO

Los antiguos griegos y romanos acostumbraban llevar un anillo en el dedo que sigue al meñique en la mano izquierda, (el dedo que llamamos anular) pues decían que existía un nervio muy delgado que partía de este dedo y terminaba en el corazón, la parte noble del hombre, a la que se honraba distinguiendo el dedo que le estaba relacionado.

## UNA TUMBA FENICIA



Tumba triangular de las ruinas de Cartago, uno de los pocos monumentos que sobreviven a los fenicios.

## DELITO Y CASTIGO

—Le aseguro, señor juez, que cometí el robo en un momento en que no sabía lo que hacía y completamente contra mi voluntad, señor juez, completamente...  
—Lo comprendo; por eso la pena será fijada teniendo en cuenta esa circunstancia: como usted cometió el delito contra su voluntad, será también castigado contra su voluntad.

## GATO FLACO

Un gato esquelético caminaba penosamente por el negocio.  
—En, Miguel! No le dije hace un mes que todos los días le diera al gato una libra de carne hasta que se pusiera gordo?  
—Y así lo he hecho: todos los días una libra de carne.  
—¿La comió esta mañana?  
—Sí, señor; yo mismo lo he visto.  
—Vamos a comprobarlo. Tráigame la balanza y el gato.  
El animal fué pesado: exactamente una libra marcaba el aparato.  
—¿Ha visto, patrón?  
—Muy bien, muchacho: aquí está la libra de carne, pero ¿dónde está el gato?

## RIQUEZA DE LOS IDIOMAS

El idioma inglés es el que contiene más vocablos y en el que con más frecuencia y abundancia aparecen palabras nuevas. El diccionario publicado por el doctor Murray, por ejemplo, contiene cerca de 250.000. El alemán cuenta, aproximadamente, con 80.000 palabras; el italiano, 45.000; el francés, 30.000 y el español, 23.000.

## MONUMENTO CONSTRUIDO POR HORMIGAS.



Hormiguero monumental en Ikoko (cuenca central del Congo). Esta rara erección de arcilla roja es obra de los insectos termitas (erróneamente llamadas hormigas blancas).

## PERDIDA DE MADERA

Se ha calculado que en los Estados Unidos, solamente, se pierde por año el 11 por ciento de la madera, producto de la tala de árboles, principalmente por el aserrín y por la astilla menuda inutilizable. Sólo en el Estado de Nueva York, la pérdida se eleva a cuarenta millones de esterios, es decir, una cantidad de material suficiente, para construir dos mil chalets pequeños.

## LAS OREJAS

La forma de las orejas se hereda de padres a hijos con pocas modificaciones. Quizás no haya en el mundo quien tenga las dos orejas iguales; siempre difieren mucho la una de la otra no sólo por la forma sino también por el tamaño y la colocación en la cabeza.

## HABEAS CORPUS

Un joven empleado necesitaba un día de licencia, y parecía que se le había agotado el repertorio de pretextos, ya repetidamente utilizados, cuando se le ocurrió decidir al jefe de la oficina que faltaría por tener que asistir al funeral de su padre.  
Al día siguiente, el jefe le observó, como al azar:

—Hombre, alguien vino ayer a preguntarte por usted.  
—¿Ahí? ¿Y quién era?  
—Su papá.  
—¿Y...? ¿...? ¿...? ¿qué le dijo usted?  
—¡Bah! yo le dije que se volviera pronto a su casa porque el hijo lo estaba esperando para enterrarlo.

## DENTRO DE CINCO MIL AÑOS

La bóveda celeste que contemplamos es en su aspecto actual semejante al que tenía en el hemisferio septentrional en la época de los antiguos astrónomos caldeos. Dentro de 5.000 años será sensiblemente igual, excepto en dos o tres modificaciones, que apenas percibirán los profanos: Sirio estará dos grados más al sur, Arturo se habrá movido unos tres y medio grados hacia la Espiga de la Virgen y variará en cinco grados el ángulo de separación de las dos primeras estrellas de la constelación del Centauro.

## LA CINOFAGIA

El empleo de la carne de perro en la alimentación humana, frecuente en la China y en la Groenlandia, no es desconocido en Europa. En Sajonia, por ejemplo, centenares de perros son anualmente sacrificados para el consumo, a sabiendas de los consumidores. Esa carne se utiliza principalmente en la preparación de los embutidos. En cuanto a su sabor, dice un escritor: “Comí con algunos amigos, carne de perro hervida y asada a la parrilla. A la primera la hallamos un gusto agradable, bastante parecido a la de las aves de corral. Personas que la probaron, ignorando de qué animal era, declararon que sabía a pollo. La otra, preparada a la parrilla, dejó la impresión de una carne semejante a la de certero.”



# ¿Por qué hay **PERSONAS FELICES** **y PERSONAS DESGRACIADAS?**



En el **DICCIONARIO DE LOS MALES** hallará los medios para obtener suerte, felicidad, fortuna y el remedio moral de sus males. **LOS RECIBIRÁ COMPLETAMENTE GRATIS**, junto con el secreto del Anillo de Oro a la Gemma Astral con sus influencias celestes.

**RECORTE**  
este cupón,  
llénelo y  
envíelo a  
**M. Berat,**  
**Pasco 270,**  
**Bs. Aires.**

## CUPÓN

**Sr. M. Berat, Pasco 270, Buenos Aires**  
Sirvase enviarme **GRATIS** un ejemplar del libro  
"EL DICCIONARIO DE LOS MALES".  
Nombre y apellido.....  
Domicilio (pueblo o ciudad).....  
Ferrocaril - Provincia.....



## GRATIS, dos obsequios para Vd.

**A NUESTROS FAVORECEDORES, (completamente gratis)**

**NI UN SOLO CENTAVO GUESTA ESTE LIBRO.** Sea usted el primero, escriba hoy mismo, que es de sumo interés para todos. Se remite un maravilloso libro, nuevo en este país, que enseña a dominar la voluntad y adquirir el poder magnético, único medio para obtener Éxito en Negocios, Empleos, Amor, Salud y Fortuna. Este libro es de utilidad muy grande para Señoras, Señoritas y Caballeros, pues enseña la manera más sencilla para triunfar en todas las empresas, ser correspondido por la persona amada y ver realizadas sus más dulces esperanzas.

**PÍDALO HOY MISMO** por carta, que se le remitirá gratis. Escribir a:

**I. LANGUBA. — SALTA 994. — BUENOS AIRES**

## OTRO REGALO

Un hermoso catálogo de obras de magia, hipnotismo, magnetismo, sugestión y un libro de prestidigitación, con maravillosos secretos para hacer reír a sus relaciones y pasar ratos agradables las señoras, señoritas y caballeros, etc.

## LO QUE Vd. DEBE SABER LO INDICA ESTE LIBRO

**Pida un ejemplar  
ES GRATIS PARA TODOS**

Son pocas las personas que han logrado hasta hoy penetrar los grandes secretos de la naturaleza; por lo tanto conviene a todos leer con marcada preferencia este hermoso y útil libro, en cuyas páginas encontrarán descripto todo el reino vegetal, desde la planta más humilde hasta la maravillosa y útil a la humanidad; también conocerán las virtudes de cada piedra, entre ellas la que corresponde al mes de su nacimiento, como también la **PIEDRA IMAN** y sus influencias prodigiosas que se le atribuyen. No le cuesta nada, dirija hoy mismo su pedido a

**J. M. CARRIZO**  
**CALLE INDEPENDENCIA, N.º 2515. BUENOS AIRES**

**El saber  
no ocupa  
lugar**

**BUENAS  
NOTICIAS  
PARA  
TODOS**

## SEÑORAS Y SEÑORITAS

**TODAS PODEIS SER FELICES  
NO MÁS MARIDOS INFIELES  
NIMAS NOVOS PASA TIEMPO**



¿Quiere usted que su marido la sea fiel y que su novio le cumpla el compromiso contraído? Escribame en seguida, y siguiendo mis instrucciones, lo conseguirá. Mis trabajos son infalibles, no dañan ni se dan cuenta de nada y se vuelven más complacientes y cariñosos que antes. **ESTE SECRETO**, aprendido de un **FAKIR** indú, no lo conoce nadie en esta capital. ¡Cuántos padres de familia se olvidan de que han formado un hogar, y en vez de cumplir sus deberes, se pasan los días y las noches fuera de sus casas! Si usted quiere, esto se acabará para usted; escriba en seguida al **ABONADO, CORREO N.º 1852**, y esto es lo suficiente para que usted consiga mi invento, que no se da nada a tomar ni a oler. Es una ligadura que regalo en bien de la humanidad. No se admite dinero ni regalo de ninguna clase. La dirección es ésta: **Abonado de Correo N.º 1852, Bs. Aires.**



## ¿NO ES USTED FELIZ? ¡LEA!!

Para que usted tenga el dominio de su voluntad y poder vencer en sus empresas y contrariedades, obtener éxito en sus negocios, **SALUD, FORTUNA y FELICIDAD**, consulte a la célebre profesora de **ESPIRITISMO**, señora **JULIA V.**, astróloga de fama mundial, que tiene instalado su consultorio **Hispano Magnético**, desde hace años, en la calle **Sarandí 229**. Hace toda clase de trabajos en el **ESPIRITISMO**, con resultados positivos.

Predice el **PASADO, PRESENTE y PORVENIR**. Atiende todos los días en su consultorio de 8 de la mañana hasta las 9 de la noche, y por correspondencia a los ausentes, enviando estampillas para el franqueo.

**IMPORTANTE:** No confundir con pretendidas espiritistas que publican avisos similares a éste para mistificar a mi numerosa y distinguida clientela.  
**SARANDÍ 229, ENTRE ALSINA Y MORENO, BUENOS AIRES.**





Subcomisario de policía don Eduardo Costa, que presta sus servicios en el partido de Nueva de Julio. Dicho jefe, al perseguir a unos ladrones, fué visto por un vecino, quien, confundiendo con uno de aquéllos, le hizo un disparo, produciéndole la muerte.

Línea fija de barreras, construida por los empleados de la Defensa Agrícola, de Nueva de Julio, y que reproduce dos grandes montones de langosta saltona destruida por ese procedimiento, que parece ser el más eficaz en la lucha contra la acridia.

PBT

PROGRAMA  
OFICIAL

HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del 1 de febrero de 1917

## 1.ª CARRERA

A las 2.30 p. m.

## Premio Sibarita

(Carrera de vallas)

Para todo caballo de 3 años y más edad que no haya ganado carrera de vallas. — Peso por edad. Premio: \$ 2.000 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 2.500 metros. — Entrada \$ 20.

## Propietario

Clavo  
El Talar  
Zubizarre B. C.  
Cuadró  
Séenz Peña  
The Laddie's  
El Aguila

## Pelo

e. k.

## Padre

## Madre

1 D. Ricardo II	alazón	5/71	Moschion	La Belleza
2 Pio Blanc	alazón	5/71	Ex Voto	Pedra
3 El Payo	tordillo	4/67	Le Samaritain	Casualidad
4 Lándona	zaina c.	4/65	Diam. Jubilee	Cellare
5 Penitenta	alazana	4/65	Penitente	Peerses
6 Don Tomás	alazón	3/60	Pom	Sállica
7 Yekki Pashá	alazón	3/60	Saint Michan	Lady Vogler

## 2.ª CARRERA

A las 3 p. m.

## Premio Mediana

Para todo caballo de 3 años que no haya ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio: \$ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 1.200 metros. — Entrada \$ 35.

## Propietario

Colón  
Pagola  
Los Misterios  
El Titanic  
Asteroide  
Anaya F. E.  
Guadalupa A.  
Amistad  
Los Robles  
Laprida  
Ctero J.

## Pelo

e. k.

## Padre

## Madre

1 Helado	zaino c.	3/56	Américo	Hatchmere
2 Dato II	zaino	3/56	Dictador II	Fly
3 Catun	zaino	3/56	Polas	Silent Toast
4 Mágico	zaino	3/56	Mac Chesney	Engañadora
5 Hídalgon	zaino c.	3/56	Dusty Miller	Hidalga
6 Marken	alz. tos.	3/56	Cyllene	Haya
7 Pan Solo	zaino	3/56	Ducato	Powder
8 Floridablanca	zaino c.	3/56	Bronce	St. Philomela
9 Rey Mago	zaino c.	3/56	Duc d'Albe	Antiope
10 Salandra	zaino	3/56	Jardy	Plawna
11 Impaciencia	zaina c.	3/54	Millenium	Brasa

## 3.ª CARRERA

A las 3.30 p. m.

## Premio Driada

Para todo caballo de 4 años y más edad, que no haya ganado más de \$ 15.000. — Peso: 43 kilos. Recargo de 1 kilo por cada \$ 1.000 o fracción mayor de \$ 500 ganados. — Premio: \$ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 1.800 metros. — Entrada \$ 35.

## Propietario

Sterling  
El Cerro  
Filippi R.  
Medio Mundo  
La Clarita  
El Latiguillo  
3 de Junio  
Pedro Núñez  
El Vaso  
La Eneida  
San Cristóbal  
Petite Ecurie

## Pelo

e. k.

## Padre

## Madre

1 Gramillón	zaino c.	4/57	Roseate Dan	Piazaha
2 Pata de Gallo	tordillo	4/52	Pippermint	Ana
3 Jan Valjean	zaino	4/50	Victor Hugo	Lady Surprise
4 Ton Ton	alazón	5/50	Waggon	Medora
5 Luicha	alazana	4/50	Polar Star	Julep
6 Harlem	zaino c.	4/50	Pearl River	Haya
7 Morocho	alz. tos.	4/49	Polar Star	La Verde
8 Ica	zaina	5/49	Cyllene	Amazona
9 Faucheur	zaino c.	4/49	Grenan	Albetta
10 Our Queen	alazón	4/46	Your Majesty	Tréfe
11 Deyanira	zainad.	4/46	Diam. Jubilee	Directriz
12 Callejas	zaino c.	4/45	Fulmen	Carabine

## 4.ª CARRERA

A las 4 p. m.

## Premio Rosse

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. — Peso: 54 kilos. — Premio: \$ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª. — Distancia: 800 metros. — Entrada \$ 40.

## Propietario

El Talar  
Armón  
Unitario  
La Rosalba  
Montiel  
Alazán  
Píneral  
El Faro

## Pelo

e. k.

## Padre

## Madre

1 Rodila	alazana	2/54	Ladior	Enriqueta
2 Idaviva	zainad.	2/54	Galloway	Aguaviva
3 Amelita	alazana	2/54	Orville	Amneris
4 Cuartelera	zaina	2/54	Duc d'Albe	La Dorada
5 Vida Alegre	tordilla	2/54	Le Samaritain	Rhodolind
6 Turpinita	zaino c.	2/54	Clam	Lidita
7 Herzegovina	zainad.	2/54	Bronce	Basilea
8 Caridad	zaino c.	2/54	As de Espadas	Catamarca



## Premio Aquisgran

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado.—  
Peso: 54 kilos.—Premio: \$ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º  
y 100 al 3.º.—Distancia: 800 metros.—Entrada  
\$ 40.

Propietario	Pelo	s. k.	Padre	Madre
Cañ				
Gran Muñeca	1 Lelili	254	Le Rubicon	Folâtre
Unitario	2 Basanta	254	Pom	Riaceña
Royal	3 Delfos	254	Elmstead	Hes Been
Arcois	4 Irishman	254	Ginger Ale	Good Times
Santos Vega	5 Claro de Luna	254	Le Samaritain	Royal Ruff
Sovereign	6 Steen	254	Magno	Stephanie
Muro A. E.	7 Horse Power	254	Esparto	Adelina
Zubiaurre J. B.	8 Rucachoroi	254	Cerrito	Patricia
La Razón	9 Betamo	254	Buenos Aires	Lenapé
Río Luján	10 Intermedio	254	Fisherman	Francesca
	11 Ivan Way	254	Galloway	Gold Rambler

## Premio Pirotécnica

Para yeguas de 3 años ganadoras de una carrera,  
no clásica.—Peso: 56 kilos.—Premio: \$ 4.000  
a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.—Distancia:  
1.400 metros.—Entrada \$ 40.

Propietario	Pelo	s. k.	Padre	Madre
Circ. de Armas	1 Mucha Sal	356	Diam. Jubilee	Melilla
Lagrange	2 Lady Larrea	356	Jardy	Muñeca
Petite Ecurie	3 La Tentación	356	Old Man	L'Etrangère
Bella Vista	4 La Paisana	356	Martirio	Salamina
Bearn	5 Alteza Real	356	Your Majesty	Orno
La Nación	6 Ortiguita	356	Duarte	Lady Ortiga
Alvear D.	7 Tarja	356	Cyllene	Tacuara
El Talar	8 Edith Cavell	356	El Chacho	Bibiani
Don Gonzalo	9 Bretona	356	Index	Bratagne
Sánchez A.	10 Charm. Hope	358	Bridge of Canny	Charm. Polly
Starting Gate	11 Diaspa	358	Orangs	Last Chance
La Posta	12 La Victoria II	358	Old Man	Pillowdex
Asteroides	13 Bayal	358	Dusty Miller	Bay Bertha
Reims	14 Perle d'Or	358	Jardy	Persil
Zubiaurre J. B.	15 Doña Delfina	358	Diam. Jubilee	Eriolera
Los Dos	16 Mi Nata	358	Calepino	Bladged
El Totoral	17 Hondonada	358	Africander	Copiers
Atucha J.	18 Pasión	358	Pemier	Fascinación
Fomento	19 Ganadera	358	Pimiento	Natita

## Premio Pegaso

Handicap para todo caballo de 3 años y más edad,  
ganador de más de \$ 5.000.—Premio: \$ 4.000  
al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.—Distancia: 1.600  
metros.—Entrada \$ 40.  
\* Ex Léopard.

Propietario	Pelo	s. k.	Padre	Madre
Federal	1 Full Hand	460	Old Man	Felicitas
Alvear D.	2 Maciste	354	Old Man	Indigena
Montiel	3 Pina	452	Cyllene	Lupina
Don Gonzalo	4 Lauzun	451	Cyllene	Canárida
Sceptre	5 The Lad	348	Le Samaritain	Lada
Arcole	6 Pasteur	348	Arcole	Thornieles
Zubiaurre J. B.	7 Doña Alda	347	Your Majesty	Vega
Montevideo	8 Well Meant	346	Ben d'Or	Wellbeck
La Lucha	9 Art Nouveau	346	Saint Wolf	Ariet. Dorgère
Buenos Aires	10 Lord Beatty	340	Le Samaritain	Secousse

## Premio Lefèvre

Handicap para todo caballo.—Premio: \$ 4.500  
al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º.—Distancia: 2.500  
metros.—Entrada \$ 45.

Propietario	Pelo	s. k.	Padre	Madre
Buchardo	1 Changüi	351	Fullman	Chicharra II
General Acha	2 San Luis	448	Chinchorro	Ramona
Peliciurá	3 Marobe	445	Macbeth	Marion
Sterling	4 Gramillón	443	Regeste Dawn	Piazaba
Atucha J.	5 Charm	443	Cyllene	Charmazel
Lagrange	6 Cardigan	443	Oriococo	Crétoix
Caseros	7 Ojo Bravo	442	Scorpio	Marija
Pajonal	8 Bosch	441	Jardy	Rosa Bonheur
Unitario	9 Submarino	340	Pippermint	Cañonera
Bearn	10 Ray Moro	340	Your Majesty	Le Fe
Talarña	11 Ballegarde	340	Hexagon	Velocity
El País	12 Los Angeles	440	Wild Mint	Delfina

### La reunión de mañana

El programa confeccionado por el Jockey Club para la reunión con fines de beneficencia a realizarse mañana, puede considerarse como uno de los mejores de la presente temporada, pues al número de inscriptos que ha reunido cada prueba, hay que agregar la bondad de muchos de ellos y lo bien que vienen desempeñándose en todas las carreras que han intervenido.

Lo equitativo de los dos handicaps finales, lo prueba la poca deserción habida en ellos, pues en el premio Pegaso sólo se han retirado Max Linder y Charm, y en el premio Lefèvre, de quince animales que se habían anotado, sólo se han retirado tres, los dos que debían cargar mayor peso e Infanta V, cuyas probabilidades eran bien remotas.

### Premio SIBARITA (vallas)

Dará comienzo la reunión con la inevitable y ridícula prueba de los «payasos», dedicada a animales perdedores en vallas y en la que salvo Lindona, que ya ha disputado varias carreras de estas sin mayor éxito, los demás anotados se presentarán a lucir sus habilidades por vez primera.

Partiendo de aquel refrán que dice: «vale más malo conocido que bueno por conocer», nuestros votos de preferencia se inclinarán del lado de la pensionista de la Ec. Cuadró, viéndole como enemigo de mayor consideración, al mafiero Don Ricardo II, que hará su debut bien adiestrado por Martincito de los Santos.

### Premio MEDIANA

Para elegir candidato en la carrera de animales de tres años perdedores, vale más sortear a los anotados y dar como pronóstico al que resulte favorecido con la suerte, pues de tanto verlos correr, una vez bien y otras pésimamente, se pierde el tino sin saber al fin indicar al probable ganador.

Si en los 1.200 metros de la distancia de hoy, Salandra no consigue ganar, sería muchísimo mejor que Bentancur lo mandara a cualquier parte, pues de lo contrario correrá el riesgo de perder la paciencia, lo que

se justificara por lo irregular y «matungo» de su pupilo.

Floridablanca, reservado para esta ocasión, puede ganar, lo mismo que Impaciencia, a quien esperamos impacientes ver la carrera que producirá.

### Premio DRIADA

Por tercera vez volverán a encontrarse en esta carrera Jean Valjean, Our Queen y Callejas, ganador aquel por dos veces consecutivas, la primera sobre el defensor de la Petite Ecurie y la segunda el jueves pasado sobre la yegua que cuida Pedro País.

Si Our Queen se quiere emplear tal como lo hace en sus trabajos, creemos que por esta vez Monsieur Filippi no podrá ir a la balanza a buscar su crédito, que bien lo acredita como buen cuidador por el grado de preparación que le ha sabido hacer alcanzar.

¿Como correrá Harlem? Ojo con él, que hoy puede hacerlo en forma tal que resulte el ganador.

### Premio ROSSE

La Ecurie Montiel presentará en esta carrera a Vida Alegre, una Le Samaritain (de Reyles), que, según diceres se conduce bien en sus trabajos privados y que nada difícil sería que en su primera presentación lo hiciera ganando, lo que mucho nos alegraría por su distinguido propietario don Arturo R. Bullrich.

Turpinita, que ha figurado en el marcador, es una de las principales concurrentes y ser ella la llamada a tomarla a Vida Alegre, en muerte, triste.

Por su tercer puesto en pos de Partiquino, a Idaviva se le puede considerar como buena candidata.

### Premio AQUISGRAN

Retamo, que el día que debutó ocupó la segunda colocación detrás de Cayador bastante cargado de carnes, si algo ha adelantado debe ser el ganador, pues en aquella carrera, que le debe haber sentado a las mil maravillas, se condujo como producto regular y de aptitudes para la lucha.

Irishman, por su performance producida el día que ganó Ice Cream en 6.47 los 800 metros, será seguramente el preferido de los

catedráticos, y animal que debe ser tenido muy en cuenta es Rucachoroi por el solo hecho de ser hijo de Cerrito, semental que de su poca producción ya ha dado ganadores a Millaman y Zainuco.

### Premio PIROTECNICA

Diez y nueve piolas para un solo trompo, o lo que es lo mismo, diez y nueve yeguas de tres años ganadoras de una sola carrera, aspirantes a los 4.000 pesos del premio; acertar con la ganadora es tan difícil como encontrar un pelo en el medio del mar.

Sea nuestra candidata sin más vuelta y por el hecho de haber debutado al fin de la temporada pasada, Doña Delfina, yegua que no ha sentido tanto como sus contendoras los rigores del entrenamiento.

Juan Planuzzi, el novel cuidador de la caballería La Posta, se iniciará en sus tareas presentando acudidamente preparada a La Victoria II.

### Premio PEGASO

Entre el héroe de Cabiria; la Pina del Montiel; The Lad y Well Meant que cuida el viejo profesional Juan Iralde, más conocido en el premio por «Gintino», deberá encontrarse el ganador de la séptima prueba del programa, pues Full Hand, que anda corriendo una enormidad según lo ha demostrado últimamente, a pesar de ello, no creemos les pueda dispensar tanto peso a los animales que atábamos de nombrar.

### Premio LEFEVRE

La pensionista de Ambrosio Elnen, después de su carrera del domingo anterior, donde ocupara el tercer puesto escoltando a Pas Si Mal y Majestad, se presenta en la prueba del desquite como el mejor candidato, y a él le daremos nuestras preferencias en la seguridad que responderá a ellas, con sólo repetir aquella performance.

### NUESTROS PRONOSTICOS

A ganador: Lindona, Salandra, Our Queen, Vida Alegre, Retamo, Doña Delfina, Well Meant, Changüi.

A place: Don Ricardo II, Floridablanca, Jean Valjean, Turpinita, Irishman, La Victoria II, Well Meant, Changüi.





## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

### EN LA CAPITAL

Trimestre .....	\$ 2.50
Semestre .....	\$ 5.00
Año .....	\$ 9.00
Número suelto.....	\$ 0.20
Número atrasado.....	\$ 0.40

### EN EL INTERIOR

Trimestre .....	\$ 3.00
Semestre .....	\$ 6.00
Año .....	\$ 11.00
Número suelto.....	\$ 0.25
Número atrasado.....	\$ 0.50

### EN EL EXTERIOR

Trimestre .....	\$ oro 2.00
Semestre .....	" 4.00
Año .....	" 8.00

## Administración:

Avenida  
Presid. Julio A. Roca 531

(Diagonal Sud  
entre Alsina y Victoria)

### Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive,	\$ 1.60
Por cada tapa suelta, id., id.....	\$ 0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, del número 458 en adelante.....	\$ 2.00
Por cada tapa suelta, id., id.....	\$ 1.00

## Teléfonos:

Unión Telefónica 2402  
(Avenida)

Coop. Telefónica 1398  
(Central)

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

## ENOJO JUSTIFICADO

—No quiero este horrible carruaje que me mandaste; telefona en seguida a la Cochería González y Hno., Unión Telefónica 131, Mitre, calle Belgrano 2968 al 2972 y que me manden uno de sus lindos y económicos servicios de paseo.

Dentro de los precios más bajos se han distinguido siempre los servicios de nuestro establecimiento.



Un irreprochable servicio fúnebre

**\$ 150**

de más lujo, convencional.

Pidan por teléfono a cualquier hora el envío de un empleado a su domicilio.



